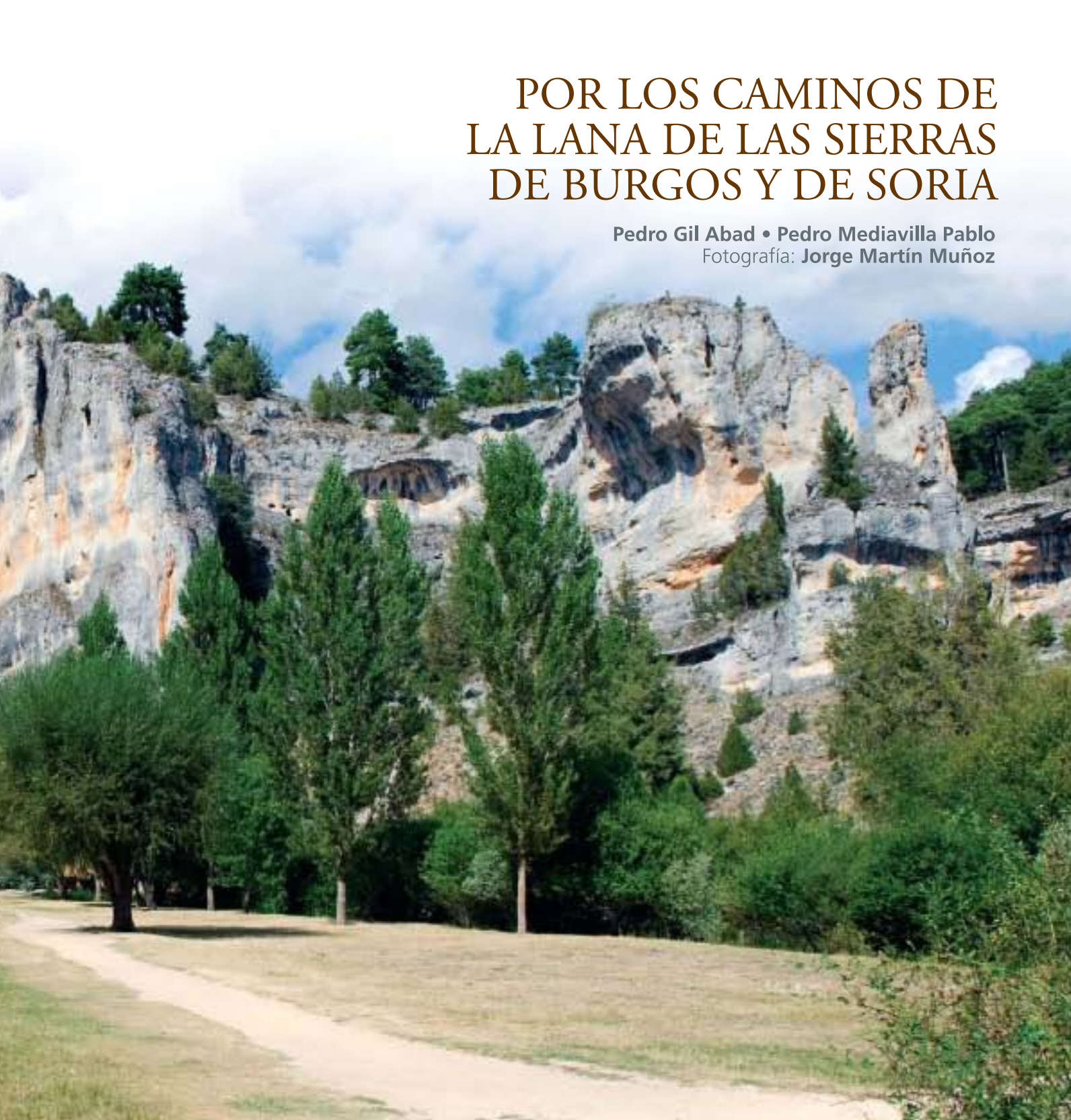
POR LOS CAMINOS DE LA LANA DE LAS SIERRAS DE BURGOS Y DE SORIA

Pedro Gil Abad • Pedro Mediavilla Pablo
Fotografía: **Jorge Martín Muñoz**



POR LOS CAMINOS DE LA LANA DE LAS SIERRAS DE BURGOS Y DE SORIA

RUTAS DE LA LANA®

Artilearen bideak
The wool routes
Le Rotte della lana
Les routes de la laine
de wolroute
Wollroute
Rotas da lã

Edita:

RUTAS DE LA LANA®

Artilearen bideak
The wool routes
Le Rotte della lana
Les routes de la laine
de wolroute
Wollroute
Rotas da lã

www.rutasdelalana.eu
info@rutasdelalana.eu

Autores:
Pedro Gil Abad
Pedro Mediavilla Pablo

Fotografía:
Jorge Martín Muñoz

Diseño y maquetación:
woko creativos

Imprime:

Depósito legal:
ISBN:

El editor es titular o tiene las correspondientes autorizaciones y/o licencias sobre los derechos de explotación de propiedad industrial e intelectual de los contenidos de esta publicación. Queda prohibido modificar, copiar, reutilizar, explotar, reproducir, comunicar públicamente o de cualquier forma usar, tratar, o distribuir la totalidad o parte de los contenidos, marcas, nombres comerciales, fotografías, diseños, dibujos o cualesquiera otros elementos incluidos en la presente publicación sin contar con la autorización expresa y por escrito de los propietarios de la obra y, en su caso, del titular de los derechos que corresponda.

ÍNDICE

Agradecimientos 3

Presentación 4

Sugerencias 5

Ruta 1: Ruta de la Lana por la Sierra de la Demanda 7

Ruta 2: Ruta de la Lana por la Sierra de Neila 31

Ruta 3: Ruta del Parque Natural de las Lagunas de Neila 65

Ruta 4: Ruta de la Lana por los pueblos de la Cañada Real Soriana Occidental. Zona de Pinares 77

Ruta 5: El Cañón o Barranco del Río Lobos 111

Ruta 6: Ruta de la Lana por la Sierra Cebollera, de Carcaña, Montes Claros, Valle del Razón, del Tera y de la ciudad de Soria 123

Ruta 7: Ruta de la Lana por Tierras Altas de Soria 153

Ruta 8: Los transportes de la carretería en las Rutas de la Lana 175

Bibliografía y Fuentes 203

AGRADECIMIENTOS

A Juan José Arroyo Mateo, Benito y Vitores García, Armando y Moisés Crespo, Miguel Ángel Maine, Cesáreo y Julián García Martínez, Isidro Sáez, Desiderio y José Serrano, Felipe Hernáiz, Cándido Blanco, Genete de El Molino de Vilviestre y a todos los ganaderos y pastores que con tanto cariño nos han informado y atendido. A los encargados de los Archivos Históricos de Burgos y de Soria; a los responsables del Archivo de la Diputación de Burgos. A todos los autores citados que con su información han hecho posible esta publicación.

PRESENTACIÓN

Tienes en tus manos una invitación para un viaje en un espacio y un tiempo determinado. El espacio de las tierras de la Demanda y de Neila, de la Cañada Segoviana; las Tierras Altas de Soria, tierras de oncaleses, yangüeses y sampedranos, pueblos de las Cañadas Soriana Occidental y Soriana Oriental. El viaje que inicias te va a llevar a descubrir el mundo en el que la lana fue fuente de riqueza con sus "vellones de oro". Un tiempo de esplendor. En este tiempo, en este espacio, vivieron, trabajaron, fueron protagonistas nuestros antepasados burgaleses y sorianos de las cumbres del Norte del Sistema Ibérico.

El patrimonio, la cultura y las costumbres que nos dejaron aún están vivas en los pocos recuerdos que nos quedan. Ganaderos, pastores, carreteros y arrieros son personajes que llenan estas páginas.

Vas a recorrer los vericuetos de la geografía serrana -amor en el sentir del poeta- valles, sus cumbres, puertos, caminos difíciles, cañadas mesteñas. Los pastos, el agua, los vientos, los carneros serranos, daban calidad y finura a la lana de nuestro paisaje. Los centros europeos las pagaban al mejor precio. Era el "oro blanco" de la Corona, el oro de la nobleza ganadera, el oro de las sierras burgalesas y sorianas.

Desde los lavaderos de las Rutas, transportaban los blancos vellones en las carretas de la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria. El centro de destino más frecuentado era Burgos, metrópoli de la lana, cuyo Consulado del Mar se encargaba de llevar las grandes sacas a los puertos del Cantábrico, del Sur y del Mediterráneo, utilizando a los mismos carreteros.

Los mercaderes volvían de los centros europeos con fletes de paños elaborados de la misma lana. Ricas telas que podemos admirar en las pinturas flamencas de aquellos siglos.

Paso a paso, te animamos a recorrer los pueblos y a hablar con sus gentes. Con los pastores, con el tío "Meterio" que te contará cuando, con 14 años, desde Oncala venía a esquilar a "Naila", después trashumó a La Mancha, Andalucía y Extremadura. Y, al final, se dedicó a vender lana "a los de Sabadell".

Te impresionará la vida de los pequeños pueblos que ayer fueron importantes. Te atraerá la sencillez del pastor que, con una mirada limpia, te contará las dificultades para sobrevivir. "Según se pone la vida, los rebaños son una ruina; el esquileo cuesta más que el valor de la lana. Los precios del pienso, los seguros, los impuestos... lo dicho, una ruina".

Admirarás a los pastores de seis pueblos sorianos que aún bajan al Valle de Alcudia y a Extremadura a los pastos de invierno. Te emocionará charlar con Desiderio y José de Tolbaños de Arriba, trashumantes hasta el año 2007, cultos y nostálgicos del pasado. Pasarás ratos agradables con Felipe, de Huerta Abajo. Son los últimos trashumantes burgaleses.

Cuando hayas recorrido estas Rutas provechosas, recreativas e instructivas, sentirás la necesidad de recuperar la vida pastoril, su patrimonio, su cultura, sus costumbres. De cuidar el paisaje como ellos lo han hecho. De recuperar sus pueblos, sus casas, su vida. De abrirte a un mundo apasionante, el del pastor, cuyas huellas ancestrales aún resuenan por los caminos cabañeros de las sierras burgalesas y sorianas. De agradecerles lo que han hecho y hacen cada día en su silencio, con mirada sencilla y misteriosa.

SUGERENCIAS

Antes de iniciar las Rutas, debes tener presente:

1. Toma el Mapa General de Rutas. En él se encuentran todas señaladas con distintos colores y numeradas las partes que te pueden interesar conocer.

2. Cada una de las Rutas está al principio del capítulo de cada Ruta concreta. En ellas puedes ver unas líneas continuas y otras discontinuas. Las discontinuas indican las partes que debes hacer a pie. Las líneas continuas pertenecen a tramos que se hacen en bici, en coche o en caballería.

En estos mapas de cada Ruta tienes indicados con números las partes de interés para visitar.

3. La Ruta del Cañón o Barranco del Río Lobos se debe hacer andando. Si se va en grupo, se dividen en dos más pequeños. Uno de ellos comenzará por Hontoria del Pinar y otro por el Puente del Río Ucero. Se cambian las llaves de los coches para facilitar el encuentro al finalizar el trayecto.

4. La Ruta del Parque Natural de las Lagunas de Neila se puede iniciar desde el Barrio de La Sequería de Quintanar de la Sierra (es la ruta más corta) o desde el Barrio de San Miguel de Neila.

El recorrido hasta el Aparcamiento de coches, donde existe una barrera que impide seguir en verano, se hace en bici o en coche. Desde este lugar, según se ve en el mapa, se sigue andando por el trazado de líneas discontinuas en un recorrido de unos 6 kilómetros excepcionales.

Como puedes observar, otro tramo andando es desde la entrada a la Laguna de la Cascada, donde existe también una barrera que impide llegar a ella. Desde allí hasta dicha laguna hay más o menos un kilómetro.

Lo que resta de la Ruta hasta Neila o Quintanar, se hace en bici o en coche.

5. Las demás Rutas, como puedes ver en los mapas respectivos, se hacen en bici o en coche por las carreteras de líneas continuas.

Son rutas para hacer en un día: El Cañón o Barranco del Río Lobos, El Parque Natural de las Lagunas de Neila, La Ruta de la Sierra de Neila y la Ruta de La Demanda.

Son rutas de dos o tres días: La Ruta por la Cañada Real Soriana Occidental por Pinares, dos días; La Ruta por la Sierra Cebollera… y la ciudad de Soria, tres días; La Ruta por Tierras Altas de Soria, dos días; los transportes de la Carretería en las rutas de la lana, dos días.

En los recorridos a pie, lleva una mochila mediana y una cantimplora con agua.

Respeta el paisaje natural como lo hacían y lo hacen los pastores. Es tu riqueza y tu cultura; tu medio ambiente.

Cuadra - establo en Riocavado

1

RUTA DE LA LANA POR LA SIERRA DE LA DEMANDA

Decía Carande *"que la lana es la diosa de las mercaderías en los siglos XV y XVI"*, y podemos añadir que la lana explica el florecimiento económico, cultural y artístico de los pueblos de la Sierra de La Demanda.

El duro clima de la zona ha condicionado las actividades, al hacer difícil el desarrollo de la vida y tener que buscar para el ganado ovino el pasto necesario en los crudos inviernos, yendo por las cañadas de la trashumancia a Extremadura.

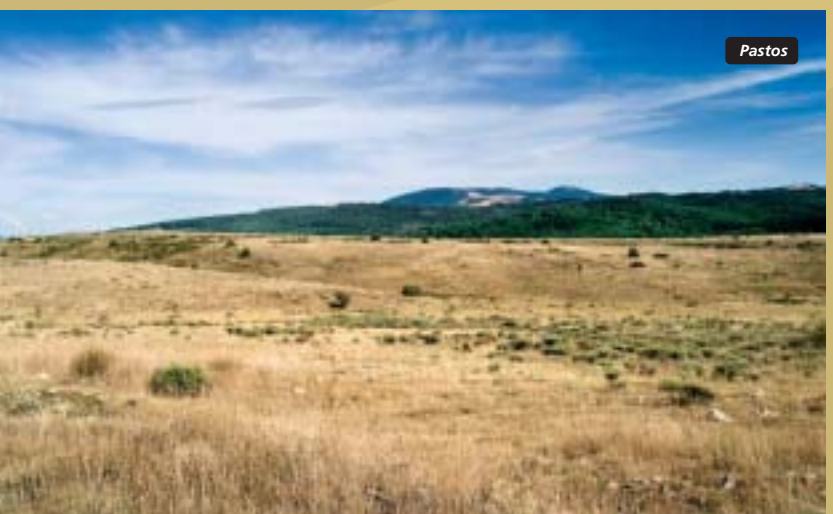
EL PROCESO DE LA LANA

Producción

La evolución del ganado merino en las sierras burgalesas ha sido similar desde el s. XIII al s. XVII. En el s. XVIII se produjo un gran aumento durante su primera mitad; ya en los últimos años de dicho siglo tuvo lugar una suave desaceleración. Desde 1808, la producción fue disminuyendo. A pesar de todo, mantiene la Ruta un destacado número de merinas. La zona de Burgos, en la segunda mitad del s. XVIII, tenía 39.831 cabezas en tres de los seis pueblos en los que había trashumancia. El censo ganadero trashumante, de 1793, incluye los pueblos de Valdelaguna, con 40.000 cabezas en el trashumo. Había todavía, en dicho siglo, 84.500 merinas en la zona.

Durante el s. XX (1935) existían rebaños trashumantes en Monterrubio, Barbadillo de Herreros, Valdepez y Pineda de la Sierra. El censo de ovejas de 1989 daba el 5% a los rebaños burgaleses. El número de cabezas merinas de la cabaña burgalesa era de 2.550, aproximadamente la mitad que en La Rioja y 17 veces menos que la soriana.

Actualmente, 2009, en los pueblos de La Demanda, la trashumancia y las merinas han desaparecido y sólo existen pequeños rebaños y hatos de ovejas churras estables.



Pastos

Comercio y economía de la lana

Los mercaderes y compradores de grandes cantidades de lana pagaban por adelantado el contrato que acordaban hasta un año antes del esquileo. La operación se llamaba "señalo de las lanas", en cuyo acto se pagaba una cantidad a cuenta hasta que el comprador "recibía" la lana. Era el momento en el que se entregaba la cantidad total de la compra, anotándola en los "Libros de Sierra". Durante el esquileo en los "ranchos", se encontraban presentes los compradores comprobando si las lanas se ajustaban a lo previamente convenido. "Recibida" la lana se llevaba a los lavaderos de Burgos, y posteriormente, a los de la zona cuando se construyeron en Barbadillo de Herreros, Poza, Neila…Una vez lavada, se efectuaba el secado durante cuatro días y se llevaba a las lonjas o almacenes para embalarla en sacas. Luego, se transportaba a los diferentes puertos del Cantábrico y del Mediterráneo con dirección a Europa; a veces, a Barcelona, Sabadell, ambos desde finales del s. XVIII., y a otros centros comerciales del interior como Medina del Campo, Medina de Rioseco, Segovia, Burgos, etc.

Los precios de la lana en la ruta variaban entre 15 reales la arroba de merina fina y 10 la de churra, a lo que había que descontar los diferentes gastos. El peso de los vellones se acercaba a 3´5 kg. el de los carneros, 2´5 kg. el de las ovejas y 1 kg. el de los corderos. Un peso medio entre 2´5 y 3 kg.

El sueldo de los pastores de la ruta en el s. XVIII era el siguiente: rabadán, 1.500 reales y comida; compañero, 630 reales y comida; zagal, 462 reales y comida; a los temporeros 400 reales. La alimentación consistía en migas para el desayuno, pan y algo de tocino para la comida y sopas canas para la cena.

Hoy, 2009, el precio de la lana es meramente simbólico, pues los compradores, de Sabadell, la pagan entre 0,50 y

Pastos

0,70 euros el kilo. El esquileo supone un costo de 2,00 euros por cabeza. El ingreso más importante para los ganaderos es la venta de los corderos y la subvención de la Unión Europea.

Si relacionamos ingresos y gastos, la opinión generalizada de los ganaderos de la Ruta, es unánime: no merece la pena ser ganadero, es una ruina. Alguno dice que le queda lo de la UE y poco más.

El rabadán podía llevar en el rebaño 30 ovejas y 2 yeguas; el compañero, 28 ovejas y 2 yeguas; el yegüero y pastor, 25 ovejas y 2 yeguas, el zagal 12 ovejas y 1 yegua.

El trabajador se ajustaba por año, de San Pedro a San Pedro. Disfrutaba de dos meses de permiso cuando el ganado estaba en los puertos de la Sierra. Por Navidad, percibía un cuartillo de vino y una ración de bacalao cada uno; además, un cordero por Pascua de 20-25 Kgs. en vivo. Por Carnaval recibían, por persona, media cántara de vino, medio kilo de chorizo, medio de tocino y garbanzos para tres días.

Hoy se relaciona la trashumancia con el pasado de la Mesta, aunque el pastor actual ha cambiado en todos los aspectos, pues normalmente es el propietario de su rebaño. La trashumancia era muy dura:

"Es la vida del pastor
la vida más arrastrada
que en el orbe de la tierra
por experiencia se halla.
De día al agua y al sol
de noche al cielo y la escarcha,
durmiendo siempre vestido
y tal vez cargado de agua.
En una pura vigilia
de noche y de día se hallan
en continua centinela
porque siempre están de guardia.

Martín Hernáiz

Hoy, los pueblos de la ruta se hallan despoblados y algunos con riesgo de desaparición.

Monterrubio de la Demanda

79 habitantes, a 1.227 m. de altitud. Está situado en el corazón de La Demanda, enmarcado por las sierras de Hormazas al poniente y de la Frihuela al levante, en un espacio privilegiado, "natural, amplio, boscoso y de unas características ecológicas tales que lo hacen especialmente atractivo". Construido en dos barrios, de Arriba y de Abajo. De arquitectura serrana con casas de mampuesto y sillería, y algunas casonas nobles de los siglos XVII y XVIII, de ricos y nobles ganaderos trashumantes. Destacaban los Manrique de Lara, Ramírez de Avellano y Conde de Aguilar, en su relación con el Señorío de Cameros y las Cinco Villas riojanas.

Antes del s. XVIII, Monterrubio contaba con Cabaña trashumante de 1.200 merinas. El Catastro de Ensenada (1752) daba para la villa 1.248 merinas finas y 549 cabras pertenecientes a 48 propietarios, más ganadería estante de 148 churras. Los principales ganaderos eran José Manrique, Domingo Sainz y José Hoyuelos.

En el s. XIX, 1877, había en el pueblo 4.510 merinas y churras de 5 propietarios: Juan Hernáiz (1.480), Felipe Camarero (1.709), José Sáinz (976), Gregorio Camarero (325) y Juan Camarero (34).

Los ganaderos de Monterrubio fueron los primeros en abandonar la trashumancia, debido a que en 1880 se produjo un descenso acusado del número de cabezas de ovino. Después han seguido los pequeños rebaños de ovejas churras con propietarios en aparcería. Pero este sistema de rebaños en trashumancia concluyó al finalizar la mitad del s. XX, ya que en adelante la ganadería ovina se destinó a la producción de carne, queso y leche.

Casa de noble ganadero con escudo

Ermita de Nuestra Señora de Caraba

A partir de 1999 sólo se dedican una o dos familias al pastoreo. En la actualidad (2009), el ganado ovino cuenta con pequeños hatos que no superan las mil cabezas.

Los pastores de Monterrubio se reunían con sus Cabañas en el Ejido, lugar con buenos pastos y agua abundante. Allí está enclavada la ermita de Nª Srª de Caraba, desde donde salían para Extremadura. La tristeza llenaba el espíritu y el cuerpo de los que se iban y de los que se quedaban... "Ya se queda la Sierra triste y oscura"

Barbadillo de Herreros

125 habitantes, a 1.100 m. de altitud. Se halla situado en el corazón de la Sierra de La Demanda, dividido en varios barrios.

La arquitectura de Barbadillo de Herreros es muy interesante y destacada. Ya en el siglo XVIII sobresalen las casonas y palacios de grandes ganaderos: los Manrique de Lara, los Sedano (Daniel, Antonio José, Francisco, María y Catalina), los Gil de la Cuesta (Donato, Manuel, Moral), Los García de la Barga, los García Segura, Los Segura, los Barga Gallo, los García Baquero, los Barbadillo, Verdugo y Vicente Merino.

Casa de los Sedano

Casa noble de los Manique de Lara

Escudo familiar

Todos tenían sus mansiones en el centro del pueblo, hoy en la plaza y en la calle mayor, donde se pueden ver aún en bastante buen estado junto a la excelente finca mantenida por Vicente Merino. Es uno de los últimos descendientes de tan prestigiosas familias, que mantuvo cabaña completa hasta la segunda mitad del siglo XX. En la planta baja de estos palacios efectuaban el esquileo desde donde trasladaban los vellones al lavadero familiar junto al río Pedroso. Allí se puede ver la era donde secaban el producto. Una de las mansiones, la situada más al norte, mantiene el pozo donde guardaban el "moreno" para el esquileo. Los Sedano de la casa del Mayorazgo, hoy albergue, además de poder económico ganadero, tenían poder político. Por ello consiguieron que la calle principal pasara delante de su palacio aunque perjudicara a otros vecinos.

Producción de lana

Con los Reyes Católicos (1494) figuraban ya con ganado trashumante Juan Fernández Mansilla y Gonzalo Martínez, el primero pleiteando con el Conde de Aguilar por cuestiones de pastos y el segundo sobre lo mismo en la Dehesa de Cheles.

De 1526 en adelante, ya figuraban grandes ganaderos antes citados entre los que destacan los Sedano y Gil de la Cuesta. El Catastro de Ensenada cita a los que hemos nombrado con sus casonas y palacios, aunque alguno de ellos desaparece con cabaña propia ya en el siglo XIX.

Evolución ganadera en los siglos del XVIII al XX:

El año 1749 Barbadillo contaba con 8.000 cabezas merinas y 400 cabras; en 1788 con 8.573 merinas trashumantes que producían 1.568 arrobas de lana fina al año. El lavadero que existía en Barbadillo llegó a lavar más de 1.300 arrobas al año en la segunda mitad del siglo XX.

En el año1848 había 13.394 ovejas y carneros; en 1870, 6.000 cabezas trashumantes; en 1880, 4.000; y en 1890, 4.840 merinas finas. Los que no tenían Cabaña, unían sus hatos con los propietarios de mayores cantidades para llevarlas en unión a Extremadura.

Casa de Gil de la Cuesta

Casa de los Verdugo

Casa de Vicente Merino, Barga y Gil de la Cuesta

Durante el s. XX (1935), Barbadillo de Herreros, Barbadillo del Pez, Monterrubio y Pineda continuaban en la trashumancia. La zona burgalesa contaba con 65.000 ovejas que transportaban en ferrocarril. De ellas, pertenecían a los pueblos de la Ruta unas 18.000 cabezas. En los años posteriores, las merinas desaparecieron, pero siguió la ganadería estante hasta hoy con un rebaño de 1.000 churras.

Población:

Durante el siglo XVIII, Barbadillo de Herreros mantuvo una población de 320 habitantes. Al inicio del s. XIX pasó de los 360 y en la última década de dicho siglo eran 686. A principios del s. XX, aumentó con los obreros para la construcción del ferrocarril minero a 720. Se inició después un descenso con fuerte emigración a las ciudades y a las capitales europeas, llegando ahora a unos 125 habitantes (2009).

Ferrería

Barbadillo del Pez (Valdepez)

61 habitantes, a 1.049 m. de altitud. Pueblo pintoresco atravesado por el río Pedroso. Por él pasó Almanzor con sus aceifas y razzias hacia La Rioja. Construido en camino en dos barrios, el Cementerio y la Plaza. De arquitectura serrana, destacan en el centro una serie de casas que forman soportales, apoyadas en columnas de madera y piedra. Las que figuran con los números 24, 25 y 26 formaban primitivamente una sola casa.

Valdepez en 1674 contaba con 1.200 merinas trashumantes de varios vecinos, y Juan García González era propietario de 770 cabezas. En el s. XVIII, según el Catastro de Ensenada (1763), había en el pueblo 1.746 ovejas y 381 cabras. En este siglo, los de Valdepez no dependían tanto de la trashumancia, sino que más bien eran pastores de ganado estante con los rebaños de grandes ganaderos.

Durante el siglo XIX, la ganadería se desarrollaba de manera decadente. En los años 1935 y 1979 mantenían rebaños de merinas.

El trabajo de sus vecinos dependía más del campo, en tareas agrícolas y de manera especial, en cardar, hilar y tejer. Comerciaban algunas cantidades de lana y sayal, elaborado en sus rústicos talleres, de los que la mayor parte disponía de uno. Hacían "peales".

La propietaria Campos, de Valdepez, con unas 500 ovejas estantes, ajustó desde 1944 hasta 1970 varios pastores por un año, de San Pedro a San Pedro. Los salarios eran en especie, en fanegas de trigo y en dinero, incluyendo, si no residía en el pueblo, el hospedaje y la manutención. Estos contratos se conocían como "pastor a zurrón". El sueldo del rabadán, en 1930, era 200 ptas. (1,20 euros), el de pastor, 150 ptas. (0,90 euros) y el de zagal, 100 ptas. (0,60 euros).

A estos salarios, se unía la manutención: pan y tocino en la comida, migas al desayuno y sopas de pan en la cena, a veces, de caldo cano. Además de la vianda, se añadían algunos cuernos de vino al día. Los pastores estantes ganaban menos, pero su vida era más llevadera.

Casa noble

Casa de antiguos ganaderos

Casas nobles de los Soportales

Casa de eclesiásticos

Riocavado de la Sierra

73 habitantes, a 1.151 m. de altitud. De arquitectura serrana con mampuesto de interés. Cuenta con casonas grandes y algunas nobles con escudos, normalmente, relacionados con la Iglesia y con pastores trashumantes. Destacan el palacio de los Barga-Sedano y la Casa de Eclesiásticos.

Sus vecinos, en la antigüedad, eran pastores de los grandes ganaderos de la zona, puesto que en el pueblo no había Cabaña. Actualmente, dos familias conservan el pastoreo con pequeños hatos de ovejas churras estantes que guardan en establos del mismo pueblo o próximos a él.

Casa noble de los Barga

Casa de Victor Ebro y familia.
Conserva la antigua estructura con los almacenes de lana hoy convertidos en restaurante

Pineda de la Sierra

100 habitantes a 1.211 m. de altitud. Se encuentra en la zona alta del Valle del Arlanzón custodiada por los montes S. Millán y Mencilla, en la unión del río Arlanzón y el arroyo Barranco Malo.

Está dividida en dos barrios separados por el arroyo Barranco Malo, que deja en la margen izquierda el Barrio y en la derecha el Ondevilla. La parte más elevada de este último cuenta con los principales edificios.

En su arquitectura serrana destacan las típicas casonas y la casa rural tradicional con sus chimeneas cónicas. Las casonas son verdaderos palacios nobles de los siglos XVII y XVIII. Las construían ricos y grandes ganaderos trashumantes asentados en la villa para aprovechar sus abundantes pastos. Entre ellas destaca La Casona, hoy posada, notable edificio perteneciente a la familia de Mª Cruz Ebro.

Casa de Gil de la Cuesta

La riqueza de sus pastos, unida al privilegio concedido por Sancho IV a sus vecinos en 1287, que les eximía de tributos para 15.000 cabezas de ganado ovino, así como el alto precio de la lana, fueron causa para que las familias nobles se asentaran en Pineda. Entre ellas, los Ladrón de Guevara, Villalobos, Sandoval, Andrade, grandes ganaderos y terratenientes poderosos en la zona serrana.

La villa de Pineda siempre contó con unas 18.000 merinas trashumantes y 3.000 churras, lo que suponía una gran riqueza en producción lanera. En el s. XIX decayó la ganadería merina y se ausentó la nobleza. A pesar de ello, la ganadería estante se mantuvo. A finales del s. XIX y durante el s. XX siguen con merinas los Ibáñez, los Hernáiz, los Ebro y los Gil de la Cuesta.

Los precios de la lana cayeron en el s. XX. La ganadería, y el pastoreo como oficio, se mantuvieron con rebaños propios. Hoy (2009), Adolfo ha trasmitido a sus hijos la ilusión de la ganadería y mantienen unas 1.000 ovejas churras. Dicen que las ganancias son pocas para el sacrificio que supone el oficio de pastor.

Estiba y casa palacio de los Ibáñez

A mediados del s. XIX, aún estaba "activa" una fábrica lavadero de lanas compuesta por una casa grande, con sus oficinas y apartados para el esquileo con su cocina. "Una casa-lavadero con caldera, tinos, canal y demás pertenecidos" que nos sitúa en el pasado floreciente de la trashumancia por la Cañada Segoviana. Estaba instalada junto al arroyo Barranco Malo, cerca del puente que comunica los dos barrios, donde aún se puede contemplar la casa grande, próxima al arroyo. El secado de la lana se efectuaba en el lugar conocido como "era de la lana", encima de la Iglesia, en lo alto del pueblo. Al lado se encontraba el almacén para sacas, conocido como Estiba.

Lavadero de lana

Era de lanas

Puente romano

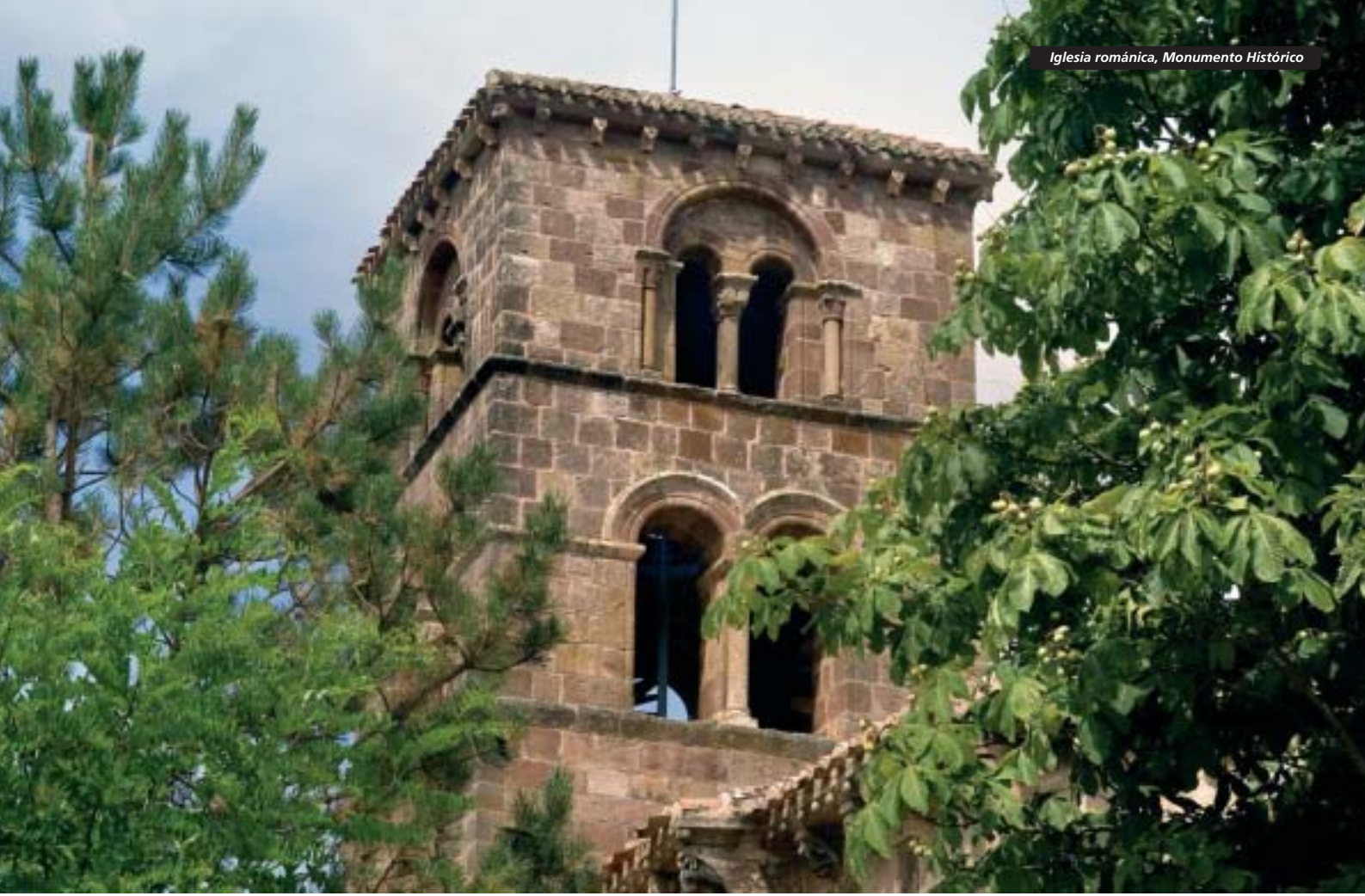
Quintanilla Urrilla y Vallejimeno

18 y 30 habitantes respectivamente, a 1.064 y 1.088 m. de altitud. El río Urrilla o Tejero pasa al lado de Quintanilla y divide a Vallejimeno en dos barrios, de Arriba y de Abajo, comunicados por un puente romano que formaba parte de la calzada Camino de Canales de la Sierra-Tricio-S. Millán. Su arquitectura popular es similar a la de los pueblos del Valle.

En el s. XVIII, la Mesta estaba en decadencia pero los vecinos de Quintanilla y Vallejimeno, a mediados del mismo, seguían siendo pastores trashumantes por cuenta ajena.

A finales de dicho siglo, según Domínguez Ortiz, "vivían o malvivían y eran propietarios de unos pocos cientos de ovejas que apenas les daban para sustentarse". La mayoría de los pastores eran además esquiladores en cuadrillas independientes hasta 1940.

En estos pueblos, los últimos rebaños estaban formados por agrupaciones de varios propietarios. En la actualidad, son pueblos que sólo tienen vida en verano. Conservan algunos hatos de churras estables.



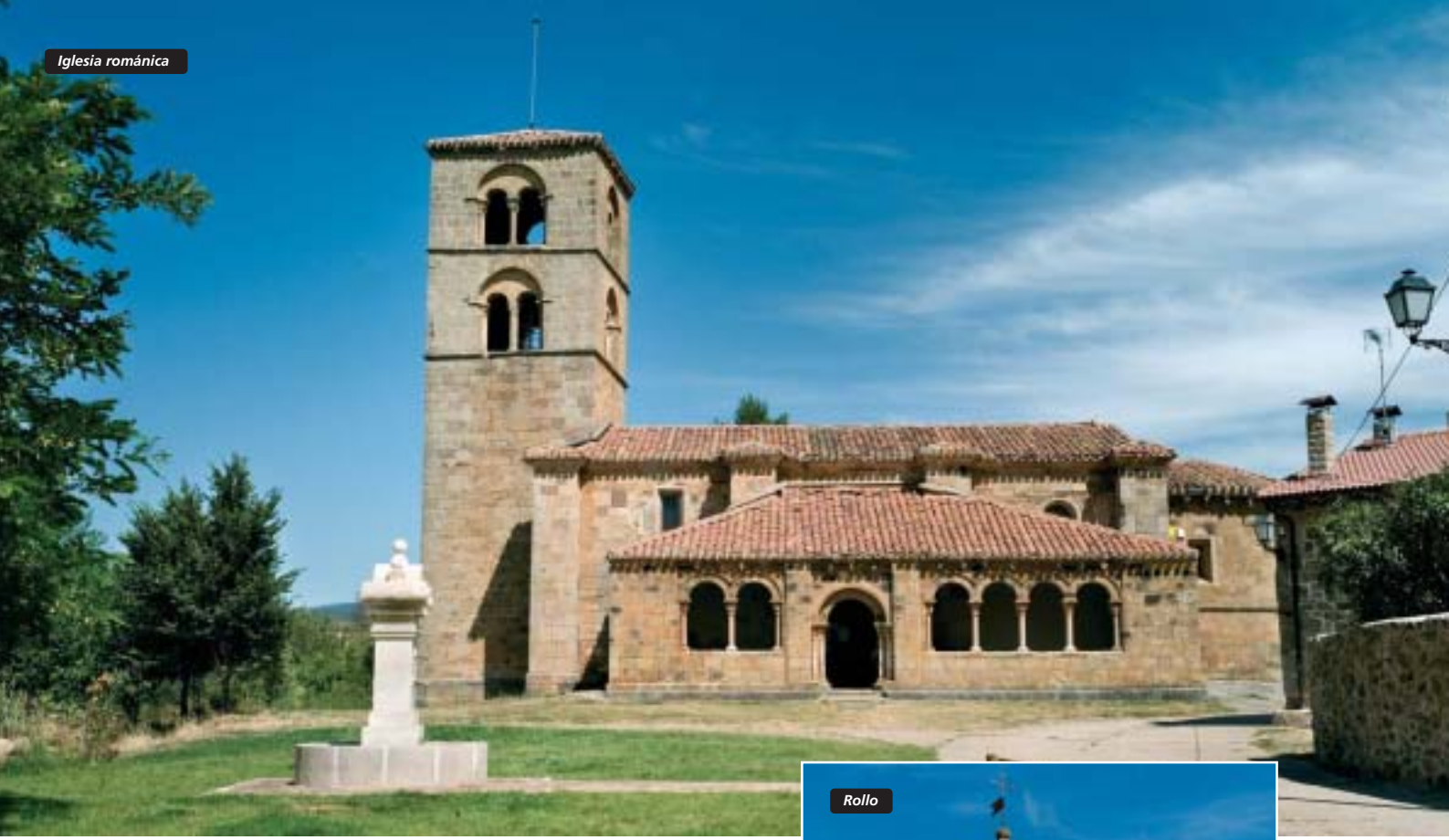
Iglesia románica, Monumento Histórico

Vizcaínos

46 habitantes, a 1.000 m. de altitud. Con arquitectura típica de La Demanda. Sus vecinos trabajaban como pastores en los rebaños de los grandes propietarios en sus viajes cíclicos a los pastos de invierno.

Desaparecidas las merinas quedan resistiéndo, como en los demás pueblos, los pocos rebaños de ovejas churras. En Vizcaínos sólo un joven, Javier, sigue el camino de los antiguos pastores con un rebaño de 750 cabezas, que protege en su tenada los días crudos del invierno y en la época de las parideras.

Iglesia románica



Rollo

Jaramillo de la Fuente

35 habitantes, a 1.080 m. de altitud, cerca del río Jaramillo. De arquitectura popular serrana. Antiguamente, sus vecinos se dedicaban al pastoreo en los rebaños de grandes ganaderos hasta los siglos XVIII y XIX. A finales del s. XIX y principios del XX, formaban rebaños entre varios propietarios. Los mismos propietarios guardaban el ganado o bien contrataban por año a un pastor.

Siempre han existido rebaños de ganadería estable. Ahora, y después de todos los avatares de los siglos anteriores con la caída de la lana, la emigración ha dejado el pueblo apenas habitado. A pesar de todo, reconforta encontrar en Jaramillo a Julián, que es propietario de 800 ovejas churras y vive el pastoreo esperanzado, como lo hicieron sus antepasados.

PATRIMONIO DESTACADO DE LA RUTA

Construcciones

Monterrubio: Casa de los Gómez, Hernáiz, Camarero.

Barbadillo de Herreros: Casa Verdugo, pariente de Gil de la Cuesta, Vicente Merino, los Sedano, Barga, García Segura, Hernáiz, Camarero. Las más espectaculares son las que se encuentran al lado Oeste de la plaza y La Casona (Casa del Mayorazgo, hoy albergue).

Valdepez-Barbadillo del Pez: Casas de los soportales.

Riocavado: Palacio de Barga-Sedano.

Pineda de la Sierra: Casonas de grandes ganaderos: López de Haro, Sandoval, Ladrón de Guevara, Gil de la Cuesta, Hernáiz, Ibáñez, Téllez y Villalobos. Destaca La Casona, hoy Posada, perteneciente a la familia de Mª Cruz Ebro.

Casas populares serranas en todos los pueblos de la ruta de características similares.

Lavaderos de lana

En **Barbadillo de Herreros**, el de D. Manuel Gil de la Cuesta y familias, como la de Vicente Merino.

En **Pineda de la Sierra** estaba situado en el arroyo Barranco Malo, junto al puente.

Corrales, tenadas, cuadras y pajares

En **todos los pueblos**, destacando las de Pineda de la Sierra y Riocavado.

Rollo

En **Jaramillo de la Fuente**.

Paisajes y panorámicas

En **todos los pueblos** destacan paisajes y miradores maravillosos en pinares, hayedos, robledales, sierras y picos que superan los dos mil metros de altitud.

Descripción del organigrama de un lavadero de lana

Parte la de Ponz de una gran caldera de unas 20 arrobas con fuego por debajo, llena de agua, que debe estar cociendo, si bien y si conviene se puede templar con agua fría. De esta caldera el agua va a parar a los tinos, que son unos pozos hondos como hasta el pecho de un hombre, con una capacidad, cada uno, hasta 40 arrobas de lana. El "tinero mayor" es el encargado de templar el agua. Operación que puede hacer, o bien por la caldera, por lo alto, o por el cañal, por lo bajo. Una vez templada el agua, se empieza a entinar la lana a camas. La primera cama, por estar el agua muy caliente, se echa más gruesa, como cosa de tres cuartas a una vara.

En cada tino entran al principio cuatro hombres y a medida que se van aumentando las camas, que llegan hasta 10 ó 12, entran más personas: el "tinero mayor", el "ayudante", cuatro "duques", dos de ellos "ahuecadores", y dos "aguadores". El "tinero mayor" para templar el agua y mandar a los demás. Los "duques" pisan la lana, la ahuecan y la arrastran hasta los cestos.

Toda vez que la lana ha sido pisada en el tino, se saca en unos cestos y se coloca encima del zarzo. El zarzo es un tinglado construido de madera, formado de varas gruesas (...). Los "ahuecadores" son los encargados de ahuecar la lana con sus manos para que el agua que lleva la lana escurra por entre las varas.

Entonces entran en acción los "echapella" que, colocados sobre una madera atravesada en el borde de un pozo, la echan a lo hondo del mismo donde la reciben dos hombres, los "poceros", que ya con agua fría la van deslavazando. La lana va a parar a la boca del cañal, que es de piedra, empujada por los pies de los hombres hasta que sale. La boca del cañal viene a ser como de una vara (...).

A la terminación del cañal, está el "boca" que, afianzado en los bordes, termina de deslavazarla con sus pies. (...) Después del "boca" está el "trasboca", que viene a hacer la misma operación que el "boca". A éstos siguen otros, que son los "cañariegos", por lo menos en número de dos. Después los "raberos", que van sacando la lana a pellas pequeñas y la arrojan encima de un tablado, donde las cogen otros cuatro hombres, que llaman "golpes", los que la arrojan por lo alto a las pedreras, que consisten en un suelo pendiente de piedra (...).

De la pedrera la lana va a parar a las manos del "pedrero mayor", que la va poniendo por líneas paralelas, a pies: la primera es una línea como de una vara de grueso, y de la altura de un hombre contra la pared, luego van poniendo otras líneas, y entre una y otra hay como un callejón para que escurra el agua. En el desaguadero del cañal está el coche o galera, y que son "ciertos maderos donde ponen una red para contener la lana" (...).

Entrada la media noche, los "peones" recogen la lana de la pedrera y la sacan al campo, donde la "escarfen". Es decir, la ahuecan con la mano, para acto seguido tenderla a secar en el campo por cuatro días, "con tal que haga buen sol" (...). Estando bien seca se lleva a la lonja, donde se estiba en sacones.

Dibujo de un organigrama de un lavadero de lana según Ponz

Tino: Depósito de piedra a donde va el agua hirviendo desde la caldera (Capacidad de los tinos: 40 arrobas, 440 kg. 220 ovejas).

Duque: En el sentido de primera jerarquía.

Echapella: Operario que coge las pellas de lana del tablero y las echa en el pozo.

Cañariegos: Operarios encargados del canal para repartir el agua y que no se acumule.

Escarfiador: Trabajador para entresacar borra o desperdicios.

Pedrera: Cantera o costa cubierta de cantos rodados.

Raberos: Sacadores de lana a pellas.

(RUIZ, Emilio: "Historia económica de Soria")

Collado de Cantincao. Rebaño de Desiderio y de José, de Tolbaños de Arriba

Por los Caminos de la Lana de las Sierras de Burgos y de Soria

2

RUTA DE LA LANA POR LA SIERRA DE NEILA

Para Sánchez Albornoz, "Alfonso X, al fundar la Mesta (1273) pensó favorecer la producción de lana, potenciando la industria textil para facilitar la demanda, cada día mayor, del consumidor sin tener que importar tejidos. Pero, más adelante, en los XV y posteriores, los centros de producción lanera con el desarrollo ganadero castellano (Soria, Segovia, Medina del Campo, Burgos) experimentaron una decadencia por diferentes motivos, especialmente por la competencia de los mercados europeos".

EL PROCESO DE LA LANA

Producción

Esta zona, junto con la soriana, fueron las primeras que se dedicaron en Castilla a la trashumancia, siendo promotoras y fundadoras de la Mesta Nacional. Al ser las Mestas más antiguas se sentaban a la derecha del Presidente de las Juntas del Honrado Concejo y tenían en el mismo un representante permanente.

El proceso de producción ganadera creció en el siglo XIII. Con los Reyes Católicos, Carlos I y Felipe II, siglos XV y XVI, consiguieron las ayudas más importantes. El mayor crecimiento se alcanzó a mediados del s. XVIII. Durante los últimos años del s. XVIII comenzó un descenso de la ganadería, notándose de manera especial en la primera década del s. XIX, después de la Guerra de la Independencia. A pesar de ello, se mantuvo el crecimiento de la producción ganadera en la Ruta.

En 1836, desapareció la Mesta y nació la Asociación General de Ganaderos del Reino. Siguió la ganadería trashumante en algunos pueblos como Neila, aún con volumen importante en el s. XX, hasta 1950 más o menos, y con churras hasta 1980. En el Valle de Valdelaguna y Huerta de Arriba permanecen algunos rebaños trashumantes y de ganadería estante hasta el momento actual (2009). Desiderio y José, de Tolbaños de Arriba, Felipe, de Huerta Abajo, han sido los últimos titanes de la trashumancia. Son ejemplos vivos de ese ayer que nos ilusiona a todos.

Tolbaños de Arriba recuerda la trashumancia

Tengo tres ovejas
en una cabaña,
una me da leche,
otra me da lana,
y otra me mantiene
toda la semana.

Esta canción popular tiene un sentido real en los pueblos laneros de toda la Ruta. Las ovejas proporcionaban todo lo necesario para vivir: leche, carne y lana.

Vellones de "oro blanco"

Comercio y economía de la lana

La evolución de la lana ha sido paralela a la producción ganadera y a su valor económico en el mercado. Hasta el siglo XVIII el comercio de la lana pasaba por el Consulado de Burgos (1494), que la municipalizó en sus lavaderos y almacenes.

Al contar la sierra burgalesa con la lana más fina, fue una zona de gran atracción lanera y los precios estaban en consonancia con su calidad. Hasta el último tercio del s. XVI los precios aumentaron, siendo la lana un negocio muy rentable. Se compraba tanto sin lavar como lavada.

Una arroba, de acuerdo con su calidad, se pagaba hasta 18 y 23 reales. A finales de dicho siglo, experimentó una baja sensible, pagándose a 15 reales. Estos precios variaban según el lugar de destino y había que descontar salarios, transporte, lavado, seguros, etc. lo que suponía, a finales del s. XVI, unos 6 reales.

La lana se compraba antes o después del esquileo. A continuación, se llevaba al lavadero, normalmente a los de Burgos y, desde 1706 al de Neila. Una vez lavada y bien seca, se almacenaba en las lonjas, en sacas de diferentes pesos, entre 8,50 y 14 arrobas u otros si así se acordaba, según los lugares de destino: Segovia, Burgos, Medina del Campo, puertos del Cantábrico, etc.

La lana supuso para los pueblos de la ruta disfrutar de una economía destacada. Además de su valor en el mercado, los ganaderos de la Mesta estaban exentos de ciertos impuestos (pastos, diezmos, alcabalas…) y gozaban de privilegios como no estar obligados al servicio de las armas. Un porcentaje muy elevado, más del 60-70 % desempeñaba el oficio de pastor con un salario bajo como trabajadores en los rebaños de los grandes ganaderos. En estos rebaños podían llevar un número determinado de ovejas que, a veces, llegaba en la Ruta de 20 a 40 cabezas, según la categoría del pastor. Se conocía como derecho de "escusa".

El transporte

Lo efectuaban los arrieros de los diferentes pueblos serranos y las carretas de la Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria a los puertos del Cantábrico: Santander, Laredo, Portugalete, Bilbao, Bermeo (hasta s. XV), San Sebastián, Deba. Otros destinos eran: Sevilla, Sabadell (desde finales del s. XVIII e inicios del s. XIX), Zaragoza, Navarra, Málaga, Valencia y Alicante para Italia.

A la vuelta de la trashumancia, los ganaderos y los pastores de toda la ruta acudían a los Picos de Urbión.

"En lo más alto y visible, un sacerdote celebraba misa. Todavía se conserva el hueco labrado en la roca para colocar el ara. Los pastores con sus rebaños llenaban las explanadas circundantes. Era un día grande. Memorable, de camaradería. El espectáculo era admirable y grandioso. Día de fiesta, esperado, sentido hasta lo más profundo, en comunión con el entorno, en esa media España que se atisba en las lejanías, con la brisa envolvente y dulce que te acerca a los sentimientos más nobles. Las fiestas con sus cánticos y sus danzas, con su casticismo religioso-serrano-pastoril no podía ofrecer más felicidad de celebración en paraje tan increíblemente cerca del cielo".

(Readaptación MEDIAVILLA PABLO, P. y GIL ABAD, P. - El Najerilla y otros)

LOS PUEBLOS DE LA RUTA

Escudo de los Cuesta

Neila

100 habitantes, 1.165 m. de altitud. Iniciamos el recorrido en uno de los pueblos más bellos de la Sierra, situado entre las sierras de Urbión y La Demanda.

En su tiempo fue el pueblo más importante de la Ruta en la producción de lana con "categoría de Cabeza de Cañada Real". Tenía, como los pueblos sorianos, un representante permanente en el Concejo de la Mesta. Eran los lugares fundadores de dicha entidad. Por su historia, el neilense ha sido siempre pastor trashumante con ovejas merinas y con churras estantes. Dentro de la Mesta, buscaban los mejores pastos de invierno en Extremadura, Brozas, Alcántara, Trujillo, etc. conduciendo los rebaños de los grandes ganaderos de la villa como los Márquez, Márquez de Prado, Fernández de la Cuesta, González de Prado, Pedro Andrés de la Cámara, Fernández de la Torre, Ayuso, el tío Jacinto "Carbonero", el tío Torrucas... algunos cortesanos, "señores de silla en mano".

En el s. XVI y s. XVII se asentaron en Neila los Márquez, los Márquez de Prado y los Fernández de la Cuesta. Su casa palacio, hoy perteneciente a la familia Ayuso, mantiene sus señas de identidad en el Barrio de San Miguel como una de las más antiguas de la villa.

En el s. XVIII, según el Catastro de Ensenada (1753), Neila contaba con unas 30.000 cabezas y con las estantes superaba las 35.000. A finales de este siglo se produjo un descenso en la villa, pero aun así superaba las 20.000 merinas en 1783. La nobleza se cuestionó abandonar la localidad al decaer los ingresos, pero a pesar de eso, mantuvo una trashumancia fuerte y en 1856 contaba con 24.000 merinas y 16.000 cabras, lo que garantizaba la Cabaña ganadera mayor en la Sierra de Neila.

La nobleza se ausentó del pueblo, pero alguno de sus descendientes, se casó con serranos que siguieron en la trashumancia durante el s. XX, hasta 1955 y con ovejas estantes, merinas y churras, hasta 1980.

C Fernandez de la Cuesta-Ayuso

Uno de los ganaderos más nombrados en el s. XX fue Jacinto Fernández, el Tío Jacinto de la saga de "los Carboneros". Contaba con cabaña propia, más de 1.500 merinas, antes de 1950.

Otro ganadero destacado fue Estanislao Gutiérrez, el Tío Torrucas, "*el que compra y vende machos, en casa del tío Torrucas*".

Crispriniano García de Diego pastoreó a extremos con los Ayuso desde 1905 hasta 1928, según sus hijos Benito y Vitores. Entonces se independizó y se convirtió en propietario principalmente de cabras con rebaño de unas 500 cabezas. Lo mismo hicieron varios neilenses con merinas y cabras, viviendo Neila durante el s. XX una vida pastoril más autónoma en las últimas décadas.

Ayuntamiento. Plaza Mayor

Palacio de los Márquez de Prado

Iglesia de Santa María

Rollo

Puente Romano

Algunos pastores trabajaban para grandes propietarios de La Rioja como los Espiga, la marquesa de Duro Felguera, etc. También alquilaban pastos en La Rioja y en los Quintos en Quintanar y otros pueblos serranos.

Las estaciones ferroviarias de Salas y Abejar fueron lugares de embarque del ganado hacia Brozas (Cáceres) en el s. XX. Posteriormente se hizo con camiones que cargaban aprovechando un desnivel del terreno donde hoy se encuentra el basurero municipal.

Nac. del Río Neila

Sierra de la Demanda y de Neila

Durante el tiempo de verano, la mayoría de las veces pastaban las ovejas en las laderas y castros de estas montañas. Que la jurisdicción de este ayuntamiento de Valdelaguna, del que forman parte este pueblo de Huerta de Arriba y los de Bezares, Huerta de Abajo, Tolbaños de Arriba, Tolbaños de Abajo, Vallejimeno y Quintanilla desde lo de Canales de la Sierra y Monterrubio de la Demanda, hasta casi pegar con las Lagunas de Neila, porque sube hasta lo más elevado de esa sierra de Campiña y sigue todavía más allá.

(GARCÍA DE LA TORRE, B.
y ZAVALA, A.: "Los Merineros")

Vestido del pastor

Anda vestido de pieles
de los ganados que guarda
que hasta el mayoral usa
de esta clase de zamarra.

Así nos habla sobre su vestido M. Hernáiz, de Huerta Arriba, pastor trashumante. En el Norte del Sistema Ibérico, en las sierras de Burgos y de Soria, los pastores se cubrían con vestidos de pieles de animales, hechos de manera complicada por ellos mismos, dejando que la piel se viera.

La indumentaria completa era: pantalón, chaleco, zamarra, zahones, montera y calcetas de lana. Un atuendo imprescindible era la manta palentina a cuadros, para protegerse de las inclemencias del tiempo, lluvia y frío... y para dormir.

No queremos la borrega
de tu boca alobadada,
que queremos tu pelleja,
para el pastor una zamarra;
el rabo para correas,
para atacarse las bragas;
de la cabeza un zurrón
para meter las cucharas;
las tripas para vihuelas
para que bailen las damas.

(MENÉNDEZ PIDAL, R: "Romance de la loba parda")

Útiles diarios

Cayado: Con él desarrollaba varias funciones: de defensa contra los animales, de arma para cazar liebres, conejos..., de apoyo y sostén porque siempre era compañero insuperable. En sus ratos de ocio, adornaba el cayado con variedad de dibujos de animales, de flores...

Morral o zurrón: les servía para llevar comida, pan, queso, navaja, piedra pedernal para hacer fuego, cuerda para atar el perro…

Cuernos: Unas veces los usaban para comunicarse con otros pastores, y otras, para beber agua en fuentes, manantiales y ríos.

(Readaptación MEDIAVILLA PABLO, Pedro y GIL ABAD, Pedro)

Palacio de los Márquez. Cura Merino

Tenadas y corrales

Esta arquitectura popular era necesaria para proteger al ganado, especialmente al lanar, en las sierras de Burgos y Soria. Sus muros son de piedra tosca, sin argamasa y su interior de madera, sin compartimientos, aunque, a veces tienen un cerramiento simple con maderas para corderos y ovejas paridas. Su cubierta es de teja cerámica.

Son de baja altura y, generalmente, alargadas. Cerca de los núcleos de población formaban agrupaciones de tipo lineal. Pero, normalmente, estaban alejadas del pueblo, en agrupaciones que crean majadas en mitad de un bosque más o menos aclarado, o bien en medio de un pastizal. Dan lugar a un entorno despejado, un gran campo con abundante hierba por el abono animal.

Hay tenadas que tienen un corral cerrado con cerco de piedra y otras que tienen corral anejo. El primer tipo responde a su emplazamiento con monte de menor altitud.

(Readaptación MEDIAVILLA PABLO, Pedro y GIL ABAD, Pedro)

El esquileo

El esquileo tenía lugar, más o menos, por San Juan. Los mercaderes solían estar presentes en el lugar del esquileo o, en su nombre, algún criado de confianza experto en lanas y honesto a carta cabal. Una vez esquiladas las reses se entregaba, por parte del mercader comprador, el recibo conforme al contrato estipulado en cuanto a peso y calidad. Una vez apartada la lana, se enfardaba utilizando tela muy basta, llamada "parella". Las sacas se marcaban con "almagre" a nombre del comprador para evitar confusiones. El esquileo se hacía en los "ranchos". Había equipos específicos que se dedicaban al esquileo, aunque también lo hacían los pastores.

Ataban a las ovejas de pies y manos. Si no se ataban bien se podían dislocar y había que matarlas. Recoger las caídas y vedijas era tarea de una cuadrilla de mujeres, "vedijeras", que iban por el rancho con cestas. "Morenos" era como se llamaba a la cuadrilla de muchachos que iban gritando "moreno", que era el carbón molido con que curaban las heridas que los esquiladores hacían a las ovejas con las tijeras. Andaban también por el "rancho" tres echavinos que, con grandes jarros y vaso, daban de beber a todos, sin que nadie tuviera que desplazarse. Los tragos diarios solían llegar a 18 por persona, sin contar los del almuerzo, comida y cena. El esquileo era y es una especie de alegría y diversión.

A cada uno se le daba un pan de dos libras al día, sin que hubiese tasa señalada ni peso en la carne, regulándose una oveja a cada 10 personas. Entraban a trabajar a las seis de la mañana, y dejaban la tarea a las 5 de la tarde. El tiempo normal del esquileo era de 12 reses al día.

(RUIZ, Emilio)

La lana

La industria lanera de Neila tuvo tal auge que ya en 1706 se construyó un lavadero en el paraje conocido como la Viviruela, en el río Neila, con abundante agua. Desde ese momento su comercio lanero fue más autónomo. La lana salía directamente hacia los puertos del Cantábrico y del Mediterráneo y a otros centros interiores como Sabadell (s. XIX), Burgos, Segovia, Medina del Campo, etc. Los contratos se efectuaban en la villa, según se comprueba por los Cuadernos de Sierra. El valor de venta aumentó constantemente, para lo cual fue necesario que residiera en la localidad un representante legal.

El proceso de producción y comercialización lanar se completaba con el tratamiento técnico del vellón, lavado, clasificación, estivado, pesaje y lacrado de sacas, operaciones que se efectuaban en Neila, lo que suponía un aumento de puestos de trabajo.

El esquileo

Neila disponía de un equipo de esquiladores profesionales que no tenían por qué ser pastores, aunque en el s. XX, esquilaban los mismos pastores. El esquileo en los ranchos y en los grandes portales de las casas de ganaderos duraba de 20 días a un mes. Este espectacular trabajo se convertía en una fiesta pues suponía la recogida del producto del año, en la que participaba todo el pueblo. Actualmente, debido al entusiasmo despertado por Rosa García, "La Rosa del Vitores", la Asociación "Amigos de la Fuente Cuentera" lo recuerda con verdadero entusiasmo por toda la villa y la Sierra. Es la "Jornada de recuperación de tradiciones", que tiene lugar cada primer sábado de julio.

Los pastos

A pesar de la abundancia de pastos en el término, los ganaderos alquilaban en La Rioja y pueblos vecinos los nombrados "Quintos", que daban lugar a bastantes pleitos dilucidados en la Chancillería de Valladolid.

La población

La población de Neila evolucionó con las coordenadas de la ganadería y de la lana. Hasta el s. XIX fue en aumento y, en el último tercio de dicho siglo, contaba con 1.300 habitantes. A partir de esa fecha el descenso ha sido rápido,

Pastos

siendo la emigración el resultado del escenario económico. La emigración ha seguido durante el siglo XX, hasta nuestros días, de manera acelerada. En la década de 1910, Neila contaba con 610 habitantes que en 1980 habían descendido a 510 y, actualmente (2009), son apenas 100 los que disfrutan del encanto de la villa, modelo de vida pastoril.

Por los Caminos de la Lana de las Sierras de Burgos y de Soria

Los mansos

Yo tuve uno que se llamaba Bolchevique, que se acostaba donde me acostaba yo. Y, a la mañana, si yo no me levantaba, tampoco se levantaba él. ¡Qué carnero tan divino!, no se apartaba de mi en ningún momento. Aunque se pusieran por delante lo mismo ovejas que perros o lo que fuera, o hasta coches, él saltaba por encima. ¡Cuántas veces me pisaba las abarcas y me las rompía! Es que no se quitaba de mi lado. Siempre iba con la cabeza pegada a mí.

Yo he sabido siempre tener buenos mansos. Si los elegía, sería porque eran de los que siempre buscan la cabeza del rebaño. Porque si no quieren ir en la punta, sino que prefieren la zaga, te siguen mientras les vas dando pan; pero, en cuanto dejas de obsequiarles, te traicionan y te la juegan.

A ese que le digo en cambio, al Bolchevique, siempre le gustaba ir en la punta y no se apartaba de allí en ningún momento. Pero eso, sólo mientras íbamos de camino. Si no, siempre andaba detrás de mí.

Si, al llegar a un pueblo o a una casa, me arrimaba yo a una puerta a pedir por favor un vaso de agua, porque muchas de las veces nos apretaba fuerte la necesidad, el manso aquel, mientras yo no saliera de allí, él tampoco se marchaba.

¿Sabe por qué razón me quería tanto? Porque le daba terrones de azúcar. Ahora que él se comía hasta chorizo y hasta la corteza del tocino y todo lo que pillaba.

(GARCÍA DE LA TORRE, B. y ZAVALA, A.: "Los Merineros")

Ahora que muchas de las veces, nada más que les llegara a los oídos el campanilleo del rebaño, el personal salía corriendo al encuentro, avisándose los unos a los otros: ¡Que vienen los merineros!

(GARCÍA DE LA TORRE, B. y ZAVALA, A.: "Los Merineros")

Huerta de Arriba y Valdelaguna

Dice el pastor Bonifacio, uno de los reyes de la trashumancia: *"Treinta y cuatro años seguidos, que se dice fácil y pronto, he bajado yo con las ovejas merinas, desde los Picos de Urbión o desde la Sierra de Neila a la provincia de Cáceres, hasta donde entra el río Tajo en Portugal. Hasta la misma frontera llegábamos.*

Y de esos treinta y cuatro, lo menos veintiocho, andando por las cañadas, sin embarcar en camiones o trenes o cosas de esas como se empezó a hacer más tarde".

(GARCIA DE LA TORRE, Bonifacio y ZAVALA, Antonio)

Generalidades

La Sierra de Burgos, ya antes de la fundación del Honrado Concejo de la Mesta ofreció de una sola vez a Alfonso VIII (1170), como ayuda a la guerra, un obsequio de 2.000 carneros.

Estos pueblos serranos utilizaban con sus rebaños trashumantes la Cañada Segoviana en sus distintos cordeles. Su desarrollo fue similar al experimentado por Neila. A mediados del s. XVIII, según el Catastro de Ensenada, la zona contaba con 39.831 cabezas.

Paisaje de pastos

Paisaje

Aunque en otras localidades la trashumancia en el s. XIX perdió importancia a mediados de dicho siglo, Valdelaguna seguía con 40.000 merinas, número de cierta consideración. Huerta de Arriba contaba, en la primera mitad del s. XX, con unas 15.000 cabezas trashumantes pertenecientes en su mayor parte a las familias Martín y Hernáiz.

A mediados del s. XVIII, debido al aumento del precio de la lana y de los ganados, hubo escasez de pastos en la sierra. Los ganaderos se vieron obligados a arrendar los Quintos, lugares de pasto para 500 reses, en los pueblos vecinos. En Quintanar, los de Rozavientos, El Calar, El Pitañal, Triguera, Ojoscoso, El Lomo y Hoyuelos; en Vilviestre del Pinar, los de El Carrascal, Carmona, el Cañizal y el Lomo, junto con otros en Palacios de la Sierra, Potes (Santander), Soria y La Rioja.

Los últimos pastores trashumantes han permanecido en el Valle de Valdelaguna hasta el año 2007, en Huerta de Abajo. Destaca la cabaña de Arturo Salas con más de 2.000 merinas, siendo Felipe Hernáiz su apoderado de fama bien ganada por su trabajo.

En Tolbaños de Arriba, hasta el 2007, estaba la cabaña de los Hermanos Desiderio y José Serrano, con más de 2.300 merinas. Desiderio es uno de los pastores trashumantes que ha vivido con mayor intensidad la vida pastoril, la que considera "su única vida", con nostalgia profunda. A pesar de que otros pastores, paisanos suyos, comentaban que la vida trashumante en el s. XX era "*miserable, dura, esclava y solitaria*".

Hoy la lana, los finos vellones de otros tiempos, no tienen valor. La cultura de La Mesta se considera algo del pasado y en la Sierra han dejado de oírse los cencerros; ante las pocas posibilidades de trabajo, los pueblos se han quedado vacíos.

Los últimos rebaños trashumantes se formaban, normalmente, por la unión de varios propietarios que con 1.400-2.000 cabezas iban a Extremadura.

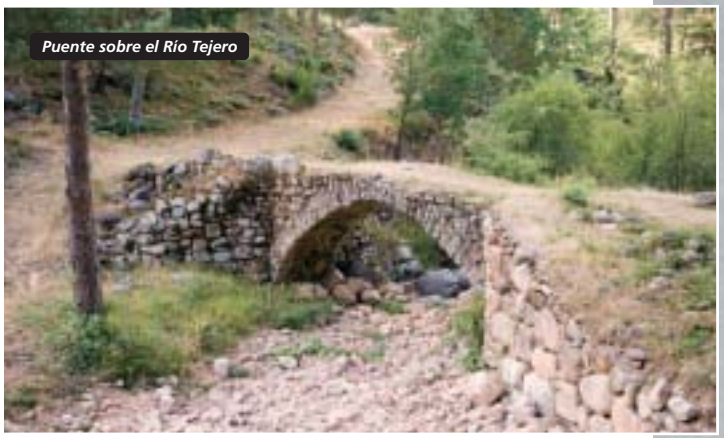
Huerta de Arriba

168 habitantes a 1.202 m. de altitud. Situada en la umbría de la Campiña, al lado del río Tejero. Es villa de casas blasonadas, con escudos de los siglos XVII y XVIII. Destacan ganaderos importantes como los hermanos Bonifacio y Rafael Hernáiz, Juan Gil de la Cuesta y los hermanos Policarpo y Pedro Martín. Estos últimos eran conocidos como "los pañeros" por su relación textil en Béjar. Destacaban por su negra vestimenta, sombrero, gran puro y elegante montera.

También debemos citar a los hermanos Benito, Félix y Pepe, hijos de Indalecio García. Todas las familias contaban con cabaña de 2.000 a 3.000 merinas.

Hasta 1965-70 existió en Huerta de Arriba la trashumancia. Desde la década de los años 30 utilizaban el ferrocarril de Salas para ir a pastos de invierno. Al desaparecer el de Salas, lo hicieron desde Abejar y Soria. Ya en 1990 este transporte pasó a realizarse en camión.

Casa de Pedro y Policarpo Martín



Puente sobre el Río Tejero

Casa de Rafael y Bonifacio Hernáiz

Casa de Pedro y Policarpo Martín

Ermita de Nª Srª de la Vega

Los pastores trashumantes, se reunían en ella, al marchar a Extremadura. *"La primera parada, dice el pastor Bonifacio, la hacíamos siempre junto a la ermita de la Virgen de la Vega, que queda a tan sólo a tres o cuatro kilómetros de aquí (Huerta de Arriba), a mano derecha y un poco en alto. Hay una rampla que baja desde allí hasta la carretera. Esa Virgen se consideraba por todos que era la Patrona y Protectora de los pastores y del ganado. La vez que pillaba de barbecho, quiero decir que no estaba sembrado aquel pago, porque se alternaban los años, dormíamos allí la primera noche. Pero cuando estaba sembrado el pago teníamos que alargar más porque no se podía hacer allí la dormida. Antes de partir, mientras el ganado pasteaba, le dábamos la despedida a la Virgen cantando la Salve".*

(GARCIA DE LA TORRE, Bonifacio y ZAVALA, Antonio)

Valdelaguna

Municipio que comprende tres pueblos: Huerta de Abajo, Tolbaños de Abajo y Tolbaños de Arriba.

Huerta de Abajo

64 habitantes a 1.210 m. de altitud. Construido en dos barrios, de Arriba y de Abajo. Es pueblo ganadero y forestal. Destacan, junto a una arquitectura de cierto interés, casonas

Rancho de esquileo

nobles como la de Gil de la Cuesta, con arco de medio punto y dovelas almohadilladas.

En Huerta de Abajo, fueron ganaderos con cabaña propia los hijos de Celestino Blanco, hermanos Blanco González, que se establecieron en Extremadura con merinas finas. También destacaron Eustasio Hernáiz y familiares hasta la tercera generación.

La última Cabaña fue la de Arturo Salas con 2.000 merinas en 2007. Felipe Hernáiz, "Rey de los Campos", ha sido el último apoderado trashumante de sus rebaños.

Casa V. Salas y F. Hernáiz

Permanecen en pie algunas edificaciones de interés de ricos ganaderos como las de Arturo y Vicente Salas.
Aprovechaban los pastos con sus ganados en Santander (Potes), esquilaban en su rancho de Huerta de Abajo. Vendían la lana después del esquileo a compradores de Sabadell, desde últimos del s. XVIII y, antes, a mercaderes de Burgos.

Casa de pastores

Ferreria

Alimentación

El pastor efectuaba dos comidas diarias, una por la mañana y otra, al anochecer; por la mediodía comía un trozo de pan con tocino. Los alimentos principales eran: pan (media hogaza por pastor diaria, poco más de un kilo), aceite, ajos y carne fresca o curada.

Por la mañana el menú consistía en "migas de pastor", el de la tarde, en "sopas canas". No variaba en todo el año, excepto en Navidad (cordero pascual) y carnaval (garbanzos). El vino se daba en abundancia y su medida era un vaso de cuerno "llano", adornado por ellos mismos con la navaja. Podían beber con las "migas" tres "llanos", con el pan y tocino de las comidas, "cuatro llanos", con las "sopas canas", tres. En total, suponía un litro y medio diario.

(RUBIO VELASCO, Cándido: "Historia de Barbadillo de Herreros")

Su cotidiano alimento
son migas, mal sazonadas
a gusto del rabadán
poco cundido y mucho agua.
Para los días de viernes
unas sopas bien saladas
que como lo paga el amo
echan sal en abundancia.
El pimentón allá en la Vera,
la aceite en Sierra de Gata
y los ajos en Carrión
¡Vaya una sopa gallarda!

(HERNAIZ, Martín)

Casa de Gil de la Cuesta

Tolbaños de Abajo

59 habitantes a 1.241 m. de altitud. Situado en las estribaciones de La Campiña. Pueblo de ganado vacuno y forestal, con espesos bosques de hayas, robles y pinos. Destacaron muy buenos pastores en la trashumancia, como Celestino y Alejandro, pero no con rebaños en pastos de invierno, sino trabajando para grandes ganaderos riojanos como los Espiga y la marquesa de Duro Felguera.

Iglesia parroquial

Cuadra - corral

Dehesa

Tolbaños de Arriba

63 habitantes a 1.257 m. de altitud. Es el núcleo urbano más próximo a la Laguna Negra y a las Calderas. De arquitectura serrana en mampuesto sencillo con casonas de ganaderos trashumantes.

La familia de Los Serrano ha destacado en la trashumancia aprovechando los pastos de Soria y La Rioja. La saga alcanza ya a Juan Blas Serrano en el s. XIX (1873) con cabaña de 1.000 merinas en el trashumo. Su hijo Bernardino Serrano García le sucedió con cabaña parecida. Salomón Serrano Sainz, hijo de Bernardino, aumentó el rebaño a 1.200 merinas finas trashumantes. Sus hijos Desiderio y José han llegado a 2007 hasta Extremadura con cabaña que ha evolucionado entre 2.500 y 3.500 cabezas. Los lugares de pastos de invierno han sido antes de 1951 Tomillosillo de Alcántara (Cáceres), y desde 1952 Torrejón el Rubio (Cáceres) en la Dehesilla de la Encomienda de las Tablas. Bajaban con el ganado 6 personas.

Paisaje

De los pastos de verano disfrutaban en Brieva (La Rioja), Tolbaños de Arriba y en quintos de pueblos serranos vecinos.

"Durante el tiempo de verano, la mayoría de las veces pasteaban las ovejas en las laderas y castros de estas montañas. Que la jurisdicción de este Ayuntamiento de Valdelaguna, del que forman parte este pueblo de Huerta de Arriba y los de Bezares, Huerta de Abajo, Tolbaños de Arriba y Tolbaños de Abajo, Vallejimeno y Quintanilla Urrilla, llega desde lo de Canales de la Sierra y Monterrubio de la Demanda hasta pegar con las lagunas de Neila, porque sube hasta lo más elevado de esta sierra de Campiña y sigue todavía más para allá".

(GARCÍA DE LA TORRE, B. y ZAVALA, A.)

Ermita del Salterio

Cuadra - corral

Casa Antigua

Paisaje

Corral

Iban a la Cañada Real Segoviana desde la Ermita de Nuestra Señora de la Vega, donde descansaban y comían. Desde allí se dirigían a Mataco, Vallejimeno, Trasomo y Salas (1980) donde embarcaban las merinas. Cuando se cerró la estación de Salas, lo hicieron por Abejar y, en 2001, por Soria. El camino que seguían era por el collado Neila-Quintanar, Senda Soriana hasta Revenga y por la carretera hasta Abejar y Soria. Desde 1986 utilizaron camiones alquilados.

El esquileo en los primeros años se realizaba en Tolbaños de Arriba, pero después pasó a hacerse en Extremadura donde vendían la lana a los pañeros.

Actualmente cuenta con unas 300 merinas al cuidado de Desiderio y de José Serrano.

Además de los Serrano, merecen ser nombrados los Peseteros, hermanos Segura Gil, que bajaron a pastos de invierno hasta 1954, año en el que vendieron las merinas.

Actualmente, en noviembre se celebra la Fiesta de la Trashumancia con un importante programa de actividades.

PATRIMONIO DESTACADO DE LA RUTA

Neila: Casas Palacio de los Márquez, Márquez de Prado, Fernández de la Cuesta, Ayuso, Cuesta (Casa Rectoral), casas serranas de pastores, Iglesia de Santa María y de San Miguel, convertida en la Casa del Parque de las Lagunas Glaciares de Neila.

Huerta de Arriba: Casas de los hermanos Bonifacio y Rafael Hernáiz y de Policarpo y Pedro Martín; Gómez y Gil de la Cuesta.

Huerta de Abajo: Casa palacio de Gil de la Cuesta; casas nobles de Arturo Salas y Vicente Salas. Ermita de Nª Srª de la Vega, relacionada con la trashumancia.

Tolbaños de Abajo: Iglesia románica con torre exenta.

Lavadero de lana: Neila, en el paraje de la Viviruela en el río Neila.

Molinos: De los Cayo en el río San Miguel; de Domingo y Esteban en el río Neila, los dos en el Barrio de San Miguel; ninguno funciona.

Casas populares serranas en todos los pueblos con características similares. Corrales, tenadas, cuadras y pajares en todos los pueblos de la ruta, en gran parte derruidos.

Rollo: En Neila.

Paisajes y panorámicas: En todos los pueblos de la ruta encontramos maravillas.

Cultura y turismo

Cultura expresiva

"Durante nuestras charlas, a mi me llamaba siempre la atención la facilidad, la precisión y la elegancia del hablar de los Hermanos Desiderio y José, pastores trashumantes de Tolbaños de Arriba hasta 2007". Si la tierra en que nacieron es una de las comarcas donde mejor se habla el castellano, podemos afirmar que en estos dos pastores había un argumento vivo y convincente".

"Otra de sus cualidades verdaderamente notable son sus buenas maneras y educación. Son hombres que poseen, quizás sin ellos saberlo, un auténtico señorío y dignidad natural, junto al don de saberse comportar con delicadeza, respeto y consideración hacia su interlocutor. Estos hombres, que tanto tuvieron que soportar en su vida trashumante, no muestran en sus maneras ningún servilismo".

(Readaptación MEDIAVILLA PABLO, Pedro y GIL ABAD, Pedro)

La cultura en esta ruta tiene unas coordenadas claras: el pastor y la lana. La vida y la forma del trabajo del pastor, su manera de vestir (los zagones de cuero hechos por ellos, polainas, zurrón, manta…); la comida (pan, migas, leche cana, tocino…); medios de transporte (andando, en burro, en yegua, en mula…); el vocabulario pastoril semejante en todos los pueblos de la sierra.

Cultura y arte son todos los palacios, casonas de ganaderos, casas de pastores serranos, chozos, corrales, ranchos de esquileo. Es necesario luchar por su conservación y restauración necesaria para mantener el recuerdo de una historia pasada.

Cultura de saber leer y escribir de los serranos zagales en la trashumancia. Como lo demuestra el zagal serranito, al ofrecerse a la mujer del capataz del cortijo extremeño a enseñar a sus dos hijas. Habla el zagal: *"Y la madre mandó que sacaran unas aceitunas aliñadas por ellas, para que tomase un aperitivo el serranito, y añadió: traed la bombona -que era un garrafón- y echad del vino bueno que tiene tu padre. Este es casero, serranito. ¡Vaya si era bueno! Que ya cascaba demasiado y que conseguí hacer reír a las tres en mi primera entrevista. Luego me dijo la Srª Mercedes que los serranos llevan fama de saber leer y escribir. Tú si sabrás ¿no? Pues si señora -le contesté-, y además tengo una buena letra. Me decía mi Maestro, D. Luis Lampreabe, que escribía mejor que él. "¿Y querrías -dijo ella- enseñarles a leer y escribir a mis niñas? Pues si señora, ¡No faltaba más!".*

A continuación indicamos algunas formas de jotas, danzas, bailes propios de los pueblos de la Sierra de Neila:

"Ya ha venido Mayo
por estas cañadas,
floreciendo siglos
dorando coladas."
(Cancionero de Agapito Marazuela)

Canción Serrana
Salieron cuatro serranos
a visitar nuevas tierras
y todos volvieron diciendo
no hay nada como la Sierra.
Allí se bebe buen vino,
las mozas siempre veinte años,
Huerta Arriba, Huerta Abajo,
Tolbañitos y Tolbaños.
Allí se bebe buen vino,
las mozas son cariñosas,
en Neila y Moncalvillo,
Quintanar y Canicosa.
(Cancionero popular serrano)

Las Mayas
Dicen que los pastores no saben bailar,
no saben bailar,
alrededor del caldero buenas vueltas dan,
buenas vueltas dan.
Las señoras Mayas que hagan corrillo
"pá" que salga la gala que no ha salido,
que no ha salido.
Ya marchan los pastores, ya marcha el día,
ya se va aquel zagal que me quería.
Ya vienen los pastores no viene el mío.
Alguna picarona lo ha retenido.
(Danza popular de Neila)

Canción pastoril
Ya se van los pastores,
ya se van marchando,
más de cuatro zagalas
quedan llorando.
Ya se van los pastores
hacia la majada,
ya se queda la Sierra
triste y callada.
(Cancionero popular)

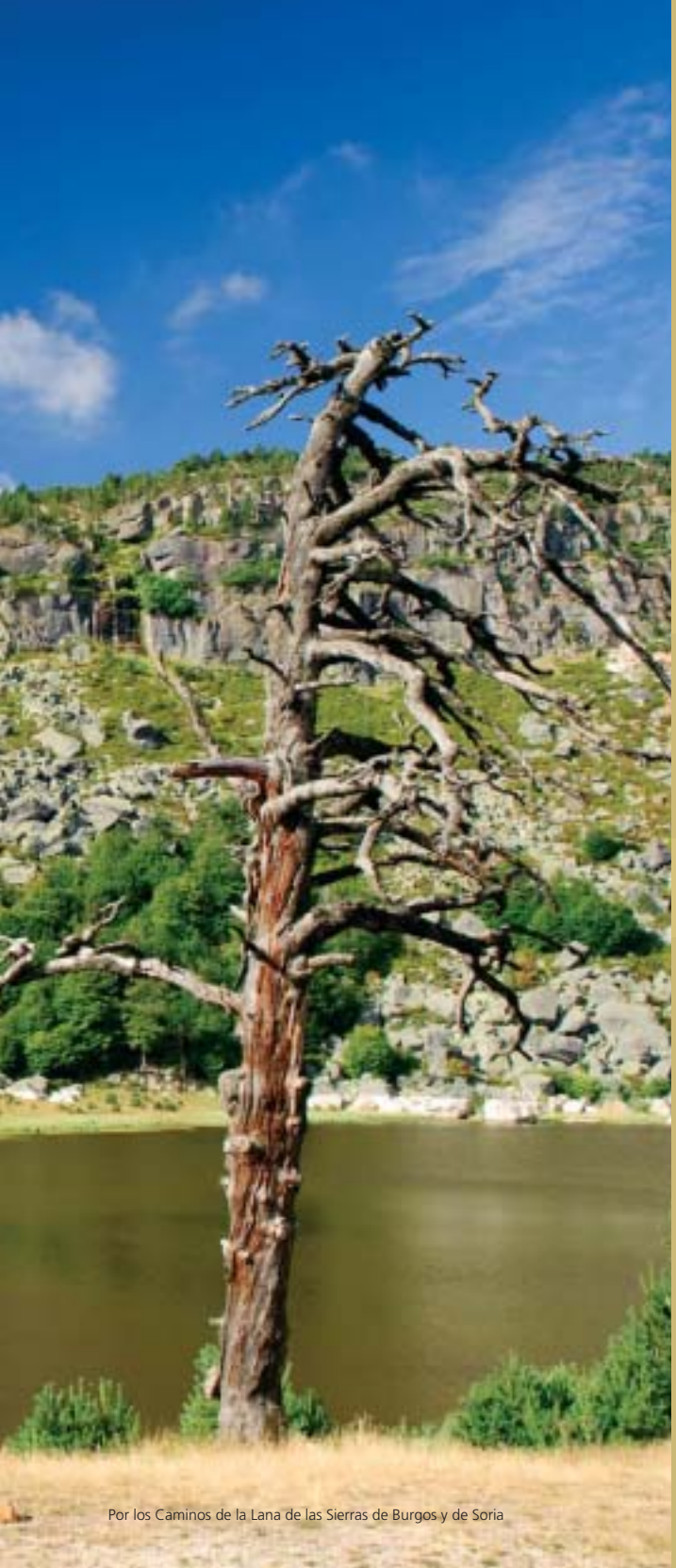
Jota Serrana
Con las mozas de la Sierra
pocas bromas has de gastar,
por las buenas lo que quieras,
por las malas ni pensar.
Las mocitas de la Sierra,
todas se quieren casar
pero los mozos serranos
dicen que lo pensarán.
Serranita, serranita,
serrana de mis amores,
sal hermosa a la ventana,
que vienen los rondadores.
Cuando vayas a la Sierra,
no pases por el pinar,
porque dicen que las mozas
al pinar van a cazar.
(Cancionero popular serrano)

Canción de Neila

Cuando vas para la Sierra
Morena, morena,
toda la Sierra te llama
morena, morena, morena.
Y cuando vas a la Sierra
Morena, morena,
todos los pinares dicen
morena, morena, morena.
Ya vienen los pastores ya viene el rumbo
ya viene la alegría por todo el mundo.
(Danza popular de Neila)

El Rabel
El Rabel, para ser fino,
ha de ser de verde pino;
y las cuerdas de culebra,
y el serral de mula negra.
Y la dama que lo baile
ha de ser a gusto de ella.
(Cancionero popular)

Vista parcial de la Laguna de la Cascada



3

RUTA DEL PARQUE NATURAL DE LAS LAGUNAS ALTAS DE NEILA

"Dª Lambra, instigadora de la muerte de sus sobrinos los 7 Infantes de Lara, pagó con una muerte humillante y cruel, trasladada a caballo por los ásperos parajes hasta la Laguna Negra donde fue arrojada, en el vértigo de sus frías aguas."

(FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Manuel:
"Romancero de Doña Lambra").

Por su notable relevancia medioambiental, las Lagunas de Neila se han incluido en la Zona de Especial Protección para las aves (ZEPA). En enero de 2008, se inició el Proyecto de Ley de declaración de Parque Natural Lagunas Glaciares de Neila.

Con la mochila a la espalda, nos disponemos a pasar un día saludable entre bosque de pinos, de hayas y de robles. Hay frescos pastos en todo su recorrido y puras aguas que daban lugar a una fina lana, de mayor calidad, en las merinas trashumantes.

Puedes iniciar la ruta desde el Barrio de la Sequería de Quintanar de la Sierra, el camino más corto, o desde Neila. Nosotros lo hacemos desde la Iglesia de San Miguel de Neila.

Salimos desde la Iglesia de San Miguel y tomamos la carretera hacia el Collado. Una vez en él, seguimos a la derecha la carretera a las Lagunas. A 1,7 Kms. encontramos el cruce con la carretera de Quintanar. A 200 m. más, llegamos a Rozavientos. Por estos lugares disfrutaban de pastos las merinas serranas.

Jabalí

Paisaje: Mirador de San Francisco

A 800 m. llegamos a Las Cadenas y aparcamiento para turismos y seguimos andando 1´2 km. hasta el Refugio de Neila. Después de seguir por un pronunciado desnivel llegamos al Mirador de San Francisco, donde paramos para contemplar con tranquilidad el maravilloso paisaje con Neila en el fondo de la depresión, el San Millán y el San Lorenzo a la izquierda, y el Urbión a la derecha. Allí, en Peña Aguda está la torre de vigilancia contraincendios con emisora cortafuegos, desde donde podemos admirar un mayor paisaje.

Desde el Mirador seguimos a las lagunas por terreno llano y, a unos 300 m., nos desviamos a la izquierda donde se encuentran las lagunas: Brava (15.500 m^2), de los Patos (13.700 m^2) y Las Pardillas.

El Mojón del Muelle

Desde la cumbre de La Campiña (2.048 m.) la panorámica es impresionante. Por el Norte con La Demanda y a la derecha destacando la cumbre del San Lorenzo. Por el Sur, la belleza de los pueblos serranos de Burgos y Soria: Palacios, Vilviestre, Quintanar, Canicosa, Regumiel, Duruelo, Covaleda. Y escrutando el horizonte lejano las montañas del Sistema Central.

Los pastos de estas laderas han sido testigos vivos de la historia trashumante hacia la Cañada Segoviana. Sus puertos y cumbres han visto pasar las penas y alegrías de los pastores serranos hacia Extremadura. Sus finos pastos y puras aguas daban lugar a los ricos vellones de mayor valor en el comercio nacional y europeo.

Los senderos infinitos marcados por el fino caminar de las merinas marcan con seguridad el objetivo lejano de la trashumancia.

(GIL ABAD, Pedro)

Volvemos a la entrada y, a la izquierda por camino llano, a 1 km. nos sorprende la laguna Larga (108.000 m^2) donde se puede pescar con autorización del Ayuntamiento de Neila.

Junto a ésta, se halla la Laguna Negra (125.000 m^2). En el pasado tenía lugar "la travesía de la Laguna Negra". Todas las lagunas son de origen glaciar. Ascendemos a la cima de La Campiña (2.048 m.), el Mojón del Muelle. Es un paisaje de gran singularidad geomorfológica con diversidad florística y faunística. El panorama que contemplamos, nos traslada a admirar, además de los pueblos serranos de: Palacios, Vilviestre, Quintanar…, las cumbres del Sistema Central con Somosierra, La Pinilla, etc. Sin mucha fantasía, podemos escuchar los cencerros del ganado trashumante de Neila, Huerta de Arriba y Valdelaguna, aprovechando los ricos pastos de las cumbres camino de la Cañada Segoviana.

Gineta

Vista parcial de las lagunas Larga y Negra

Pico Zolorro

Cuando los ganados trashumantes de los pueblos de Valdelaguna venían de los pastos riojanos desde Brieva por el Puerto de La Costrilla iban a Viniegra de Arriba y a Sª de Viniegra de Abajo. Entraban en Burgos por el Collado de Cantincao de Neila, Las Nilsas y el Cano al Picacho de Cueva el Hoyo y Collado de Neila con Quintanar. A veces los rebaños pastaban por los terrenos del Parque de las Lagunas de Neila. Por las cumbres, los de Tolbaños llegaban al Pico Zolorro (1.950 m.). El panorama que se contempla desde dicho Pico se extiende por todo el Valle de Valdelaguna. Destacan las dehesas de robles a lo lejos. Los rebaños pastaban por estas latitudes haciendo juego con la belleza del paisaje. Desde las cumbres descendían al pueblo hasta la Ermita de Nuestra Señora del Salterio. Desde allí recorrían las merinas el cordel hasta despedirse por la Revilla al marchar a la trashumancia.

(GIL ABAD, Pedro)

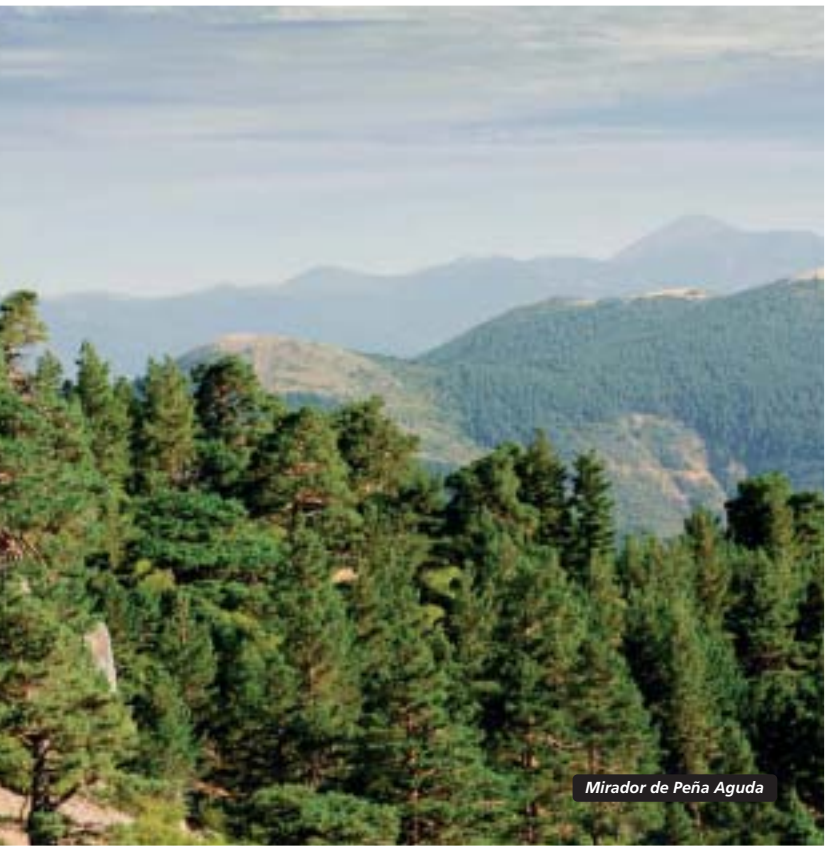
Doña Lambra

La Leyenda de los Siete Infantes de Lara nos habla de Doña Lambra y del traidor Ruy Velázquez, su marido. Nos dice que murió Doña Lambra quemada. Pero Menéndez Pidal hace referencia, después de estar en Barbadillo del Mercado, donde vivió Doña Lambra a que el pueblo siempre pensó en otro final.

Según la tradición, dicha señora instigadora de la muerte de sus sobrinos fue llevada a las cumbres de la Campiña por Mudarra, hermano de los Infantes, y desde allí arrojada a la Laguna Negra. En noches de luna llena, en el silencio más sepulcral se oyen sus gemidos salir de las aguas más profundas.

La Laguna Negra siempre llevará en su fondo la leyenda justiciera de este crimen que la tradición quiere perpetuar como símbolo de justicia.

(GIL ABAD, Pedro)



Mirador de Peña Aguda

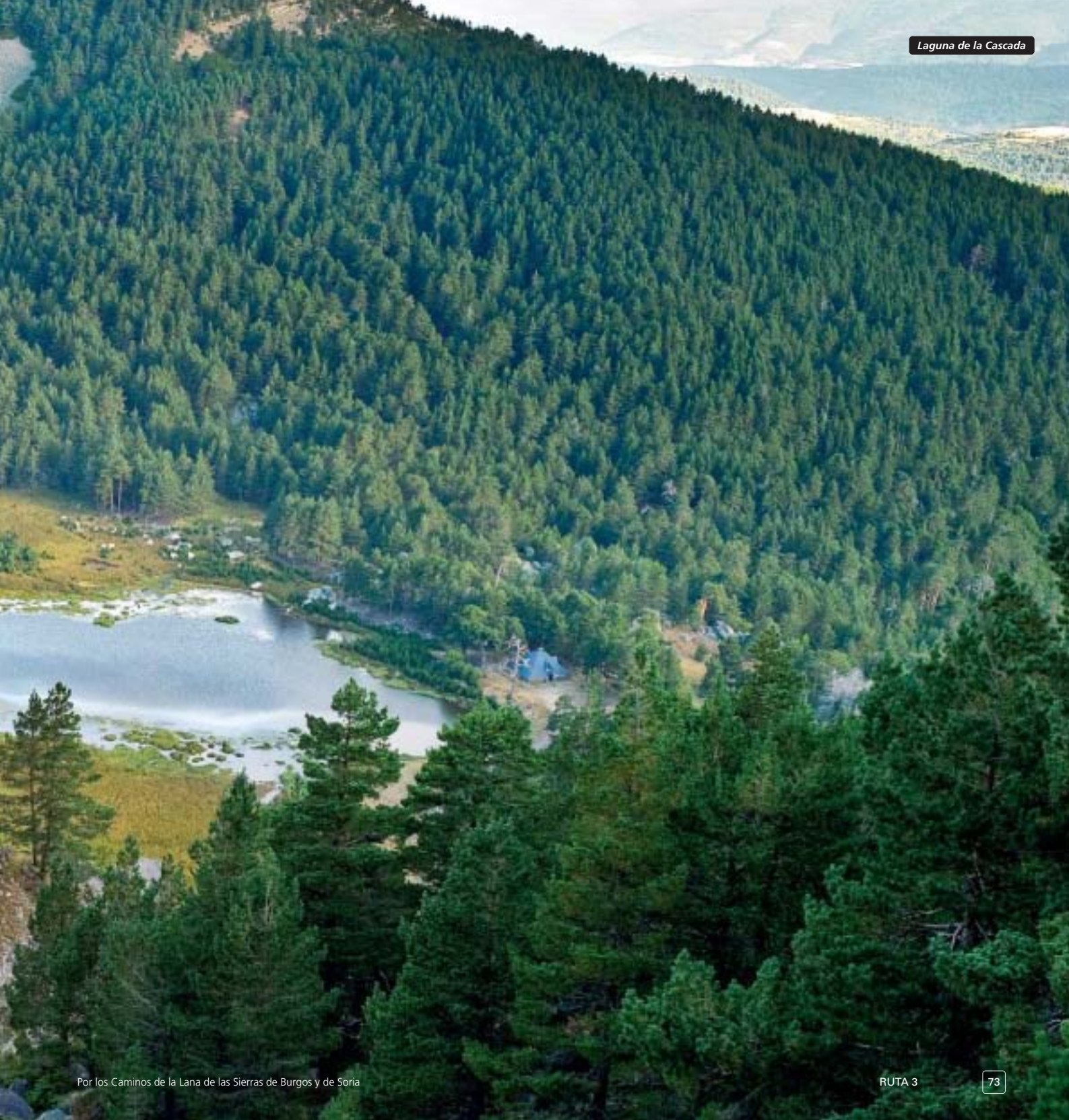
Desde la cumbre de La Campiña, seguimos por el Mojón del Muelle y por el Contadero. Bajamos una corta pendiente para encontrarnos con el Refugio-restaurante. Satisfacemos nuestras necesidades gastronómicas. Reconfortados físicamente, salimos a la carretera y descendemos hasta Las Cadenas y el Aparcamiento. Tomamos en coche la carretera de la izquierda que lleva al Corral de Perros. Andados unos 500 m. y, a la izquierda, se encuentra la carretera que en 1 km. nos lleva a la Laguna de la Cascada. Antes de llegar a pie, debajo de Peña Aguda se encuentra una majada donde descansaba el ganado ovino.

La Cascada está formada por las aguas de las lagunas Larga y Negra al despeñarse. Existe un refugio muy abandonado con merendero. Desde allí visitamos Cueva los Potros, lugar histórico muy cercano, hacia el descañe con Huerta de Arriba. Nos habla del Cura Merino en sus correrías contra los franceses. Superado un corto ascenso, encontraremos las tres enormes rocas formando dicha cueva.

Ciervo

Mirador de Peña Aguda

Camino a la Laguna de La Cascada



Laguna de la Cascada

Vegetación de Montaña

Llegada la hora de la vuelta, tomamos la carretera de regreso al Corral de Perros por la izquierda. A unos 200 m., a la derecha, tenemos el cruce de Rozavientos. Recorrido 1 km., a la izquierda se halla el Paulazo Bajero, por cuyo fondo baja el río Arcillar hasta Neila. Un poco más adelante se encuentra Peña el Tormo, Cerro Moñiguito y Majada Alonso, cerca de la toma de aguas. Estos lugares nos recuerdan también sitios de pasto y descansaderos de los rebaños trashumantes y estantes que producían lanas de la mejor calidad. Un kilómetro más abajo está al arroyo La Zarza, con excelente agua todo el año, y el arroyo Entre Gargantas.

La naturaleza, dentro de sus equilibrios y desequilibrios, con su variedad de colores y de aromas, nos ha acompañado. Los reyes de la montaña, el roble, el pino, con rodales de hayas jóvenes en las faldas umbrías de los macizos...; a ellos se unen acebos y servales aquí y allá, buscando la mejor orientación para su posición y cabida en el bosque.

Asociadas a las hayas aparecen otras especies arbóreas como el tejo, árbol de follaje verde oscuro, de hoja perenne; árbol de leyenda, druida y mágico por excelencia, que puede alcanzar los 2.000 años de vida.

La variedad de flores y frutos silvestres nos asombra por su belleza. Flores como el edelweis, la anabia ibérica o arándano de frutos negros comestibles, la sonrosada frambuesa, la fresa, la endrina… la "flor del viento" de color blanco; otras de color amarillo, todas propias de elevadas cumbres de clima frío: el ruibarbo, las rododendras, las gayubas, el brezo, el musgo, los líquenes…

En todo el recorrido, lo mismo en el ascenso que en el descenso, nos sorprende la variedad de vegetación y grupos numerosos de corzos y ciervos, algunos huidizos jabalíes, zorros, graciosas ardillas, conejos, liebres, águilas, tordos, palomas torcaces… Sería innumerable citar todo lo que vemos.

Llegamos a la carretera de Huerta de Arriba, seguimos hacia los Depósitos a la derecha y salimos a la carretera de Neila-Quintanar y llegamos en unos 25 minutos a Neila.

Estamos en uno de los pueblos que sueñan aún, en su silencio de siglos, regenerar su vida de pastoreo.

Desean alcanzar esa armonía necesaria, ese equilibrio que los llevará a la vida plena, al disfrute de la belleza natural, como los pastores de la antigua trashumancia.

Amanita muscaria

Rama de pino en flor

Centro de Interpretación de Pinares - Museo de la Carretería

Por los Caminos de la Lana de las Sierras de Burgos y de Soria

4

RUTA DE LA LANA POR LOS PUEBLOS DE LA CABAÑA REAL SORIANA OCCIDENTAL. ZONA DE PINARES

"El éxito de nuestras lanas en el mercado flamenco obedecía al hecho de que por sus características -lana corta, de poca talla y naturaleza robusta, que daba fibras cortas que no superaban los 10 ó 20 Cms. y que se preparaban por cordaje y no por peinaje- eran lo más a propósito para el tipo de tejidos que entonces se fabricaban en Flandes."

(IGLESIA HERNANDEZ, Pedro)

EL PROCESO DE LA LANA

Generalidades

La presencia en Castilla durante seis o siete siglos de una modalidad de pastoreo trashumante, organizada y dirigida por el gremio de ganaderos de la Mesta, ha marcado un quehacer destacado en la provincia de Soria. Este quehacer consistió en el comercio de la lana desde el s. XIII hasta el s. XIX e incluso parte del s. XX y ahora en el XXI.

Los pastores trashumantes sorianos eran los más prácticos en el gobierno de las Cabañas. Sus rebaños pertenecían a una minoría de grandes ganaderos divididos en hatos para ir a pastos de invierno. En esta Ruta, recorremos desde el Puerto de Santa Inés, por Montenegro de Cameros hacia Vinuesa, Molinos de Duero, Salduero, Abejar, Cabrejas del Pinar, Casarejos, Vadillo, Talveila, bajando La Galiana y Cañón de Río Lobos y Santa María de las Hoyas para llegar a El Burgo de Osma, y seguir por Aranda de Duero a la Cañada Segoviana.

Producción y comercialización de la lana

Manuel del Río en su Obra "Vida Pastoril" decía que *"los ganaderos trashumantes sorianos disfrutaban del privilegio de estar sentados a la derecha del Presidente en las Juntas del Honrado Concejo de la Mesta por ser los más antiguos del Reino"*.

La lana

En los siglos XV y XVI el contrato de la lana lo iniciaba el mercader con el propietario de los rebaños antes del esquileo. Al firmar el contrato, se obligaba el comprador a dar un

adelanto. Se pagaba al contado, si tenía lugar en las ferias de Medina del Campo, Rioseco, Villalón…

La lana más fina era la que proporcionaban las merinas que iban a los pastos de invierno por las cañadas trashumantes. Decía Larruga:

"La segunda clase de lana es la entrefina, ésta la produce el ganado merino quedado en la Provincia al norte o mediodía del reino, porque faltándole el regalo que ofrece el trashumo pierde insensiblemente de su fineza por el extremo del frío o calor que está expuesta la Provincia donde esté por todo el año: también duermen regularmente en corrales, y esto daña, y perjudica a las ovejas y a la lana por el ayre grueso, fétido e impuro que hay en ellos…: además en el ganado estante no hay por lo regular aquel esmero en la elección del mejor cordero, y mejor morueco para casta, y sin este requisito bastardea la especie cada día más hasta llegar a criar la lana ordinaria… La lana de las ovejas churras es la de menor calidad, la más basta".

Esquileo y pago

El esquileo se llevaba a cabo por San Juan. En el acto estaban presentes los compradores (mercaderes) o representantes suyos para comprobar si se cumplía lo contratado previamente. Terminado el esquileo, tenía lugar el "recibo" conforme a lo estipulado sobre peso y calidad, pagando el comprador el total fijado. Se apartaba la lana y se metía en sacas de tela muy basta (parella), marcadas con el nombre del comprador.

El esquileo lo ejecutaban esquiladores profesionales y los mismos pastores en los ranchos o en los portalones de las casas de ganaderos. En la Ruta lo hacían los mismos pastores y también había esquiladores profesionales en Montenegro.

Lavaderos

Una vez recibida la lana se llevaba al lavadero para limpiarla. En nuestra Ruta, a veces, a los lavaderos de Burgos y Soria pero normalmente a los de Vinuesa donde, como veremos, existían dos, uno de ellos ya en el s. XV. Una vez lavada, se ponía a secar al sol durante cuatro días en las eras del lavadero y, a continuación, se guardaba y apilaba en las lonjas o almacenes.

Comercialización

Los centros textiles donde iba la lana se encontraban principalmente en Europa y desde finales del s. XVIII también en Cataluña. Los lugares de producción serranos eran muchos y movilizaban a los compradores de Burgos, Segovia, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Villalón, Cuellar, Castrojeriz, etc. En el s. XIII y s. XIV Castilla se especializó en producción y Flandes en su manufacturación.

En los siglos XV y XVI, el comercio lanero fue excepcional suponiendo un auge económico para Castilla que dio lugar a un aumento de población. También aumentó la cabaña ganadera ovina que en 1500 ascendía a 10´5 millones de cabezas, con una producción de 1.400 millones de arrobas de lana de la que se exportaba una tercera parte. Ante la mayor demanda, 1547-1575, los precios aumentaron, aunque en la ruta lo normal era 15 reales la arroba. Las lanas de Vinuesa y Montenegro se encontraban entre las de mayor prestigio en Ámsterdam.

En 1583, el precio a la baja era de 15 reales a los que había que sumar los costos de lavado, seguros, transporte, etc. resultando el precio del producto a la venta diez veces mayor. En el año 1579, una arroba llegó a costar 23 reales y aún más si era de primera calidad. Los serranos llegaron a conseguir los vellones mejores de España y del mundo; Lope

del Río vendió sus lanas a 30 reales la arroba, uno de los precios más elevados en las lonjas europeas.

Las lanas de la sierra soriana se comercializaban por el Consulado de Burgos y se exportaban principalmente por el Cantábrico (Bilbao, Santander y Laredo…) en sacas: Flandes, a 8´5 arrobas; Francia e Italia a 10 arrobas.

Exportaciones de arrobas de lana serrana por el Cantábrico en diferentes años:

Año	Bilbao	Santander
1778	248.202	61.526
1806	203.180	101.432
1807	190.300	130.185
1815	51.896	86.160
1816	69.209	52.713

(MADOZ, Pascual: "Diccionario: Comercio Antiguo, Burgos Consulado del Mar")

La crisis de la ganadería serrana se inició en la segunda mitad del s. XVIII, siendo protagonistas también los grandes ganaderos de la zona: los Barrionuevo, Salcedo, Vilueña, Marqués de Vadillo, etc. Muchas grandes Cabañas decayeron con rendimientos pobres, a pesar de los ínfimos salarios de los pastores que fueron de mera subsistencia hasta el s. XX. Entonces, decidieron pasar a ser dueños de los rebaños, a pesar de tener que pagar precios abusivos a los grandes terratenientes por los pastos de invierno.

Propiedad

Más del 60 % de las merinas trashumantes eran propiedad de unos pocos ganaderos. Unos 50 ganaderos, el 11,73 %, poseían el 83,44 % de las cabezas trashumantes. El 88,27 % de propietarios sólo contaban con el 16,56 %. Estos pastores propietarios de 50-53 cabezas eran de "escusa" y poco más. La misma concentración se mantenía hacia 1780. Los pequeños y medianos ganaderos con 250-500 cabezas trashumaban en cuadrilla para compartir gastos de pastos y vender la lana con mejores precios.

En el s. XVIII unos mil pastores, con sus familias, dependían de los grandes ganaderos. Había concentración geográfica de la propiedad.

Desde el siglo XIX, la trashumancia sufre una decadencia, aunque Soria contaba aún con 30.000 merinas trashumantes, especialmente en Vinuesa, Molinos y Salduero. Esto suponía una obligada emigración, "terminando por abandonar, casi del todo, el ejercicio pastoril. Las causas fueron los crecidos tributos a los ganados, la competencia extranjera y el cambio comercial hacia Cataluña donde empezaron a florecer las textiles".

Durante el s. XX, el pastoreo se desarrolló de una manera puntual utilizando el transporte ferroviario y, después, el camión por considerarlo más positivo. Fue el ganado ovino estante, la oveja churra, la que tuvo el mayor desarrollo desde mediados de siglo. La economía no proviene de la lana sino de los corderos para carne, el queso y la leche. La lana es hoy, 2009, casi un ingreso simbólico, pues el esquileo cuesta entre dos y tres euros por oveja y el valor del vellón no llega a 0,70 euros el kilo.

Como hemos señalado en otras rutas y, debido a estas circunstancias, los puestos laborales se trasladan a la industria maderera y al pastoreo con ganado estante en pequeños rebaños. La trashumancia ha desaparecido casi totalmente.

Montenegro de Cameros

119 habitantes, a 1.241 m. de altitud. Es un pueblo mesteño por antonomasia. La arquitectura recuerda mucho a otras localidades de ganadería trashumante como Oncala en Tierras Altas de Soria. Su emplazamiento sorprende a los visitantes, enmarcado entre las Sierras de Frihuela al Este, Castejón al Norte y de las Hormazas al Oeste. Todas dentro de la vertiente mediterránea del sistema Ibérico, junto al río Razón o Montenegro, afluente del Iregua.

Es un pueblo agarrado a la montaña, de calles estrechas, construido en dos barrios. Existen casonas cúbicas, algunas con escudos. Tiene pinos de las repoblaciones del s. XVIII y de 1960, manteniendo hayas, robles, acebos y encinas.

Calle de la Villa, estrecha y empinada

Casona antigua de importantes ganaderos

En el pasado, la ganadería trashumante tuvo importancia fundamental en los aspectos económico y demográfico. Se dedicaban en el s. XIX, salvo en algunos casos, a la ganadería trashumante. En el s. XVIII, Montenegro tenía 32.015 cabezas merinas y 1.440 cabras trashumantes. Mantenía mancomunidad de pastos con Viniegra de Arriba, Brieva y Villoslada. *"Sus ganados podían pastar desde el río Razón hasta el término de Canales"*, lo que le daba posibilidad de mantener ese número de ganado.

La evolución ganadera nos habla de las consecuencias que acarreó su disminución en la vida del pueblo. El año 1737 pastaban en verano en la localidad 43.749 cabezas; en 1744, 36.717 merinas. Trece propietarios contaban con 4.050 cabezas estantes.

El año 1819, la cabaña ganadera lanar era de 21.436 cabezas. El descenso es evidente y de los 207 ganaderos, 157 lo eran de ganado lanar. Sólo 107 propietarios tenían menos de 100 cabezas, lo que nos indica que no abundaban los grandes ganaderos, pues los rebaños se formaban de la unión de varios propietarios. Sólo destacaban tres con más de 2.000 cabezas. Hoy sólo figuran algunos pequeños rebaños de ovejas merinas y churras estantes, sobre 2000 cabezas.

El esquileo se efectuaba en los "ranchos" y en los grandes espacios de las casas de ganaderos. Montenegro era lugar de cita para el esquileo serrano, soriano y riojano.

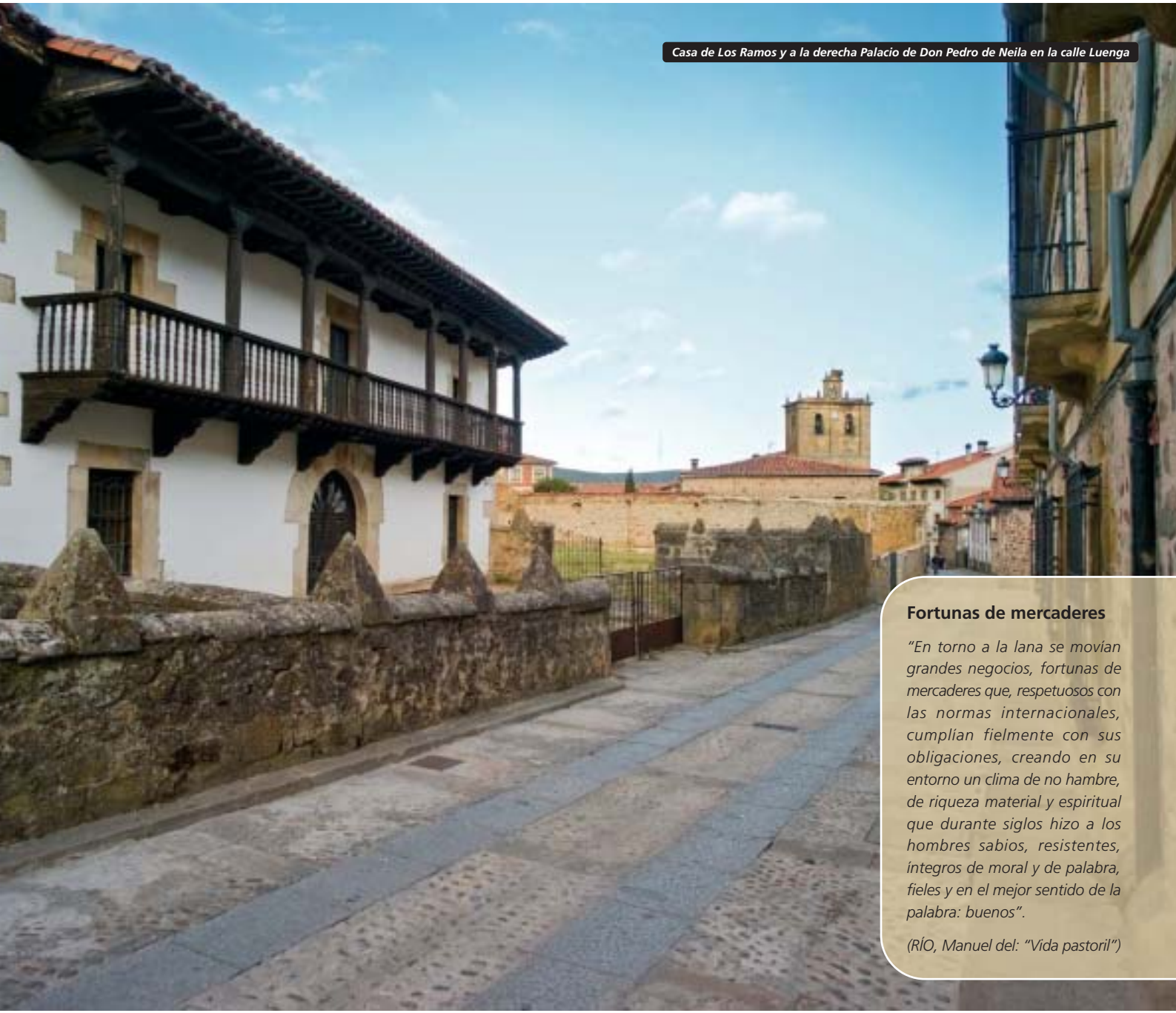
Tenada antigua junto a nave moderna para ganado

Vinuesa

1.076 habitantes a 1.107 m. de altitud. Es la Visontium de los pelendones. Los romanos dejaron sus señas de identidad en la calzada hacia Molinos. En 1270 era una simple aldea que experimentó un gran desarrollo a finales del s. XIV y primeros del XV. A partir de esa fecha, se consolidaría movida por el motor de la ganadería lanar trashumante. Vinuesa gozaba de unos medios naturales importantes: buenos pastos de verano, madera, ríos caudalosos, caza, pesca, molinos, lavaderos de lana, etc. Pero fue en el siglo XVI (1504 a 1591) cuando la nobleza, el clero y los poderosos ganaderos construyeron su casco urbano con mansiones y palacios destacados. El año 1554, los hidalgos consiguieron que Vinuesa fuera un centro de comercio lanero. La población aumentó y solicitó hacerse villa, título que no consiguió hasta 1774. Al iniciarse el s. XVII fue perdiendo prestigio y bastantes vecinos se ausentaron. La pérdida de población se notó en 1667, *"pues faltaban muchas casas de consideración"*. En 1752 sólo una familia hidalga, los Carrillo, permanecía en la localidad. A partir de esa fecha el prestigio de Vinuesa quedaba unido a una docena de familias que residieron definitivamente, desde finales del s. XV hasta la mitad del XVIII. De los 26 ganaderos que había en 1752 con más de 3.000 cabezas de la "élite mesteña", dos eran de Vinuesa. De las 18 Cuadrillas en que se dividía la Tierra de Soria, la de Vinuesa con 19 ganaderos (1,71 %) y 29.909 merinas (14,4 %), era la que contabilizaba a 1.574 cabezas por propietario. D. Juan Carrillo, en 1771, figuraba como el principal ganadero trashumante con un producto de 1.000 arrobas de lana, que suponía poseer una cabaña de 5.500 cabezas merinas. De acuerdo con el Catastro de Ensenada, en 1752, Vinuesa contaba con 30.000 merinas en los pastos de Extremadura, 2.171 cabras y unas 700 vacas y bueyes. Los principales propietarios ganaderos eran: Dª Antonia Carrillo con 5.230 merinas; Dª Ana Micaela Carrillo con 6.634; Bernardo Sanz de Aragón, 760; Juan Jiménez Escribano, 1.750; Juan Martínez Escribano, 1.064; Juan Jiménez Martínez, 1.127; Martina Pascual Romero, 1.442. Además D. Antonio Herbás, 60 vecinos y un menor sumaban en total 5.486 ovejas finas en Extremadura. La familia Carrillo y Escribano residían aún en la localidad. Destaca la familia de los Carrillo (Dª Antonia Micaela y Dª Ana), con 11.864 cabezas merinas. Había una relación entre grandes ganaderos y nobleza.

Este pequeño número de familias nobles, cuyas armas aparecen en todos los escudos de sus edificios, son: los Carrillo, los Sevilla, y los Montenegro que se unieron con otras de su condición, como los Neyla, Santa Cruz, Barnuevo… Los escudos más sencillos que aparecen en Vinuesa son los de mayor antigüedad, como el de los Carrillo y los Sevilla en el edificio del seminario y la calle Luenga, respectivamente.

Además de pertenecer a la nobleza, les unían también unos mismos intereses, como comerciar con ganado y lana, con lo que consiguieron grandes fortunas en la primera mitad del s. XVI. Su potencial comercial y ganadero fue causa de ocupar los primeros puestos en la Mesta y relacionarse con los dirigentes y cortesanos del Reino. Sólo suponían el 4% de los vecinos. Lo habitual era tener la profesión de ganaderos trashumantes, pues en 1595 la actividad de los visontinos era *"bajar a Extremadura con los ganados"*.



Casa de Los Ramos y a la derecha Palacio de Don Pedro de Neila en la calle Luenga

Fortunas de mercaderes

"En torno a la lana se movían grandes negocios, fortunas de mercaderes que, respetuosos con las normas internacionales, cumplían fielmente con sus obligaciones, creando en su entorno un clima de no hambre, de riqueza material y espiritual que durante siglos hizo a los hombres sabios, resistentes, íntegros de moral y de palabra, fieles y en el mejor sentido de la palabra: buenos".

(RÍO, Manuel del: "Vida pastoril")

La lana

Vinuesa fue destacada por la lana, sin cuyo prestigio no sería más que una aldea.

La demanda de la lana castellana por los países europeos, al considerar que era la más fina para la confección de tejidos, fue la principal causa para su desarrollo. La de Vinuesa gozaba de la mayor finura y calidad pero cuando la demanda dejó de existir, unido al aumento de los precios de los pastos de invierno y a la política liberal de España, se produjo la decadencia.

Palacio de El Racho (calle Luenga)

Los lavaderos de lana

Fueron elementos de gran importancia para el desarrollo de la villa. Su función era la de lavar la lana. Hasta el s. XVII (1670) había dos en activo, uno en el Revinuesa, en los Vergales, conocido como el lavadero de abajo; y otro en el Remonicio, llamado lavadero de arriba, que desapareció en 1670. El del Revinuesa permaneció hasta 1830. Ya existían a finales del s. XV (1495) pertenecientes a los Barrionuevo y los Rodriguez Santisteban que posteriormente pasó a los Carrillo. Los arrendaban a grandes mercaderes burgaleses, portugueses y genoveses, que convirtieron a Vinuesa en un centro comercial con tratantes de ganado, ganaderos, carreteros, mercaderes como Doria, Salamanca, Nelly, Da Costa, Quintanadueñas, etc. Estos, durante tres meses, mantenían vivos los lavaderos con 80.000 arrobas de lana, de lo que se beneficiaba el municipio al cobrar "la renta del lavaje" mientras estuvieron funcionando. En 1774, trabajaban en el lavadero 200 personas y en él se manufacturaban 40.000 arrobas de lana anuales. Debido a ello, residían en Vinuesa permanentemente un Administrador y un Fiel de la Real Hacienda para la recaudación de los beneficios laneros de la Corona. Vinuesa perdió importancia trashumante en la primera mitad del s. XIX. En 2009, son ganaderos los Medrano con 1.200 cabezas, el Goyo con 700, Jesús con 1.200 y su hermano con unas 450.

El transporte de las lanas a los centros comerciales y a los distintos puertos del Cantábrico y del Mediterráneo lo efectuaban, normalmente, las carretas de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria.

Las construcciones

Los ricos grandes ganaderos trashumantes, los indianos que retornaron de Argentina y Méjico, junto con algunos hijosdalgos y clérigos importantes, han dejado en Vinuesa sus señas de poder.

Construcciones de interés en la calle Rebollo

Pantano de la Muedra o de la Cuerda del Pozo

En la Calle Luenga: Palacio de D. Pedro de Neila, Arzobispo de Palermo de la segunda mitad del s. XVII, incluidos los herrajes y los dos escudos; la Casa de los Ramos reproducida en el Pueblo Español de Barcelona, con acceso en medio punto de dovelas, gran balconada de madera sobre ménsulas escalonadas, construida en 1778. El alero es de dos niveles y la balconada una galería colgada; tiene dos pisos y desván. La casa contigua recuerda la misma estructura de los Ramos pero más sencilla.

La Casa nº 27 es toda de 1500, de ingreso en medio punto con dovela clave, rebajada en conopio. El Racho es un palacio del s. XVI. Destacan tres casas de interés de los siglos XV al XVIII, en la calle Rebollo. El Palacio de los Marqueses de Vilueña se encuentra en la calle Andrés Villacieros. Es de estilo barroco, con fachada muy maciza de sillería, acceso de medio punto centrado con dovelas cajeadas y pilastras de frontón rebajado. Los Vilueña fueron grandes ganaderos de merinas trashumantes.

Cumbres cerca del Urbión

La Plazuela tiene dos mansiones de los siglos XVII y XVIII, una del clérigo D. Juan de Hervás, y un rollo de graderío con fuste prismático. El título de villa se concedió a Vinuesa en 1775 y se colocó una picota en la Plazuela.

Hubo dos fábricas de papel, seis sierras de agua, tres molinos y tres batanes. Junto al pueblo se encuentra el Pantano de la Cuerda del Pozo o de la Muedra. En sus montes predomina el pino albar, hayas, robles y sabinas. Hay cotos de pesca municipales en el Revinuesa y en la Laguna Negra de Machado. Sus vecinos reciben aprovechamientos forestales comunales.

Vinuesa es un pueblo ganadero y maderero, al que acuden durante todo el año numerosos veraneantes.

Pastos en el Camino de La Galiana

Museo de la Casa Pinariega

Camino entre pinos

Ovejas y corderos en la puerta de la tenada

Rebaño pastando junto al pantano de la Muedra

Los pastos

"Los pastos comunales propios de los pueblos, eran los mejores y los más abundantes, pues en la repoblación a la expulsión de los árabes, se les había dado a elegir del terreno conquistado lo que necesitaran para su sustentación, y ellos habían escogido la mejor parte para sus pequeños, pero numerosos atajos de ganado estante; sobrábales gran parte de los pastos de sus dehesas boyales, y sus campos, los arrendaban como arbitrios vecinales a los ganaderos riberiegos y trashumantes que de fuera se los solicitaban, por no tener ya éstos bastante con los pastos de sus propias heredades ni con los de los terrenos baldíos o abandonados. Mas la ganadería trashumante creció tanto en manos de los nobles con los privilegios y exenciones de impuestos, que alcanzaron, validos de su influencia política en las cortes de los reyes, que ya no eran bastante para el mantenimiento del ganado ni los baldíos ni los terrenos comunales. Entablose la lucha entre los ganaderos mismos, pujándose unos a otros en los remates de los pastos comunales. Con el fin de cortar estas disputas, para todos ruinosas, se prohibieron por las leyes las pujas, estableciendo el derecho de posesión, y se acordó que en cada pueblo fueran preferidos los ganaderos del país a los forasteros. Entonces, cada cual procuró avecindarse en el pueblo para disfrutar de los derechos de vecino, sometiéndose al rigor de la ley, que exigía para ser considerado como tal, el tener una casa solariega, y habitar en persona, cuando menos, cierta parte del año".

(RABAL, Nicolás: "Historia de Soria")

Salduero

216 habitantes, a 1.096 m. de altitud. Aparece incorporado al Monasterio de Valvanera de 1089 a 1270, en que ya era realengo.

Esta localidad fue la primera en poblarse y dirigió el vecindario hasta 1772, cuando Molinos pidió a Carlos III la separación. Se basaba en que no estaban bien atendidos, a pesar de contar con mayor población que Salduero, en 1650. Salduero consintió la separación, aunque había los mismos apellidos en ambos barrios (de Diego, Pérez, de Pablo, Martín, Arribas…).

En el pasado fue pueblo importante de carretería dentro de la Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria, transportando la lana con sus carretas a los lugares que fueran necesarios. También fue pueblo ganadero trashumante.

Plaza Mayor con el Ayuntamiento y edificio de noble construcción

A la derecha casa de Catalina "La Canicosa", el edificio más antiguo de Salduero

Pastos

"Existían en el término zonas dedicadas a aprovechamientos de pastos, bien en calidad de prados, bien en concepto de tierras yermas que servían para el pasturaje junto con zonas de la dehesa monte. Los prados eran en su mayoría de propiedad particular excepto algunos que eran del Concejo y otros de propiedad eclesiástica. Los pastos de zonas yermas estaban exclusivamente dedicados a los ganados de la Cabaña Real y a las carreterías y eran de propiedad concejil al igual que las zonas del monte que proporcionaban pasto común para todo género de ganados.

En consonancia con esta amplia superficie dedicada a pastos estaba el número considerable de cabezas de ganado."

(GARCIA TERREL, Ana María: "Salduero")

"Sepan quantos esta carta de obligación vieren como yo Juan de Hernando, carretero, vecino de Salguero, aldea de la ciudad de Soria otorgo y conozco que me obligo a mi mismo con todos mis bienes muebles y raizes abidos y por aber de serbir y que serviré a vos los señores Gómez y Juan de Quintanadueñas, vecinos de la ciudad de Burgos o a quien vuestro poder obiere, con tres carretas de lana labada de Vinuesa a Burgos, a cinco sacas cada carreta, por precio cada una carreta de quatrocientos e cincuenta maravedíes, e conozco aber recibido para en señal y parte de pago mill e doscientos e treinta e dos maravedíes, y me obligo de venir a serbir con las dichas carretas cada e cuando me ynviaren a llamar, so pena que a mi costa e daño e a vuestro probecho podáis tomar otras tales e tan buenas para que sirban en mi lugar e por el precio que quisiéredes (…).

Que fue hecha e otorgada en el lugar de Vinuesa a veinte e siete días del mes de agosto de mill e quinientos e treinta e nueve años, testigos que fueron presentes Francisco Rodriguez de Burgos, vecino de Burgos y Bernabé de Molina, vecino de Soria y Juan de Pedro, vecino de Salguero, y porque no sabía escribir rogué al dicho Francisco Rodriguez de Burgos lo firme por el de su nombre. (1538-1540)".

Los señores para los que transportan con sus carretas, Gómez y Juan de Quintanadueñas, figuran como compradores de lana, mercaderes, en bastantes pueblos de la sierra de Burgos. Esto nos confirma que la Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria era el transporte más utilizado para la lana de las dos provincias.

El resto más antiguo de Salduero es la Iglesia de San Juan Bautista, de principio del s. XVI, acabada en 1733. Destaca también la Casa de Ayuntamiento de 1832, reformada en 1950. Existen referencias a diferentes incendios como los de 1851, 1885 y, especialmente, el de 1746 en el que se

quemaron 58 viviendas, prácticamente todo el pueblo. La mayor concentración de viviendas se da en el barrio de la Iglesia pero las mejores casas se encuentran en el Puente, la Chorra y del Medio donde vivían carreteros y arrieros importantes: Domingo Martín de Pablo, Tomás de Arribas, Manuel de Diego y un clérigo D. Juan Manuel Arribas. Los emigrantes (indianos) colaboraron en la construcción de distintos edificios: Lavadero de la Chorra (1794), Salón Escuela (1888), Puente (1896), Frontón (1904), Lavadero de Racho (1916), Escuelas de niñas (1921) y varias casas de veraneo. Los emigrantes más significativos fueron: D. Juan de Dios Calonge, D. Juan Antonio Carazo, D. Manuel Jiménez Sanz, D. Frco. de Diego y D. Juan José Carazo de la Peña.

Ganadería

Desde el s. XIII hasta 1850, la madera y especialmente los pastos han tenido valor especial en Salduero y Molinos. Por ellos se explica el gran número de ganado: según el Catastro de Ensenada (1752), 29.909 merinas decisivas para su economía. A ellos, había que añadir los 578 vacunos dedicados a la carretería. El ganado lanar empezó a destacar en el s. XVII, cuando los ganaderos visontinos dieron señales de decadencia.

Merece visitarse el "Centro de Interpretación de Pinares", en las viejas escuelas, sobre antiguos oficios e interpretación del bosque. Es curiosa la Piedra Andadera de más de 10.000 Kg. que puedes mover con una pequeña presión de la mano. También el Museo de la Carretería tiene gran interés.

Hoy, es pueblo ganadero e industrial maderero; sus vecinos disfrutan de aprovechamientos forestales comunales, principalmente, de pinos y robles.

Centro de Interpretación de Pinares - Museo de la Carretería

Molinos de Duero

189 habitantes a 1.095 m. de altitud. Su desarrollo es posterior a Salduero. Contaba, al principio, con dos molinos y una población de seis personas, pasando en 1530 a 120 habitantes. Lo hicieron atractivo la convergencia de caminos, su suelo y su mayor amplitud. Las construcciones más antiguas y simples, se encuentran en el barrio de abajo y las mayores, exentas y más sólidas, de los siglos XVII y XVIII, en el barrio de la Iglesia y en el de Arriba. Algunos vecinos tenían más de una vivienda como Pedro Jerónimo Pérez, con tres. Las tres cuartas partes de las edificaciones se encontraban en la Iglesia / Plaza y barrio de Arriba / Somero. Eran las mejores porque allí vivían los más ricos: Pedro Jerónimo Pérez, María de Diego, Francisco Herrero, Juan Calonge, Miguel de Pablo, Miguel de Arribas, Ángel Martín y Roque Pérez que sumaban más de 300 carretas. Junto a ellos, otros no menos poderosos: el dueño del molino y Juan León Pérez, ganadero trashumante.

Plaza de Gregorio de Miguel. A la izqda. Palacio del Obispo y casas de los antiguos ganaderos de Martín

Según el Catastro de Ensenada, en el sexmo de Frentes, la gran mayoría del ganado trashumante se concentraba en Molinos de Salduero con 21.156 cabezas, más del 80% del total. De ellas 19.932 pertenecían a seis vecinos y 1.224 a 28, lo que nos indica la diferente distribución de la propiedad a favor de los grandes ganaderos.

Los ganaderos conocidos eran 30, con diversidad económica, pues mientras los grandes ganaderos eran propietarios de 20.497 cabezas, los pequeños sumaban únicamente 1.224. A este ganado fino se le sumaban 2.306 cabezas churras estantes. Los grandes eran seis: Andrés Martín (4.516 reses), Diego Herrero (2.879), Juan León Pérez (4.000), Miguel de Pablo (900), Pablo Vicente de Arribas (1.430) y Pedro Jerónimo Pérez (7.772). Todos vivían en Molinos. Pedro Jerónimo Pérez disponía de la mayor hacienda de Molinos y la segunda de Tierra de Soria después del Conde de Fuerteventura, pues tenía 7.772 merinas trashumantes, 58 carretas, las tres casas mejores del pueblo, 60 criados, bastantes tierras y poder político.

Hoy, en 2009, Pedro Pablo cuenta con unas 150 cabezas.

Molinos de Duero

"Molinos es, quizá, el pueblo más típicamente representativo de los pinares sorianos. La arquitectura de sus edificios es un verdadero resumen de la historia de sus gentes. En ella podemos contemplar las voluminosas casas de los carreteros de la Cabaña Real, las de los ricos ganaderos trashumantes, los palacios de los nobles en una armonía que maravilla y asombra al visitante. La belleza de la piedra milenaria y de la madera en sus llamativos aleros, hace que podamos vivir el sueño de un pasado lleno de esplendor. Los ricos vellones de las merinas y el comercio del transporte carreteril dieron como resultado el encanto de un pueblo que por derecho propio está representado en "El pueblo Español" de Barcelona."

(GIL ABAD, Pedro)

Ayuntamiento de la Villa con el relieve de San Martín

Edificio perteneciente a los descendientes del más importante ganadero del s. XVIII, don Pedro Jerónimo Pérez

Además, contaban con 2.068 bueyes dedicados a la carretería. Los ganados finos invernaban en las dehesas de Moraleja, Castañar, Calabazas, Alvarajeña del Conde de Moraleja, del Real Convento de Calatravas de Almagro.

En 1586 se dice: "*La cantidad de vecinos y ganado que en él hay como de la mucha carretería y bueyes domados que tenemos ansi para nuestro sustento como para servir con ellos a S. M. como lo hacemos siempre que se ofrece la ocasión y necesidad para trabajar muchas mercaderías y pan y vino para el sustento destos reynos…"* (Ayuntamiento de Salduero).

La madera sucedió a la ganadería trashumante, siendo el producto más rentable con los aprovechamientos comunales. Los pastos son para ganado vacuno y el ovino estable.

Emigración

Destacamos dos períodos de emigración: a primeros del s. XIX hacia Cádiz y desde la segunda mitad del s. XIX hasta mediados del XX a América (México y Argentina). En la década de 1960 empezó la emigración a Europa.

Abejar

375 habitantes, a 1.138 m. de altitud. Pueblo de arquitectura serrano pinariega, en la que se observa la importancia que tuvo la vida pastoril trashumante. Por el pasaban los ganados de la Cañada Occidental Soriana que venían desde Montenegro y la carretería, al pertenecer a la Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria. En 1752 figuraba con 4.088 cabezas de ganado merino fino con pastos de invierno en Extremadura, dehesa de Calabazas de la Encomienda de Calatrava. Había aparcería entre varios vecinos, propietarios de 244 carretas divididas en cuadrillas, que se dedicaban al transporte con la Cabaña Real en portes particulares de lana de la zona y de Burgos y Soria. Juan Martín Molinero disponía de 1.980 merinas en la Dehesa de Calabazas, Lorenzo Muriel de 1.140 en la Dehesa de Manzanares y Simón Martín de 1.030.

Palacio de importante ganadero con herrajes de época

Los emigrantes sorianos

Decía Francisco Grangmontagne en "La Prensa" de Buenos Aires: "El aislamiento de los sorianos no les ha impedido ser una de las razas más despiertas, más vivas y avispadas. Estos serranos o pinariegos de Soria florecen y triunfan a donde quiera que vayan: en Andalucía, en Extremadura, en América, de Cuba a la Argentina…Entre todos los tipos regionales ninguno gana al soriano en brevedad para construir la pequeña base que ha de permitirle establecerse. El ideal del soriano es comprar y vender y, salvo excepciones, no suele amasar grandes capitales, pero nadie le aventaja en adquirir una fortuna media".

A finales del s. XVIII y principios del XIX, la trashumancia desapareció y sólo quedaron las ovejas churras que mantiene en el momento actual Juan José Arroyo Mateo con unas 500 ovejas cruzadas y Paulino Soria con unas 50.

En el s. XX (1986) Abejar tuvo especial relevancia, pues en su estación ferroviaria se embarcaban las merinas de la sierra de Burgos y Pinares a pastos de invierno.

Existen casonas de noble sillería, algunas de tipo palacial de los siglos XVII y XVIII: una, del s. XVIII (1777) junto a la Iglesia; otra junto al Ayuntamiento, antes escuela y farmacia. En la parte alta del pueblo se hallan varias casas con chimeneas pinariegas. Lucen algunos escudos.

Los vecinos disfrutan de aprovechamientos forestales comunales. Pueblo industrial y ganadero, destacan varias fábricas de productos derivados del pato, conserva de hongos, de madera (pino, enebro y roble), de trufa. Hay reserva de caza de corzo, jabalí y liebre.

Torre de la Iglesia y detalle de chimenea cónica de Abejar

Cabrejas del Pinar

Vista panorámica con el castillo al fondo

463 habitantes, a 1.147 m. de altitud. Típico pueblo serrano-pinariego con casonas cúbicas de carretero perteneciente a la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria. Era pueblo de ganado ovino perteneciente a La Mesta, con ganado trashumante perteneciente a la Cañada Soriana Occidental.

El potencial ganadero merino era de 3.861 ovejas primales, borregos y corderos. Contaba con 141 carretas, que suponían unos 500 bueyes y vacas, a lo que debemos añadir 1.065 cabras. En 2009 Gregorio García cuenta con 500 merinas.

Trabajaban en la carretería en los oficios de mayoral, aperador, pastero y gañán, y en la trashumancia como rabadán, compañero, pastor y zagal.

Se conservan algunas casas-palacio, testimonio de su próspero pasado. Hoy es pueblo ganadero y forestal con abundancia de pino y enebro. Tiene coto y Reserva Regional de Caza. Sus vecinos disfrutan de aprovechamientos forestales comunales.

Antigua tenada

Lavaderos

"Lo normal era que los grandes ganaderos vendiesen sus pilas de lana en sucio. Su negocio se limitaba a la esfera de la producción; ni tan siquiera el lavado, la primera manipulación que precisaba el producto bruto para su conversión en materia prima, despertaba su interés; mucho menos el transporte o su transformación industrial. Con el esquileo acababa el contacto de los grandes ganaderos con los vellones de sus cabañas. Pero si la lana se vendía en sucio, lo usual era que saliese ya lavada de la jurisdicción. A mediados de siglo funcionaban dos lavaderos en la ciudad, otro en Vinuesa y el ya mencionado de Chevaler. Hacia 1760, un 50% de la lana se lavaba en Vinuesa, pueblo de carreteros situado en la ruta de Burgos, aduana por la que salía la mayor parte de la lana soriana."

(PÉREZ ROMERO, Emilio: "Patrimonios comunales, ganadería trashumante y sociedad en la Tierra de Soria. Siglos XVIII-XIX". 1995)

Talveila

181 habitantes, a 1.069 m. de altitud. De construcciones serrano-pinariegas con casonas de carretero y de ricos ganaderos trashumantes, dentro de la Cañada Real Soriana Occidental. Destaca una casa del s. XVI con artístico escudo y el Ayuntamiento. Atravesada por el río Chico, tiene coto de caza y es Reserva Regional.

Como pueblo carretero, contaba con 45 carretas y unos 180 bueyes y vacas. Trabajaban en el transporte como carreteros. Pastaban en dehesas de Toledo. Como pueblo de ganadería trashumante, tenía 620 ovejas y carneros a los que podemos añadir 263 cabras y machos.

Casa de ganaderos con balconada y aleros típicos de madera

Construcción típica de ganaderos de Casarejos y Vadillo

Construcción rural de ganaderos en Casarejos

Vadillo

171 habitantes a 1.100 m. de altitud. Con casas ejemplares serrano-pinariegas de chimenea cónica, algunas nobles, muestra de su próspero pasado trashumante y carreteril dentro de la Mesta y de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria. Sus ovejas merinas iban por la Cañada Soriana Occidental a los pastos de invierno por Casarejos, La Galiana, Burgo de Osma, Aranda, Segovia... En sus montes, hay pino negral y albar, disfrutando sus vecinos de aprovechamientos forestales. Hay Reserva Regional de Caza.

Casarejos

266 habitantes a 1.089 m. de altitud. Típico pueblo serrano-pinariego con arquitectura popular de interés. Se conservan casonas de carreteros y pastores con chimeneas cónicas y entramado de adobe y madera en el primer piso, con algún tejido de pinocho y madera revocado con barro rojo. Destacan artísticos balcones y aleros de madera. En la antigüedad, se dedicaban al transporte de lana dentro de la Cabaña Real de Carreteros, y con sus rebaños de merinas iban a Extremadura a los pastos de invierno. Disfrutan de aprovechamientos forestales comunales. Cuenta con granja de conejos, hongos y es Reserva Regional de Caza.

En 2009 Pedro Gil Ruperez tiene 1.000 cabezas y Rafael con su hijo otras 1.000.

PATRIMONIO DESTACADO DE LA RUTA

Construcciones

Todas las construcciones señaladas en cada uno de los pueblos de la Ruta:

Montenegro de Cameros: Existen casonas cúbicas, algunas con escudos.

Vinuesa: calzada romana hacia Molinos. En la Calle Luenga: Palacio de D. Pedro de Neila, Casa de los Ramos. Palacio El Racho. Destacan tres casas de interés de los siglos XV a XVIII, en la calle Rebollo. El Palacio del Marqués de la Vilueña se encuentra en la calle Andrés Villacieros. La Plazuela tiene dos mansiones de los siglos XVII y XVIII, un rollo de graderío con fuste prismático.

Salduero: Iglesia de San Juan Bautista, de principio del s. XVI, acabada en 1733. Casa de Ayuntamiento de 1832, reformada en 1950. Centro de Interpretación de Pinares.

Molinos de Duero: Las construcciones más antiguas y simples, se encuentran en el barrio de abajo y las mayores, exentas y más sólidas, de los siglos XVII y XVIII, en el barrio de la Iglesia y en el de Arriba.

Abejar: Pueblo de arquitectura serrano pinariega. Existen casonas de noble sillería, algunas de tipo palacial de los siglos XVII y XVIII: una, del s. XVIII (1777) junto a la Iglesia, otra junto al Ayuntamiento, antes escuela y farmacia. En la parte alta del pueblo se hallan varias casas con chimeneas pinariegas. Lucen algunos escudos.

Cabrejas del Pinar: Típico pueblo serrano-pinariego con casonas cúbicas de carretero perteneciente a la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria.

Talveila: Construcciones serrano-pinariegas con casonas de carretero y de ricos ganaderos trashumantes. Destaca una casa del s. XVI con artístico escudo y el Ayuntamiento.

Vadillo: Casas ejemplares serrano-pinariegas de chimenea cónica, algunas nobles.

Casarejos: Típico pueblo serrano-pinariego con arquitectura popular de interés. Se conservan casonas de carreteros y pastores con chimeneas cónicas y entramado de adobe y madera en el primer piso, con algún tejido de pinocho y madera revocado con barro rojo. Destacan artísticos balcones y aleros de madera.

Tenadas para el ganado en todos los pueblos.

Cultura

Arte de pastores: los pastores sorianos tallaron notables cuernas de asta, cascapiñones, cayados, cajitas de rape, cucharas, ruecas, punzones de hueso, rabeles, castañuelas, carracas, zahones, zamarra, etc. Algunas de sus obras se muestran en el Museo Numantino.

"Con la reunión de diversos grupos de pastores para trashumar juntos, las influencias se trasmitían en todos los órdenes: gastronomía, hábitos de vida, cría de ganado y principalmente la cultura material".

(GARCÍA DE LA TORRE, B. Y ZAVALA, A.:
"Los Merineros")

Turismo

Laguna Negra de Machado y la Pinochada, en Vinuesa. Caldereta de carne en varios pueblos. La Vaca Barrosa, en Abejar el Martes de Carnaval.

Paisaje calizo de torcas y buitreras

5

EL CAÑÓN O BARRANCO DEL RÍO LOBOS

El ganado ovino trashumante atravesaba el Cañón del Río Lobos por el Puente de los Siete Ojos, camino de Santa María de las Hoyas y, al descender La Galiana, por el puente del río Ucero, estos cordeles se unían a la Cañada Real de Merinas Occidental Soriana que atravesaba dicho Cañón casi por el centro de su recorrido.

Puente romano en Hontoria del Pinar

El Cañón del Río Lobos está situado entre las provincias de Soria y Burgos; fue declarado Parque Nacional en 1985. Se extiende por una superficie de 9.850 ha. con una longitud de unos 20 km.

El Río Lobos nace y pasa por Hontoria del Pinar (Burgos); sirve de límite entre los pueblos de San Leonardo, Santa María de las Hoyas, Casarejos, Nafría de Ucero, Herrera y Ucero. Sigue por el término de Ucero hasta los pies de La Galiana donde se une como afluente del río Ucero. Los caminos a seguir se encuentran bien marcados y son cómodos en su recorrido.

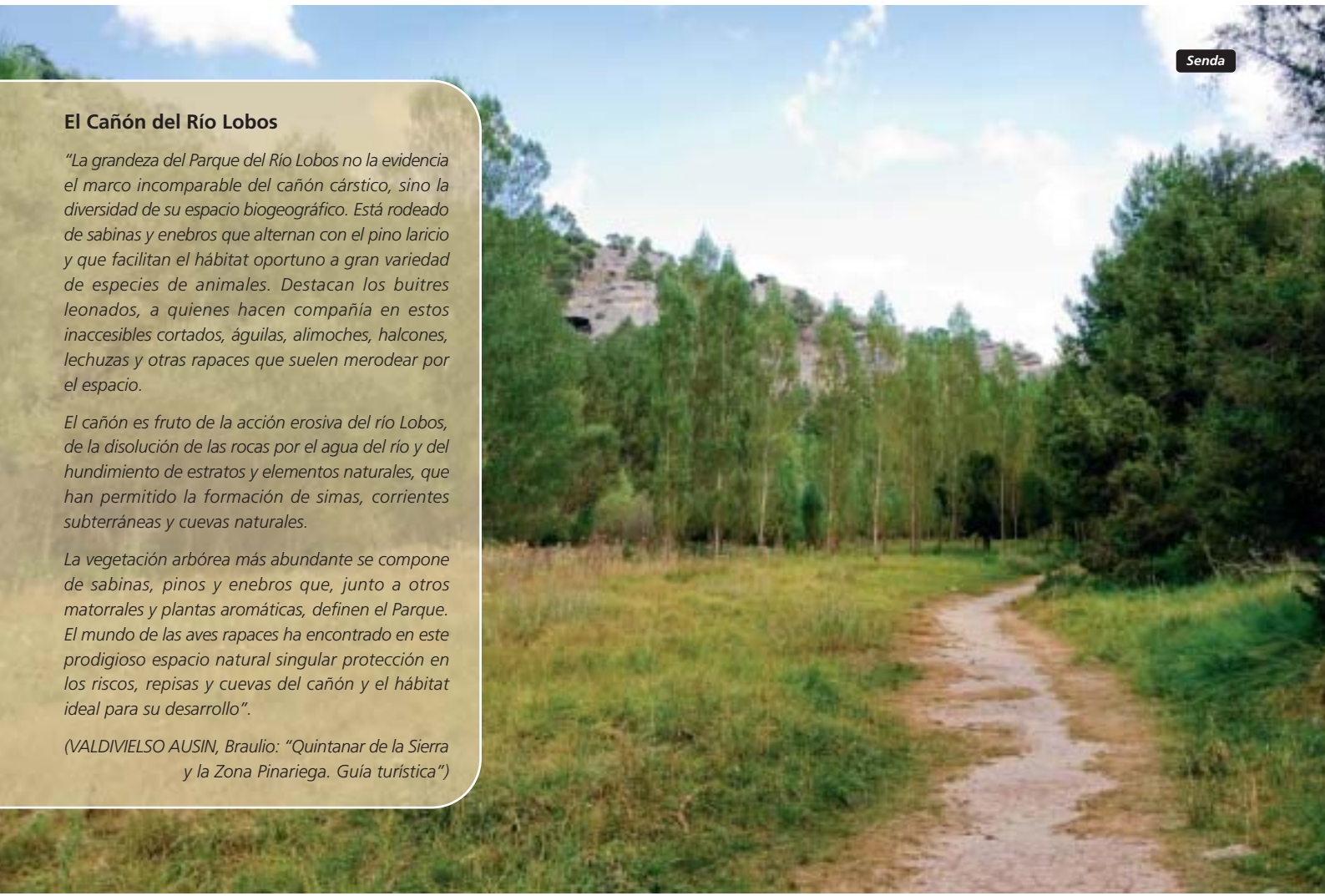
El Río Lobos forma uno de los desfiladeros o cañones más espectaculares de España, con un hábitat de gran variedad de especies en su fauna y flora.

Se encuentra encuadrado en una zona de la meseta caliza burgalesa-soriana de la Era Secundaria. La erosión producida por el viento y la disolución del agua forman un paisaje único, con paredes verdaderamente originales que superan los 40 m. en vertical. En estas paredes calizas existen multitud de orificios, torcas, cavidades y cuevas de grandes dimensiones, con estalactitas y estalagmitas, resultado del proceso cárstico de las calizas.

Puente de los Siete Ojos

Recorrido por la ruta

El recorrido podemos iniciarlo por Hontoria del Pinar o por La Galiana. Si lo hacemos por Hontoria, nos puede esperar el coche en El Santo, antes de bajar La Galiana. Si resulta más cómodo, se puede bajar La Galiana y esperar en el Restaurante El Cañón o en el Camping próximo. Si lo hacemos por La Galiana, nos esperará en Hontoria del Pinar. Como vamos en dos coches, cambiaremos las llaves de acuerdo con el recorrido de cada grupo.



El Cañón del Río Lobos

"La grandeza del Parque del Río Lobos no la evidencia el marco incomparable del cañón cárstico, sino la diversidad de su espacio biogeográfico. Está rodeado de sabinas y enebros que alternan con el pino laricio y que facilitan el hábitat oportuno a gran variedad de especies de animales. Destacan los buitres leonados, a quienes hacen compañía en estos inaccesibles cortados, águilas, alimoches, halcones, lechuzas y otras rapaces que suelen merodear por el espacio.

El cañón es fruto de la acción erosiva del río Lobos, de la disolución de las rocas por el agua del río y del hundimiento de estratos y elementos naturales, que han permitido la formación de simas, corrientes subterráneas y cuevas naturales.

La vegetación arbórea más abundante se compone de sabinas, pinos y enebros que, junto a otros matorrales y plantas aromáticas, definen el Parque. El mundo de las aves rapaces ha encontrado en este prodigioso espacio natural singular protección en los riscos, repisas y cuevas del cañón y el hábitat ideal para su desarrollo".

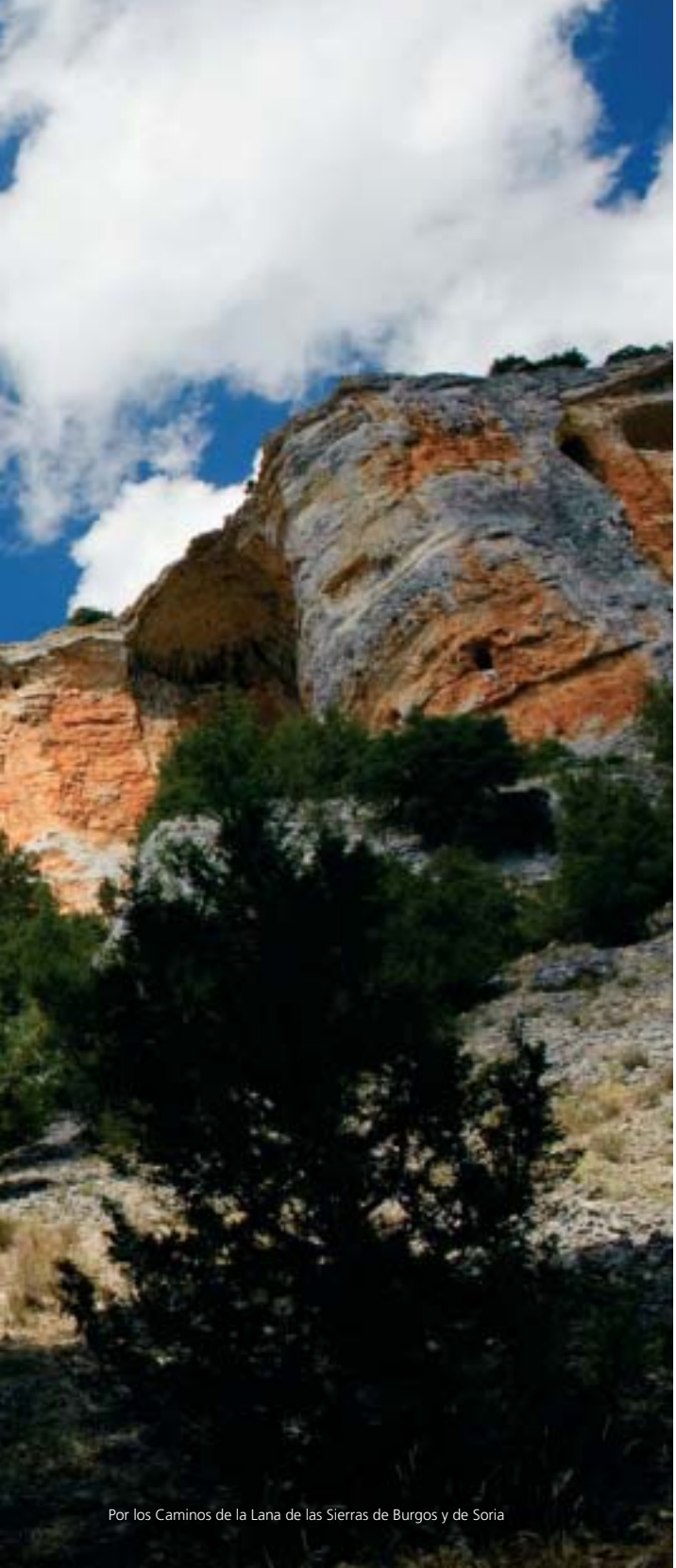
(VALDIVIELSO AUSIN, Braulio: "Quintanar de la Sierra y la Zona Pinariega. Guía turística")

Remanso del río

Desde Hontoria del Pinar

Entramos por la zona de los Agualinos, lugar de los huertos del pueblo, donde empieza la senda. Aquí el cauce del río Lobos ha ido excavando un profundo cañón sobre las calizas del Cretáceo. El agua, en la zona burgalesa, es muy escasa. Si seguimos, senda abajo, pasamos por la interesante Cueva de los Pellejeros donde encontramos curiosas y antiguas huellas en el barro y en la pared. No muy lejana, a la izquierda, se halla la Fuente de las Brujas. Al ir avanzando, el cañón es más cerrado y pasado el Hoyo de los Lobos, entramos en el meandro más cerrado, La Isla y Las Raideras. Un paisaje geológico de los más importantes de Europa.

Buitreras



Pasada la Isla y Las Raideras, escenario calizo con multitud de grietas convertidas en fuentes en épocas de lluvia, a la izquierda, aparece el arroyo Valdesanchón. Nos siguen acompañando variadas especies piscícolas.

El trayecto sigue serpenteando en el Apretadero y Cabeza Matarruya. Experimentamos un aislamiento y una dificultad de acceso por los abundantes roquedos que nos van haciendo guardia. Este paisaje nos aporta fauna y flora muy interesante, unida a unos abrigos paleolíticos como el de la Cueva Cachorro, con útiles del musteriense. La sabina va despareciendo y da paso al pino negral.

Vemos que, en el descenso, los cauces del arroyo Vallejo, del Portillo y del Lobos se juntan en las hoces. También se observa el descañe o límite de los dos términos municipales de Hontoria y San Leonardo.

En este lugar está el Sumidero de Malvierto, con una buitrera en un muro calizo de 55-65 m. y algunas destacadas cuevas. Es un observatorio de fauna con especies botánicas características.

Por estos pagos pasaban las merinas trashumantes de la Cañada Occidental Soriana, camino de Aranda de Duero para unirse a la Cañada Segoviana.

Se produce un ensanche del río y del camino pasando por el Barranco de los Anidones y distintos meandros en Los Pozuelos, Peña el Tejo y Fuente la Canaleja, al pie de una buitrera donde nos podemos refrescar. Se une en este lugar el río Navaleno al Lobos, por la izquierda. Hemos recorrido la mitad del camino.

Un poco más adelante del puente, disfrutamos de un importante meandro en la Pieza Bajera, al pie del Pico Lomas (1.110 m.), antes de pasar el arroyo de la Perica y de la Colmena, límite de San Leonardo y de Casarejos. Por este límite, viene la Cañada Real de Merinas Occidental Soriana… (Abejar, Cabrejas, Navaleno, San Leonardo) y se une al Cañón en Boca del Ocejo siguiendo hasta el Pozo Perín. Aprovechaban los pastos y las limpias aguas hasta la Sierra de Nafría. Siguiendo las mojoneras de los pueblos a Aranda de Duero, se llega a la Cañada Segoviana.

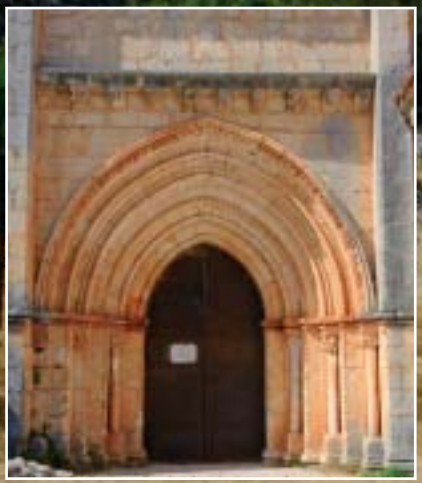
En el Pozo Perín hay un mirador con extraordinaria panorámica. Se suceden los meandros de Las Fuentes, el Rincón y Cueva Negra (Pozo Negro), con bello paisaje, manantial, con buitres leonados y nutrias entre su diversidad faunística. A la izquierda, admiramos el espectacular barranco y arroyo de Valderrueda, de cauce rocoso, que forma uno de los mejores tramos de la ruta.

Pasada la Cueva del Presón, entre vegetación de ribera, observamos el Picachón junto al arroyo del Torcajo. El camino se ensancha y, aunque nunca es difícil, se hace más cómodo.

Las piedras hacen de "pasaderas"

Camino a la Ermita de San Bartolomé

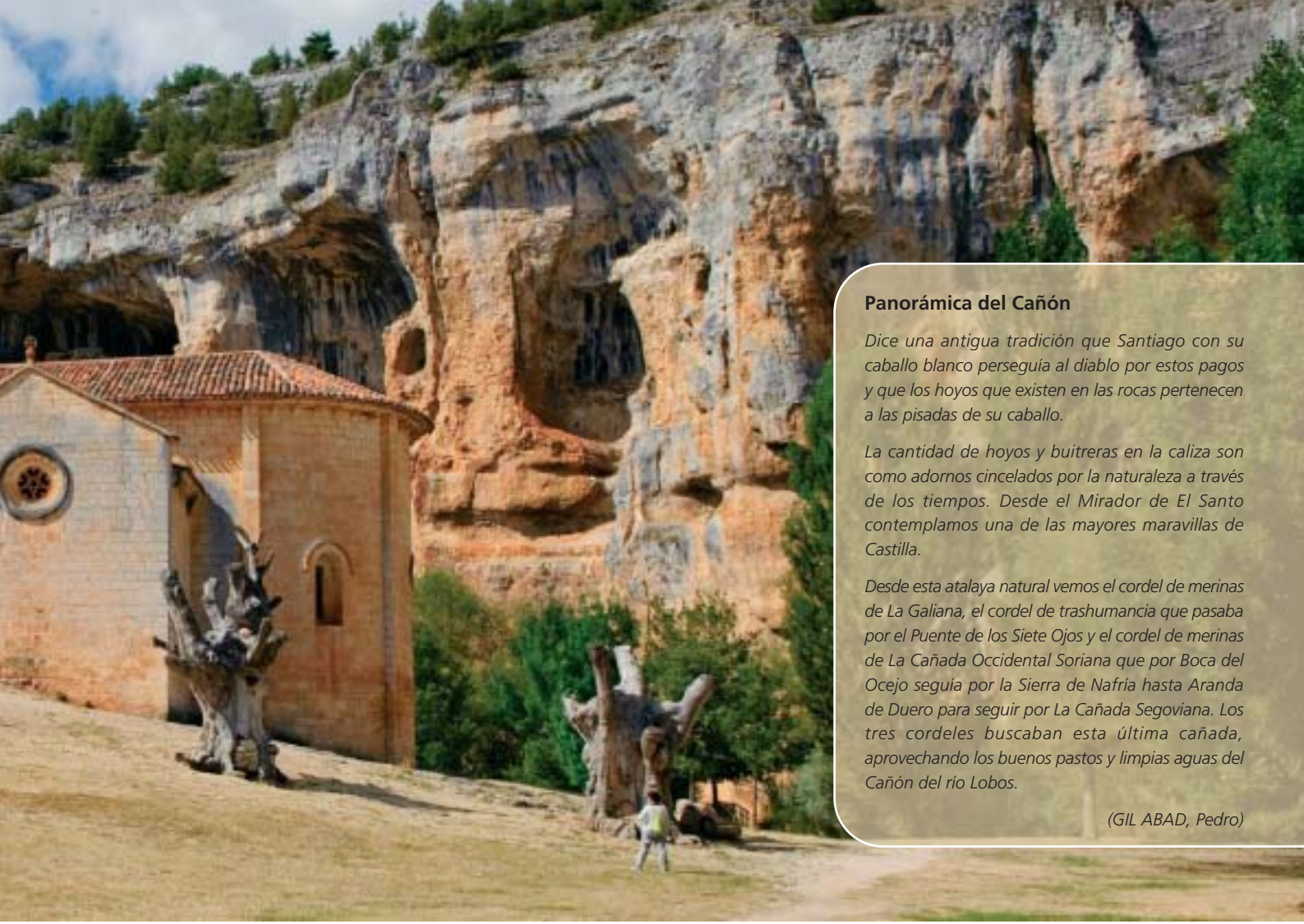
Ermita románica de San Bartolomé con la Cueva Grande a su derecha



Pasado el amplio meandro, nos encontramos en el anfiteatro calizo, próximo a la ermita de San Bartolomé. Hay una gran gruta con más de 30 m. de boca y 100 m. de fondo: la Cueva Grande. Pasado un amplio meandro en el Barranco de la Calzada, salimos a una extensa y verde campa. En ella contemplamos la ermita de San Bartolomé, asentamiento de los Templarios de San Juan de Otero (s. XII), transición del románico al gótico. Tiene planta de cruz latina, con los brazos del crucero más bajos que la nave de cañón apuntada con arcos fajones. Ábside con bóveda nervada, articulada por cuatro contrafuertes prismáticos y en el centro de los paños, tres ventanales de arco de medio punto con sus archivoltas. El aparejo es de sillería caliza.

Son de interés los abundantes canecillos, los de la cornisa, lisos; los del crucero y los de la fachada, de transición. Su temática es variada: estrellas, cabezas, palmeras, blasón… Las capillas del crucero, se abren a través de dos arcos apuntados sobre ménsulas cistercienses cubiertas con cañón apuntado sobre imposta de medio punto. Un rosetón con forma de estrella de Sión de David y la Cruz de los Templarios coronan el tejado.

Es el lugar ideal para descansar, visitar la Cueva Grande, la ermita de San Bartolomé, la gran explanada... y recordar las andanzas de carlistas e isabelinos por estos lares.



Panorámica del Cañón

Dice una antigua tradición que Santiago con su caballo blanco perseguía al diablo por estos pagos y que los hoyos que existen en las rocas pertenecen a las pisadas de su caballo.

La cantidad de hoyos y buitreras en la caliza son como adornos cincelados por la naturaleza a través de los tiempos. Desde el Mirador de El Santo contemplamos una de las mayores maravillas de Castilla.

Desde esta atalaya natural vemos el cordel de merinas de La Galiana, el cordel de trashumancia que pasaba por el Puente de los Siete Ojos y el cordel de merinas de La Cañada Occidental Soriana que por Boca del Ocejo seguía por la Sierra de Nafría hasta Aranda de Duero para seguir por La Cañada Segoviana. Los tres cordeles buscaban esta última cañada, aprovechando los buenos pastos y limpias aguas del Cañón del río Lobos.

(GIL ABAD, Pedro)

El curso del río se estrecha hasta el Valle del Barranco de la Covatilla, con meandro muy abierto en el Salto del Caballo y Valdecea (fuente). El camino es muy cómodo y amplio, escoltado por pequeñas cumbres por la derecha y por la izquierda, que apenas superan los 1.000 m. Estamos en terrenos de Ucero. El recorrido hasta el Nacedero del río Ucero es muy cómodo. Al final, se halla el Bar Restaurante El Cañón y un camping próximo. Ascendemos las curvas de La Galiana (aprovechando el coche) y contemplamos el paisaje de todo el Cañón en su maravilloso conjunto desde El Santo. A la izquierda del Cañón admiramos el castillo templario próximo.

Por estos lugares, camino de El Burgo de Osma, pasaban los rebaños trashumantes sorianos con dirección a la Cañada Segoviana. Buenos pastos y buen agua daban una lana de la mejor calidad. Este cordel, que venía de Casarejos, se unía a la Cañada Real Occidental Soriana por Nafría de Ucero, o seguía hasta El Burgo de Osma para llegar a Aranda de Duero y enlazar con la Cañada Segoviana.

En Ucero existe un Centro de Interpretación en la piscifactoría y antiguo molino que, por medio de vídeos, nos proporciona una interesante información.

Paisaje de pastos

Por los Caminos de la Lana de las Sierras de Burgos y de Soria

6

RUTA DE LA LANA POR LA SIERRA CEBOLLERA, DE CARCAÑA, MONTES CLAROS, VALLE DEL RAZÓN, DEL TERA Y DE LA CIUDAD DE SORIA

"La importancia de lo pastoril en la vida de estas tierras aún hoy perdura. El paso de rebaños trashumantes por la ciudad de Soria procedentes de la Sierra es un acontecimiento que se repite anualmente. El tráfico de automóviles se paraliza y la gente se sitúa en las aceras para ver pasar ovejas y pastores, con sus caballerías, en dirección a la estación del ferrocarril, donde embarcarán en uno de sus trenes para salir de madrugada hacia los pastizales de invierno, en Andalucía (Córdoba, Sevilla...), Extremadura o Valle de Alcudia". Esto se podía ver en los últimos años.

(MEDIAVILLA PABLO, Pedro)

La zona de la Ruta está situada en las estribaciones del Sistema Ibérico, Urbión, Cebollera, relacionada con las sierras de Tabanera, Carcaña, Montes Claros y Alba.

La sierra soriana, por la dureza del clima, con ricos y finos pastos de verano, se vio forzada al desarrollo de una economía basada en el ganado ovino. Sus ganaderos "dieron origen a la trashumancia de ganado merino fino a los pastos de invierno". El recorrido se efectúa a través de la Cañada Real Soriana Occidental y cordeles de la Oriental.

EL PROCESO DE LA LANA

Producción

Los ganaderos de la Ruta los clasificamos como "Grandes ganaderos" con Cabañas de 3.000 a 15.000 cabezas merinas trashumantes, normalmente, de nobles o hidalgos. "Ganaderos medianos" con rebaños de 250 a 3.000 cabezas. "Pequeños ganaderos" de 30 a 250 cabezas. Hasta el s. XVII, la evolución de los propietarios se decantó por una concentración en las cabañas de grandes ganaderos, a los que se unían los de mediana ganadería en la Mesta. Los pequeños ganaderos, aunque también pertenecían a dicha institución, tenían un poder insignificante.

A principio del s. XVIII, se constataba con claridad la concentración de la ganadería trashumante y la estable en manos de los grandes ganaderos. En la Ruta, sucedió así en la ciudad de Soria, Almajano, Narros, Castilfrío de la Sierra y Carrascosa de la Sierra.

Más del 50% de las merinas, en la primera mitad del s. XVIII, correspondía a una treintena de nobles residentes en la ciudad de Soria. A menos del 3% de propietarios pertenecía el 33% del ganado trashumante, formando un grupo de poderosos que además eran los regidores perpetuos de la ciudad.

El resto de nobles, con importante ganadería y poder, residían en Castilfrío, Almajano, Narros, Los Villares de Soria y Valdeavellano de Tera.

En la Ruta, un 2% de los grandes y medianos ganaderos contaban con el 60% del ganado ovino; el 92% eran pequeños propietarios, a los que correspondía el 40%.

Almacén de lana junto al Duero

Comercialización

Los pueblos de la Ruta ya comerciaban con la lana durante los siglos XIV y XV. Vendían el producto a la industria textil de Flandes, a los mercaderes y compradores de Burgos, Segovia, Valladolid, Medina del Campo, Villalón, Cuellar, Castrojeriz, etc.

Los contratos entre productor y comprador se efectuaban antes de ir con el ganado a los pastos de invierno. El comprador entregaba una "señal", aproximada al 1% del precio de costo de los pastos en las dehesas de invierno.

Un empleado del comprador estaba presente durante la época del esquileo para comprobar si se cumplía lo pactado.

A continuación la llevaban al lavadero. Después de lavada y secada al sol, se almacenaba en lonjas para su traslado a los centros mercantiles, ferias, Burgos, Segovia, Valladolid, Sabadell, etc. o a los puertos del Cantábrico, Mediterráneo o reinos de Aragón, Navarra, etc.

Grandes y medianos ganaderos vendían directamente sus vellones. Los pequeños, lo hacían con ganados de sus amos o, a veces, por medio de un intermediario, "tratante en mercaderías de lana". También unían sus hatos para pastos de invierno y para la venta de su lana de manera más ventajosa. Al vender mayores cantidades, obtenían mejores precios que los minoristas, a los que duplicaban los precios de venta.

Economía lanera

Los ingresos de los pueblos de la Ruta entre los siglos XV y XVIII fueron muy importantes de acuerdo con la cantidad de ganado y el número de arrobas que se vendían. En el último cuarto del s. XVIII y primera mitad del s. XIX, algunos grandes ganaderos de la Ruta disfrutaron de un destacado comercio lanero con el que consiguieron importantes fortunas.

En 1760, los lavaderos de Soria y su Tierra lavaron 38.650 arrobas de lana; de 1771 a 1805, salían de Soria una media anual de 75.887 arrobas. Al acabar el s. XVIII, la producción soriana se acercaba cada año a 250.000 arrobas de lana fina en sucio. El 75% se exportaba a los centros europeos: Londres, Ámsterdam, Flandes, Ruan, La Rochelle, etc. por medio de la Aduana de Burgos, metrópoli mercantil. El 25% restante se hacía por Logroño, Navarra y puertos del Mediterráneo.

Variaban mucho los precios de la lana de acuerdo con la calidad, fina merina y estable o churra. La calidad mejoraba con los pastos, el agua o los carneros, la limpieza de los vellones, el cuidado en el lavado, etc. La gama de precios oscilaba desde los 11 reales de vellón por arroba hasta los 35 - 45 reales.

La Guerra de la Independencia asestó un duro golpe al comercio lanero, pero los pueblos de la Ruta siguieron con relativa prosperidad hasta el siglo XX.

Transporte

Uno de los aspectos importantes en la economía lanera era el transporte. De los ranchos de esquileo a los lavaderos, de éstos a los centros comerciales, mercados, ferias, Burgos, Segovia, Barcelona, etc., a los puertos del Cantábrico: Santander, Laredo, Bilbao, San Sebastián, Deba, del Mediterráneo... Esta función se desarrollaba, a veces, por los arrieros y carreteros locales pero, principalmente, por la empresa a nivel nacional, la "Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria". Disponía de más de 8.000 carretas y 22.000 bueyes dedicados al transporte de lana, sal, madera, etc. desde el s. XIII hasta finales del XIX.

LOS PUEBLOS DE LA RUTA

"Los pueblos de la Ruta en el Valle y en la Sierra viven hoy, si vivir se puede decir, de recordar un glorioso pasado en la decadencia de sus ricas casonas de nobles y grandes ganaderos. La trashumancia pastoril, la carretería y los cagarraches están presentes en su próspero pasado. Hoy, todos los pueblos de la ruta tienen menos población que en el s. XVIII".

(Readaptación MEDIAVILLA PABLO, Pedro y GIL ABAD, Pedro)

Soria

35.349 habitantes a 1.063 metros de altitud. Como dice su eslogan de promoción turística, "Soria, ni te la imaginas". Situada entre Castilla, Navarra, La Rioja y Aragón facilitó las relaciones comerciales con estas tierras.

La evolución poblacional se desarrolló de acuerdo con la riqueza ganadera desde el siglo XV al XIX. Esta prosperidad

Palacio de los Condes de Gómara

Palacio de los Condes de Lérida (Instituto Antonio Machado)

Palacio de los Ríos y Salcedo

queda reflejada en las nobles edificaciones y casonas de ricos ganaderos.

Durante los siglos XV al XIX, residían en Soria nobles y grandes ganaderos de la provincia: Conde de Fuerteventura con 21.437 cabeza merinas; Conde de Gómara, 14.219; Marqués de Zafra, 7.777; Marqués de Vadillo, 6.746; Marqués de La Vilueña, 1.273; Conde de Lérida, 2.935.

A estos nobles se unían hijosdalgos de reconocidas familias, como los Carrillo: Manuel (14.800 cabezas) y Joaquín (1.765); los Salcedo: Josefa (9.910); los Montarco: Felipe (2.179), Juan (2.502); de la Peña: Carlos (4.578); de Torre: Miguel (8.567). Estos grandes ganaderos mandaban también en la ciudad hasta el s. XIX.

Soria contaba con 80.625 cabezas entre grandes trashumantes y 12.522 churras estables entre 39 pequeños propietarios. El 9% de los grandes ganaderos era propietario del 39 % del ganado; el 91% de pequeños ganaderos, lo era del 61%.

Estos últimos se unían para formar rebaños y trashumar a Andalucía, Extremadura y La Mancha. Soria disponía de tres lavaderos de lana en el río Duero en los que se lavaban miles de arrobas. Proporcionaban trabajo a cientos de operarios.

Soria ha sido contada y cantada por escritores y poetas: Machado, Gerardo Diego, Azorín, Bécquer, Unamuno, Baroja… En sus tranquilas calles se respira la paz de los pueblos castellanos.

Es obligatorio recorrer las viejas calles: Aduana Vieja, Caballeros, Plaza Mayor, Plaza de Cabrejas, Calle Real... El Barrio del Carmen con arquitectura antigua, palacios con

S. Juan de Rabanera

Iglesia de Santo Domingo

Ermita de San Saturio

escudos y blasones: el de los Condes de Gómara (1595), símbolo de la ciudad; Palacio de Dª Beatriz de Beaumont en la Plaza de Cabrejas, Instituto de Enseñanza Antonio Machado, antiguo Palacio de los Condes de Lérida.

Merecen visitarse la Iglesia de San Juan de Rabanera, Monumento Histórico Nacional, evolución del románico y preludio del gótico, con influencias bizantinas; Nª Srª de La Mayor, con restos románicos del XII; San Juan de Duero, románico oriental, Monumento Nacional; Santo Domingo, románico de la segunda mitad del XII, con la fachada "más rica y armónica de las iglesias románicas de España"; Concatedral de San Pedro en la que destaca el claustro románico del s. XII; Ermita de San Saturio, decorada por Antonio Zapata. Lo más importante es andar las calles y disfrutar de su ambiente dentro de la historia.

En 2009 siguen pequeños rebaños de merinas por los pueblos cercanos a la ciudad, con miles de cabezas que nos recuerdan su pasado trashumante.

Claustro de San Juan de Duero

Los pueblos serranos de Soria

Los pueblos de la Sierra viven hoy, como los de la generalidad de la provincia, del recuerdo de lo pasado, revelando en sus desmantelados edificios, muchos de ellos en ruinas, la riqueza de que disfrutaron en los siglos pasados, y la extrema decadencia a que han llegado en el presente. Sucedía en el s. XVII que los pobres, los ricos y los nobles de toda la provincia, pero particularmente los de la Sierra de Soria, venían dedicándose a la cría del ganado lanar; los primeros en la especie estante, que nacía y vivía sin salir del país, los segundos en la trastermitante o riberiega, que pasado el otoño se trasladaba a los campos de Navarra y Aragón, donde el invierno es una verdadera primavera, y los últimos en la merina trashumante, que, desde el principio del otoño hasta la conclusión de la primavera, se transportaban en numerosos rebaños a los extremos, como entonces se decía (Extremadura y Andalucía), por caminos abiertos, cañadas y cordeles anchos, hasta noventa varas, que se dejaban baldíos por las leyes protectoras de la Mesta.

(RABAL, Nicolás: "Historia de Soria")

Almajano

140 habitantes a 1.053 metros de altitud. Fue pueblo destacado durante los siglos XV al XIX, en la producción y comercio de la lana. En el s. XVIII residían en la localidad grandes familias de ganaderos como los Salcedo: Mateo (5.466 cabezas merinas) y Herederos de Fernando (1.694); los del Río: Bartolomé (5.466); D. Manuel Moreno (2.300) y José Matute (1.327). En total sumaban 16.253 cabezas de merinas trashumantes y 74 churras. Otros vecinos contaban con pequeños hatos de 6 a 100 ovejas. Iban a las dehesas de pastos a Andalucía y Extremadura.

5 grandes ganaderos tenían el 99% de cabezas y entre 40, el 1% de las ovejas. Al descender el negocio de la ganadería en el s. XIX, empezó la emigración a América. En 2009 Domingo Neila y Jaime Arribas cuentan con 250 cabezas cada uno.

Hay varias casas blasonadas, algunas con las armas de los Salcedo.

Casa de la Familia del Río

Los Villares de Soria

88 habitantes a 1.058 metros de altitud. Tenía 324 cabezas de ganado fino en Andalucía, pertenecientes a varios vecinos. Juan García Martín, el mayor propietario, contaba con 241 cabezas.

Trabajaban como pastores en trashumancia y en los molinos de aceite, en Andalucía, como cagarraches.

Narros

37 habitantes a 1.113 metros de altitud. Fue pueblo destacado de ganadería trashumante en los siglos del XV al XIX. En el s. XVIII, contaba con 17.460 cabezas trashumantes.

Grandes ganaderos, productores y comerciantes de lana vivían en esta localidad, como las familias del Río: Francisco (7.010 cabezas merinas) y Juan (5.898); Juan Domingo (3.020) y Diego Quintana (1.732).

En 1752, ascendía su ganado a 29.488 cabezas. De ellas, 17.460 pertenecían a los 4 ganaderos citados, lo que suponía tener el 60% del ganado entre el 2% de propietarios. El 98% de los pequeños propietarios disponía del 40% de cabezas. De éstos, los mayores ganaderos eran: D. Juan Francisco Casas con 1.155 cabezas, D. Martín Gómez (965), Francisco Javier Ruiz (750), D. Agustín González (640), Isidoro García (300) y D. Manuel Hernández (278). Queda patente la acumulación del ganado en los grandes ganaderos.

Al decaer la ganadería trashumante, se conservó la estante que ha llegado de manera simbólica hasta nuestros días con 300 merinas de Anselmo Fernández. Se conservan casas de piedra del s. XVIII de ganaderos importantes, algunas con escudo.

La industria ganadera

Así, en los pasados siglos, la industria de la Sierra era la ganadería, y el oficio de los pobres, más que la agricultura, el pastoreo, poniéndose al servicio de los ricos ganaderos, que, en sus numerosas cabañas trashumantes o en los grandes atajos trashumantes, podía dar ocupación a todos. Pero la Guerra de la Independencia y la revolución que se siguió después, dio al traste en un momento con toda esa riqueza, y de repente cambió de una manera radical el porvenir de la provincia y los medios de subsistencia.

(RABAL, N.: Op. Cit.)

Decadencia

En la anarquía y el desorden consiguiente a la Guerra de la Independencia, los ganaderos, emigrados muchos de ellos, no pudieron impedir que los astutos extranjeros, que estaban al acecho esperando la oportuna ocasión, vinieran presurosos, y, sobornando a los mayorales de las grandes cabañas, se llevaran, siquiera haciendo ricos a estos desleales servidores, los sementales a miles, con lo que, al poco tiempo, cuidando con esmero tan preciosos animales, mejoraron la raza y comenzó la competencia.

Nuevas leyes, protectoras al parecer de la agricultura, vinieron a mermar considerablemente los privilegios y derechos de la Mesta, estrechándose los cordeles y autorizando a todo labrador para cerrar sus heredades, así como a los pueblos para acotar sus términos, y la ganadería trashumante caminó precipitadamente a su ruina.

(RABAL, Nicolás: "Historia de Soria")

Casa fuerte de San Gregorio

Defendida por almenas y cuatro redondas torres defensivas de esquina, está toda ella coronada de almenas.

Según el marqués del Saltillo, fue construida en 1461, por D. García de Medrano y Mendizábal, primer conde de Torrubia, poseedor del Mayorazgo fundado en 1394 por Dª Catalina Rodriguez de Medrano.

En el s. XVI se añadieron a esta casa una iglesia y un convento, construidos por el maestro de cantería Francisco de la Piedra.

Hoy es propiedad de los señores de Peña que la han restaurado con acierto. Esta casa está rodeada de prados y alamedas y la cruza el arroyo Zarranzano.

(TARACENA, B. y TUDELA, J.: Op. Cit.)

Cirujales del Río

36 vecinos a 1.066 metros de altitud. Por él pasaba la trashumancia. Sus vecinos servían como pastores. No había cabaña en el pueblo y su ganado fino pastaba durante el invierno en Andalucía. Los mayores ganaderos tenían 196, 250 y 415 cabezas, los demás, de 25 a 70. Actualmente, sólo un vecino, Hilarino Antón, tiene 350 ovejas churras.

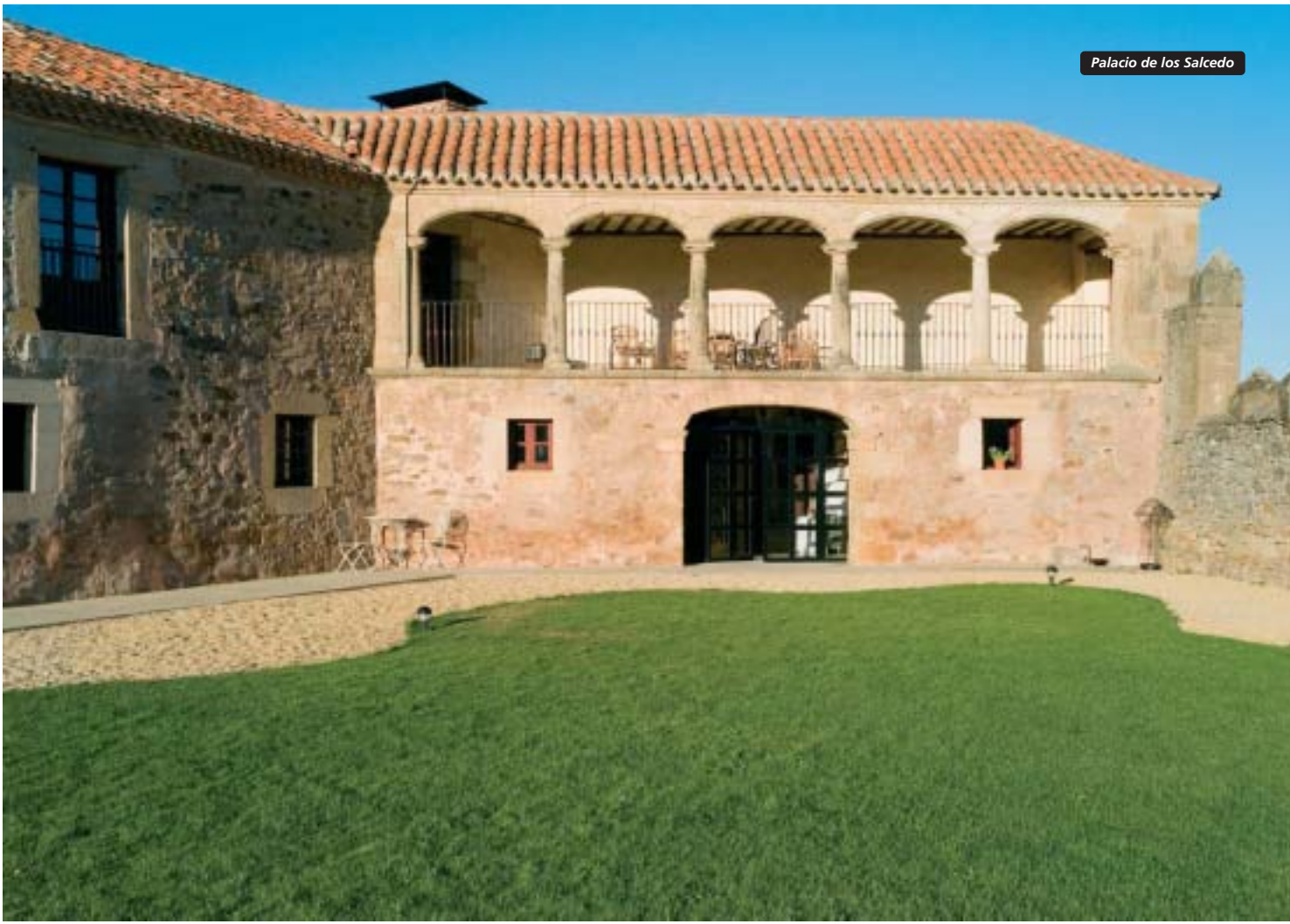
Establos

Aldealseñor

32 habitantes a 1.090 metros de altitud. De tradición trashumante, es paso de cañada real. Los mayores ganaderos eran Joaquín García y Patricio del Río con 112 cabezas en las dehesas andaluzas. Hoy, Cirilo Fernández tiene 300 merinas. Existe la casa palacio de los Salcedo del s. XVI.

Carrascosa de la Sierra

19 habitantes a 1.176 m. de altitud. Situada en la cima de la Sierra de San Miguel. De tradición trashumante desde el s. XV al XIX. Había cabaña de varios vecinos, con 7.113 cabezas merinas finas en los pastos de Extremadura.



Palacio de los Salcedo

Los mayores propietarios eran Pedro Fernández Domínguez (3.126 cabezas), José Fernández (1.391), Francisco Santos (1.358), José Casado (1.210), Joaquín del Río (392), Pedro Martínez del Río (208), Francisco Martínez del Río (160).

Pastaban en dehesas de Écija (Córdoba), Trujillo (Cáceres) y Puebla de los Infantes (Sevilla).

Aldealices

26 habitantes a 1.126 m. de altitud. El mayor ganadero del pueblo era Juan Manuel Fernández con 510 cabezas; el resto de vecinos contaba con 458, todas en pastos de Andalucía. En 2009 Donato García tiene 300 merinas.

Castilfrío de la Sierra

36 habitantes a 1.204 m. de altitud. Después de la ciudad de Soria, era el núcleo más importante en producción y comercio de ganadería trashumante desde el s. XV al XIX.

El desarrollo de la villa en todos sus aspectos iba unido al volumen del ganado ovino. Al llegar el invierno pastaban en las dehesas de Andalucía y Extremadura. Su Cabaña ganadera trashumante ascendía a 42.227 cabezas merinas en el s. XVIII, llegando a tener hasta 60.000 merinas.

Doce grandes ganaderos, el 12% del total, de las ricas familias: del Río, del Río y Cerezales, de Tejada, Malo y de Palacio, contaban con el 92% del ganado, 38.731 cabezas. Los principales propietarios fueron: D. Francisco Javier del Río y Cerezales (6.827 cabezas), Miguel Malo (4.185), Pedro

Castifrío de la Sierra: Plaza Mayor y Casonas de ganaderos

Ruiz Carchón (3.993), D. Francisco y D. Alejandro Ledesma (3.495), D. Diego Felipe del Río y Cerezales (3.230), D. Antonio del Río y Cerezales (3.700), D. Francisco del Río (3.138), D. Luis Martínez de Tejada (3.125), D. Juan Gil de Palacio (3.013), D. Juan Francisco de Cereceda (1.450), D. Joaquín Casas (1.665), D. Juan Francisco Alcalde (910).

Decae la trashumancia a finales del s. XVIII, con la marcha de los nobles del pueblo. Los pequeños ganaderos aguantan durante el s. XIX y el s. XX. En 2009, Gregorio Cabezón tiene 1.000 merinas, Angel Muñoz 1.500 y Pedro Revuelta e Ismael 600.

Detalle de escudo

La Sierra

Se llama por excelencia la Sierra a la de Alba, con todas las derivaciones. Muchos de los pueblos serranos tienen humildes iglesias románicas: Renieblas, Pedraza, Aylloncillo… Otros, casonas y palacios de nobles ganaderos: Almajano, Aldealseñor, Narros, Castilfrío, pueblos de gran carácter que merecen una excursión de tarde desde Soria.

(TARACENA, B. y TUDELA, J.: Op. Cit.)

La Póveda

En la Póveda se alza el palacio y esquileo del ganado de los condes de Guendulain, los primeros ganaderos, en su tiempo, de aquel pueblo; una legua más abajo, está Gallinero, con las ruinas de otros dos palacios pertenecientes al marqués de Vadillo y a la familia de los Medranos. En la iglesia, hay una cripta bajo el altar mayor, donde se encuentran aún embalsamados los restos de dos individuos de una de estas familias, con la rara particularidad de que las momias están como sentadas en sus sillas.

(RABAL, N.: Op. Cit.)

Pastos

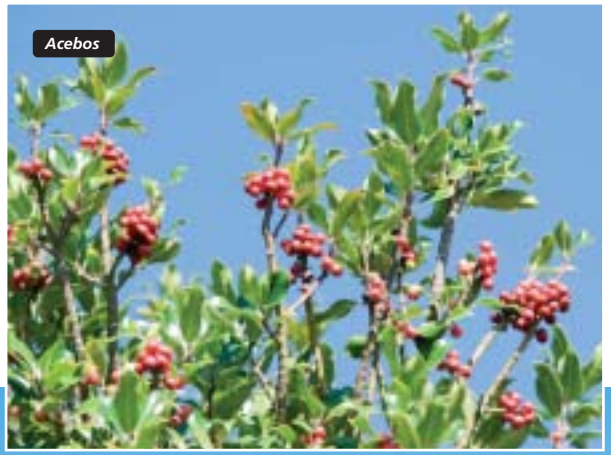
La Tierra de Soria proporcionaba pastos de verano -baldíos, barbechos y rastrojos- y mano de obra a las explotaciones trashumantes; pero no a todas, al menos en el caso de los pastos, sino sólo a las que pertenecían a ganaderos sorianos, es decir a ganaderos que tenían vecindad en la ciudad de Soria o en alguno de los más de ciento cincuenta pueblos de su Tierra. Esta reserva de los pastos sorianos a los vecinos de la jurisdicción contribuyó a hacer de esta un microcosmos cerrado, dirigido por -y en beneficio de- una oligarquía urbana de ganaderos trashumantes, a cuyos intereses se supeditaban los de las comunidades rurales.

(PÉREZ ROMERO, E.: Patrimonios comunales, ganadería trashumante y sociedad de la Tierra de Soria. Siglos XVIII-XIX)

Los pastores

Los pastores, al caer de la tarde, llevaban a beber a sus rebaños a los arroyos y, mientras las ovejas se desparramaban en la barrancada del río, el pastor y el zagal las vigilan inmóviles, en una actitud triste y misteriosa. Luego venía el alargarse las sombras y la fantasmagoría de los crepúsculos, venía el horizonte de naranja y de grana; las nubes incendiadas, como islas de metal fundido; los archipiélagos de fuego, los peces grises, las ballenas y los dragones.

(BAROJA, P.: "Pueblos y Campos de Castilla")



Acebos

Arévalo de la Sierra

56 habitantes a 1.199 m. de altitud. Pastaban con 592 cabezas de ganado merino fino en Andalucía, propiedad de diferentes vecinos pues no había cabaña en el pueblo. En su término, se encuentra el famoso acebal de Garagüeta. Durante el s. XX, aún bajaban sus gentes desde la Sierra a Andalucía para trabajar en los molinos de aceite como cagarraches. Jose Luís Marín cuenta actualmente con 1.200 ovejas.

Acebal de Garagüeta

Gallinero

91 habitantes a 1.196 m. de altitud. Practicó la trashumancia desde el s. XV al XIX. Contaba con 9.647 cabezas de ganado merino fino de 62 propietarios y 45 pastores. Casi el 60% de los propietarios practicaban el pastoreo siendo sólo 8 los que no tenían ovejas. Al 60% de los propietarios pertenecía el 22% de las cabezas. La propiedad también se concentraba en los grandes ganaderos. Emeterio Gómez, con 1.500 merinas, y Agustín del Río con 1.600 mantienen hoy el espíritu de la trashumancia.

La familia Vinuesa cuenta con enterramientos en la Iglesia de Nª Srª del Rosario donde luce sus armas. La Casa gótica de los Vinuesa, de los Ríos y Beaumont, es una de las escasas edificaciones gótico civiles que se conservan en la provincia de Soria. Existen las ruinas de los palacios del Marqués de Vadillo y de la familia de los Medrano.

Casa de importante ganadero

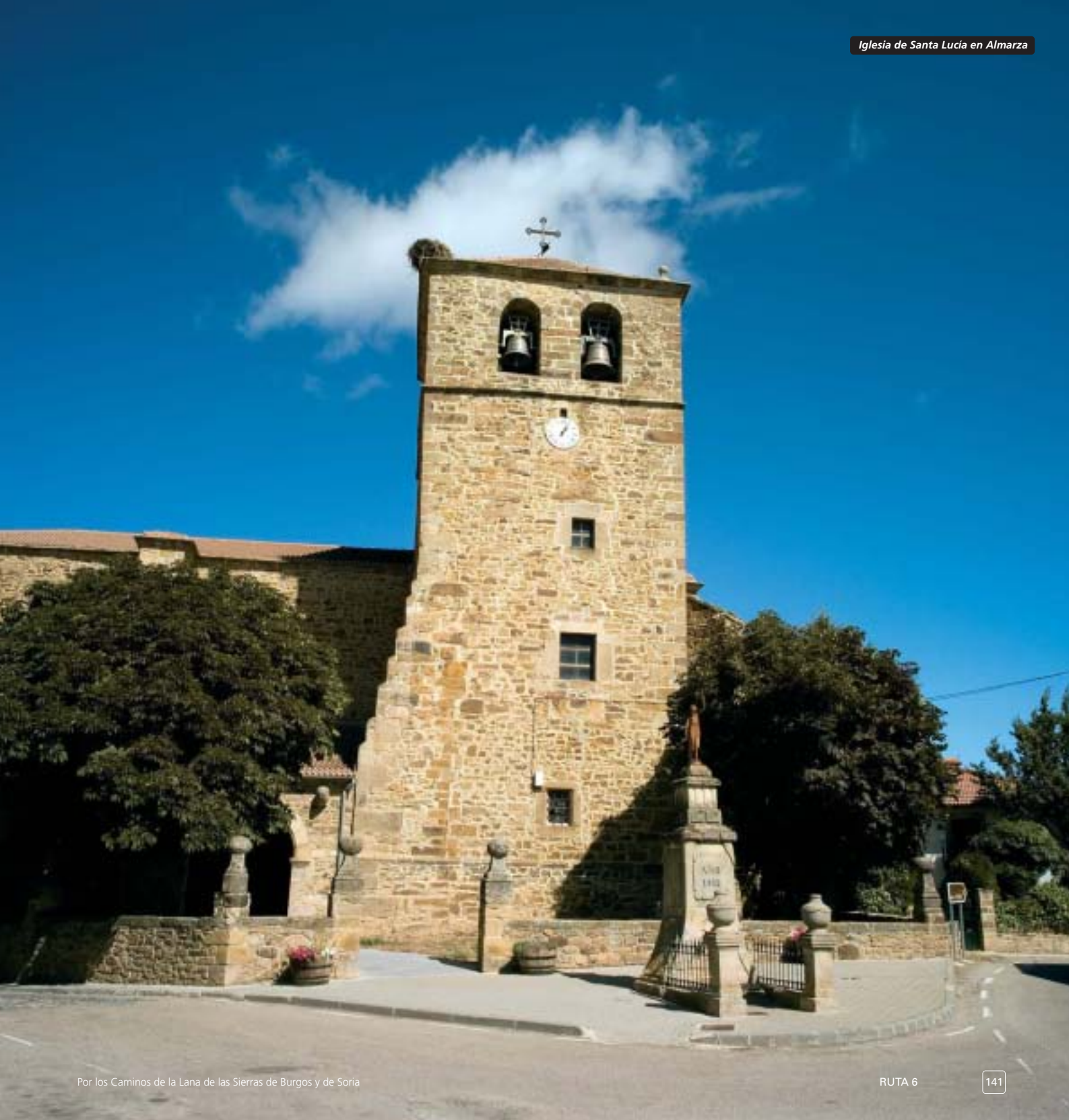
Almarza

213 habitantes a 1.153 m. de altitud. Contaban con 3.000 cabezas de merinas finas en los pastos de Extremadura. Los mayores ganaderos en el s. XVIII, eran: Juan Manuel González 740 cabezas, Juan de Rebolledo (723), Matías Moreno (263), José Blasco (202), Jerónimo Moreno (138), Alonso Crespo (102), y otros vecinos propietarios de 30 a 80 cabezas.

En 2009 tienen ganado ovino Alfredo Zarzoya (1.000 cabezas), Anselmo Mediavilla (500), Ramón y Segundo Gómez (500 cada uno).

Destaca la Iglesia de Sta. Lucía, construida por los marqueses de Zafra. Existe la Casa-Palacio con las armas de la familia Montenegro, actualmente ocupada como Aula de Naturaleza. Era paso de Cañada Real.

Palacio de los Montenegro - Aula de la Naturaleza



Iglesia de Santa Lucía en Almarza

La Póveda de Soria

40 habitantes a 1.075 m. de altitud. Pueblo de trashumancia desde el s. XV. Ningún vecino tenía Cabaña pero unos 38 ganaderos, en aparcería, reunían 2.981 cabezas de ganado merino fino. La cantidad de cada uno estaba comprendida entre 40 y 176, siendo el mayor propietario Juan Ángel de la Azeña y con 164 y 130 cabezas respectivamente Pedro La Renta Romero y Domingo La Renta. El ganado lo llevaban a Andalucía a los pastos de invierno.

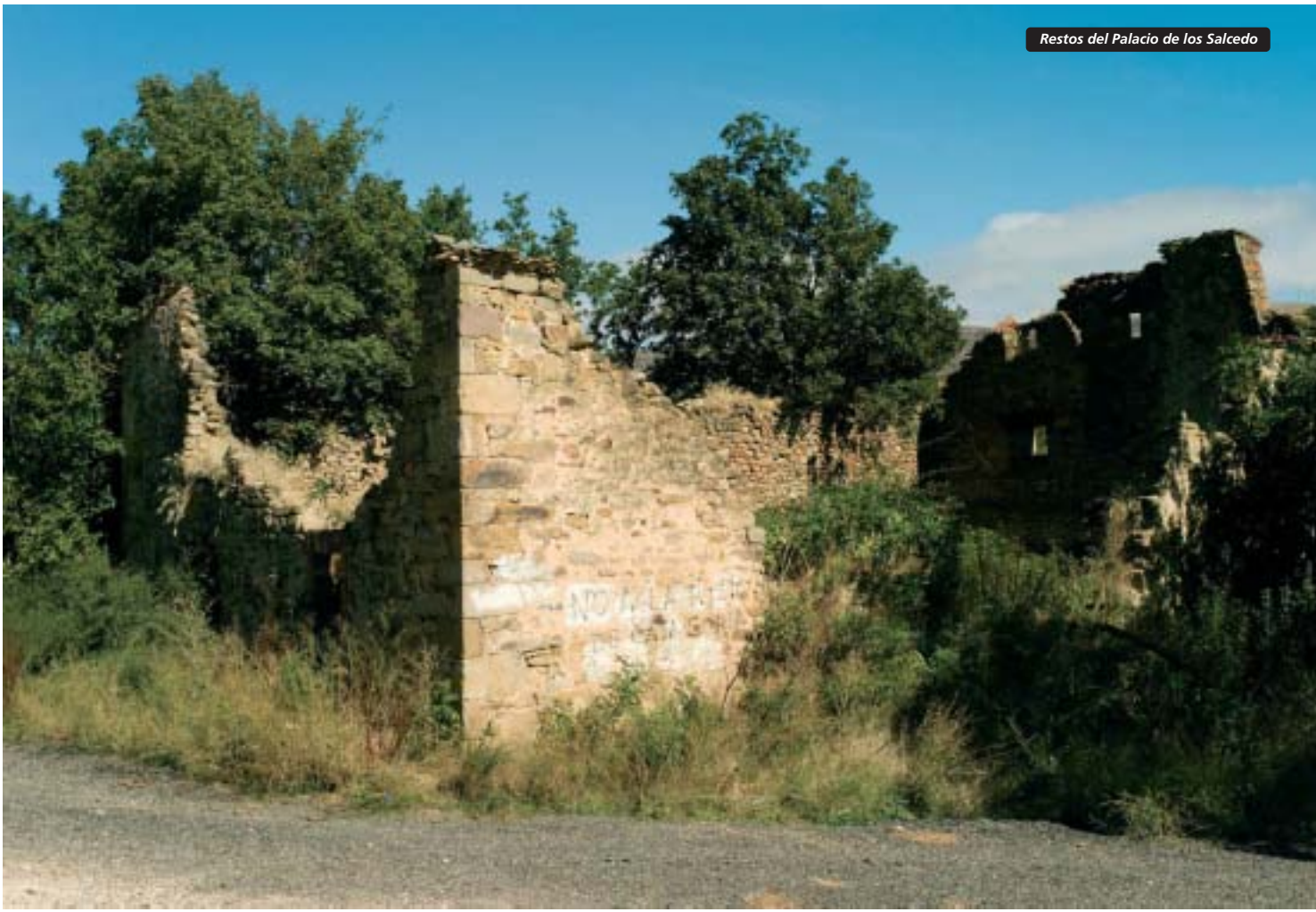
Hoy Pedro Revuelta e Ismael se mantienen como ganaderos de ovino con 300 merinas cada uno.

Figuran en la Iglesia gótica las armas de los Salcedo, familia de grandes ganaderos. Existen restos del antiguo Palacio de los Salcedo, adquirido más tarde por el Conde de Guendulain, destacado merinero navarro. Todo ello nos habla de la importancia de la trashumancia desde el s. XV.

Resto de muralla del Palacio

Barriomartín

48 habitantes a 1.261 m. de altitud. Se asienta en la falda de la Sierra de Montes Claros. Fue pueblo de trashumancia a "las Andalucías". En 2009 siguen Amador Pérez con 400 merinas, Juan Duro con 600 y Rubén del Río con 900. Se conservan restos de la casa de esquileo llamada "Vadillo", cuyo solar fue creado por el marquesado de Vadillo. Se quemó sobre el año 1956.



Restos del Palacio de los Salcedo

Casa de ganadero

Arguijo

38 habitantes a 1.304 m. de altitud. Situado en las faldas de la Sierra de la Pineda y Tabanera que la limitan de NO. a SO. enlazando en la de Cebollera con "el Alto de las Terrazas" de 1.818 m. Pueblo serrano por excelencia del que se dice que a Arguijo "no lo vieron ni los moros". Practicaba la trashumancia con 3.000 ovejas merinas finas, unidas en cabaña por todos los vecinos. Cada uno contaba entre 36 y 315 cabezas.

Los mayores propietarios fueron Juan Gil Martínez con 315, José Crespo (200), Ana Duro (184), Pedro Aragón (166), Francisco Aragón (146), José Pérez (125), María Gómez (120), José Santana (112), Juan Moreno (109), José Gil (105), Diego Gómez (194), Pedro Gómez Moreno (99) y los demás con menos de 100 cabezas. En 2009 Vicente Carazo cuenta con 500 cabezas y Fernando Carazo con 600.

Valle del Tera y del Razón

"El Valle es, sin duda, el paraje más dulce y risueño del territorio soriano. Es un valle abierto de suaves pendientes cubiertas de hayedos y robledales y, al fondo de praderío salpicado de sauces y fresnedas. Contrasta la blancura de sus aldeas con el color terroso de los pueblos sorianos, y esta modalidad es debida, sin duda, como otras que se acusan en el traje, en el modo de hablar y en las costumbres, a influencias directas aportadas de Andalucía por ganaderos y pastores".

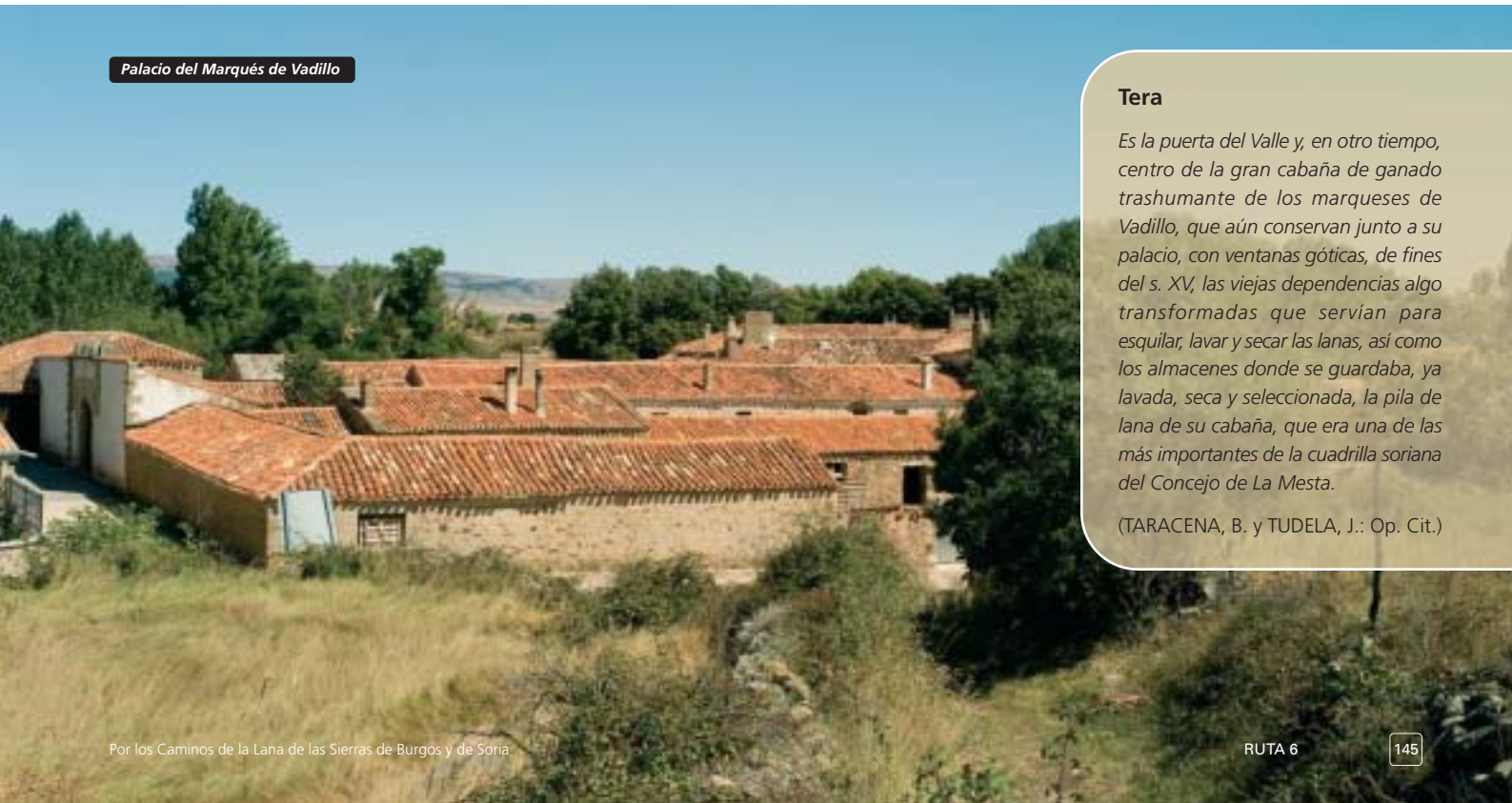
(TARACENA AGUIRRE, Blas y TUDELA DE LA ORDEN, José: "Guía artística de Soria y su provincia")

Para contemplar el Valle, el lugar más estratégico es la Ermita de Molinos de Razón, o desde Villar del Ala.

Tera

55 habitantes a 1.107 m. de altitud. Se conocía ya en el s. X. Era pueblo de trashumancia desde el s. XV al s. XX, en el que tenían su residencia los Marqueses de Vadillo con su palacio gótico del s. XV. En la casa solariega donde residían había un lavadero de lana para sus ganados. Se observan, además de largos cerramientos del palacio, canales, estanques, acequias, rancho de esquileo, secadero, etc., lavándose cada año más de 10.000 arrobas de lana pertenecientes a los marqueses.

Los Marqueses de Vadillo mantenían la costumbre de dar caldereta y limosna a los pobres que acudían a su palacio, por lo que queda la costumbre, de bendecir el pan y repartirlo entre todo el pueblo. Los miembros de la familia Vadillo se encuentran enterrados en el cementerio del pueblo.



Palacio del Marqués de Vadillo

Tera

Es la puerta del Valle y, en otro tiempo, centro de la gran cabaña de ganado trashumante de los marqueses de Vadillo, que aún conservan junto a su palacio, con ventanas góticas, de fines del s. XV, las viejas dependencias algo transformadas que servían para esquilar, lavar y secar las lanas, así como los almacenes donde se guardaba, ya lavada, seca y seleccionada, la pila de lana de su cabaña, que era una de las más importantes de la cuadrilla soriana del Concejo de La Mesta.

(TARACENA, B. y TUDELA, J.: Op. Cit.)

Rebollar, Rollamienta y Villar del Ala

50, 54 y 36 habitantes, respectivamente, en una altitud media todos de 1.138 m. Rebollar contaba con 306 cabezas merinas y Villar del Ala con 930, de varios vecinos que pastaban en Andalucía. Carecían de Cabaña; las llevaban con los grandes ganaderos, en cuyos rebaños servían como pastores. Los de Rollamienta lo hacían en los molinos de aceite de Andalucía como cagarraches. En 2009, en Rebollar, Bernardo tiene 800 cabezas y en Rollamienta, Ramiro cuenta con 600.

Pastos en el Valle del Tera y del Razón

Valdeavellano de Tera

233 habitantes a 1.121 m. de altitud. Pueblo de trashumancia con Cabaña completa de 4.754 cabezas merinas que pastaba en "las Andalucías". La cabaña la formaban los ganados de todos los vecinos, contando los mayores propietarios con 173 y 160 ovejas. Los demás tenían entre 60, 68 y 70 cabezas. Julián Largo, en 2009, mantiene 50 merinas.

Las merinas de Valdeavellano obtenían en el s. XX medallas de oro y diplomas por la calidad de su lana fina.

Valdeavellano de Tera

Pintorescos y alegres son en el verano los valles de la Sierra, hasta el punto de poder competir con los más renombrados de las provincias Vascongadas y Galicia; pero el que entre todos sobresale, es el de Valdeavellano de Tera, comparable a los tan celebrados de Suiza. Forman este bello rincón la cordillera Ibérica, conocida en este punto con el nombre de Cebollera, y una derivación de la misma llamada sierra Carcaña, límite en otros tiempos del reino de Navarra con Castilla.

(RABAL, N.: Op. Cit.)

Sotillo del Rincón

114 habitantes a 1.105 m. de altitud. De tradición ganadera trashumante, disfrutaban de pastos en Andalucía con ganado merino sin Cabaña completa. El vecino que más merinas tenía era un hato de 240; los demás, con menos de 100.

Palacio

Casa Noble

El Royo

290 habitantes a 1.063 m. de altitud. Pueblo de trashumancia con 2.026 cabezas de ovejas churras y 1.420 de merinas finas que pastaban en Extremadura. El mayor ganadero tenía 430 cabezas, el de churras 119. Ninguno contaba con Cabaña completa.

Hinojosa de la Sierra

15 habitantes a 1.050 m. de altitud. Pueblo de trashumancia con 2.364 merinas finas pero sin cabaña. Sus vecinos trabajaban en rebaños de grandes ganaderos con los cuales llevaban sus partidas.

Palacio de los Hurtado de Mendoza

Hinojosa de la Sierra

En Hinojosa se alza el palacio de los Hurtado de Mendoza, construido en 1581. Fue restaurado, con gran gusto y acierto, por el primer conde de la Puebla de Valverde, padre del actual dueño, entroncado con aquella noble familia, y en el pueblo se alza aún en pie, aunque ruinosa, una torre fortificada.

(TARACENA, B. y TUDELA, J.: Op. Cit.)

Chavaler

29 habitantes a 1.031 m. de altitud. Situado al pie de la Sierra de Carcaña. Pueblo de trashumancia. En él se encuentra el Palacio y Casa Grande de los Marqueses de Villavicencio y Alcántara, D. José Joaquín Castejón y Camargo y Dª Ángela de Camargo. Su residencia disponía de rancho para esquileo. A orillas del río Razón tenía un lavadero, en el que se lavaban al año 13.590 arrobas de lana en blanco pertenecientes en su mayor parte a los Marqueses.

Escudo de los Alcántara en la Iglesia

Palacio de los Marqueses de Villavicencio y Alcántara

PATRIMONIO DESTACADO DE LA RUTA

Construcciones

Soria: Calle Aduana Vieja, Calle Caballeros, Plaza Mayor, Plaza de Cabrejas, Calle Real, Barrio del Carmen. Palacio de los Condes de Gómara (1595), Palacio de Dª Beatriz de Beaumont, Palacio de los Condes de Lérida (Instituto de Enseñanza Antonio Machado). Iglesia de San Juan de Rabanera, Nª Srª de La Mayor, San Juan de Duero, Santo Domingo, Concatedral de San Pedro, Ermita de San Saturio.

Almajano: Casa blasonada de los Salcedo, Iglesia gótica de S. Andrés.

Los Villares de Soria: Castillo de los Duques de Alba, Iglesia gótica de S. Martín.

Narros: Casa de la Media Naranja (s. XVIII).

Cirujales del Río: Iglesia de la Asunción con las armas de los Salazar, Camargo y Salcedo, nobles grandes ganaderos.

Aldealseñor: Palacio de los Salazar (s. XVI).

Castilfrío de la Sierra: casas blasonadas del s. XVIII, de grandes ganaderos. Castro en Sierra de Alba.

Arévalo de la Sierra: restos de Castillo arévaco; Acebal de Garagüeta.

Gallinero: En la Iglesia del Rosario se hallan los enterramientos de la familia Vinuesa. Casa gótica de los Vinuesa, de los Ríos y Beaumont, gótico civil.

Almarza: Iglesia gótica, construida por los Marqueses de Zafra, Casa Palacio con armas de la familia Montenegro.

La Póveda de Soria: Iglesia gótica del Salvador, con armas de los Salcedo. Restos del Antiguo Palacio de los Salcedo.

Tera: Palacio gótico de los Marqueses de Vadillo, lavadero de lana, Iglesia románica y gótica.

Valdeavellano de Tera: restos de Castillo en Sierra Cebollera.

El Royo: Ermita de Nª Srª del Castillo y restos de Castillo a su lado.

Molinos de Razón: ruinas de los palacios de los Condes de Logroño y Aza, grandes ganaderos.

Hinojosa de la Sierra: Palacio de los Hurtado de Mendoza (1582), restaurado por el Conde de Valverde.

Chavaler: Palacio de los Marqueses de Villavicencio y Alcántara, rancho de esquileo y lavadero de lana.

Garray: Ruinas de Numancia. Restos celtibéricos y romanos.

Cultura y turismo

Soria: Fiestas de S. Juan en Junio, mantequilla de Soria. Ajo Carretero.

Almajano: Prendimiento de Judas.

Los Villares de Soria: Hogueras de S. Antón (17 Enero).

Narros: Albada: *A esta puerta hemos llegado/ con intención de cantar/ que se han casado las hijas/ de Francisca y de Román. / A las dos nuevas parejas/ la enhorabuena les damos/ que Dios los haga felices/ muy de veras deseamos.* (GOIG SOLER, Mª Isabel y Mª Luisa: "Soria pueblo a pueblo").

Castilfrío de la Sierra: Romería a la Virgen del Carrascal *"…los pastores merineros al marchar a Andalucía le cantan preciosas endechas y graciosos versos y al llegar al término donde van en busca de pastos colocan la estampa sobre la puerta donde encierran sus ovejas merinas…A lo largo de los años, le han donado fincas y posesiones…"* (GOIG SOLER, Mª Isabel y Mª Luisa: "Soria pueblo a pueblo").

Almarza: Procesión espectacular del Viernes Santo a la Virgen de la Soledad con hogueras en el recorrido cada 50 m. con madera de biercol.

Dicho por los alrededores de Almarza: *Los de Rebollar inocentes/ los que azotaron la cabra; / los de Almarza los vagos / que debajo del olmo no faltan; / los de Gallinero forzudos / y tiradores de hacha / los de San Andrés / ni burra ni mujer / por Torre la mierda corre / en Arévalo la lavan / por Segoviela la esperan / y en Cubo la recogen.* (GOIG SOLER, Mª Isabel y Mª Luisa: "Soria pueblo a pueblo").

En todo el Valle practicaban las "trasnochas" que consistían en la reunión de las mujeres, a veces con sus hijos. Hacían calcetines o hilaban y contaban historias para pasar el tiempo mientras esperaban la llegada de sus maridos que trabajaban en los molinos de aceite de Andalucía. También, en todos los pueblos se elaboraba la sabrosa manteca y mantequilla. Es famosa la "Jota" de El Royo.

En todos los pueblos de la Ruta disfrutan de comidas especiales. En la Sierra, se pueden degustar: los hormigos, tostas de S. Juan, caldereta, escabechados de caza, matanza, etc.

La vestimenta del pastor con sus zagones, manta, calzado, etc. era semejante a la de los pueblos burgaleses y riojanos. Las tenadas del ganado apenas se conservan.

Paisaje de montaña y de pastos

Por los Caminos de la Lana de las Sierras de Burgos y de Soria

7

RUTA DE LA LANA POR TIERRAS ALTAS DE SORIA

Un oncalés, Del Río, nos dice: *"En estas sierras, estribaciones de la Sierra de Alba, el suelo es tan escaso que no permite ni mejorar sus cultivos, ni la posibilidad de dedicarlo a otros usos; entonces los oncaleses, yangüeses, sampedranos y serranos de los puertos, se resisten con fuerza al abandono total de lo suyo, siguen con explotaciones de ganado lanar que es lo único que puede aprovechar los finos pastos en el verano de estas altas cumbres".*

"En el s. XIX, la figura del pastor tenía todavía una especie de halo bucólico; en nuestra época, ha sido menospreciado y ridiculizado en general el pastor y el pastor trashumante, pues era de una dureza y un sacrificio que llegaba al límite".

Esta Ruta comprende los principales pueblos de Tierras Altas sorianas. Sus rebaños seguían la Cañada Soriana Oriental. Dentro de ella corren los cordeles que se concentran en el destacado lugar de la Cañada, Acebal de Garagüeta. Continuaban hasta el descansadero de Gallinero. Sus pueblos han estado siempre unidos a la Mesta y algunos de ellos conservan las costumbres y la cultura de sus antepasados, "bajando a los pastos del Valle de Alcudia", como lo hacía "el tío Emeterio".

EL PROCESO DE LA LANA

Producción

Los títulos de nobleza cortesana no abundaban por estos pagos. A pesar de eso, mantuvieron en sus rebaños un millón de merinas finas en la trashumancia, el mayor reconocido en la Mesta.

La producción, comercialización y economía de la lana tuvo sus altibajos, según puede verse en otras Rutas. La creación del Consulado de Burgos (1494), dio lugar a un aumento de la producción y comercialización de lana, organizada "desde los pastos hasta el mercado".

La propiedad de los grandes ganaderos en la Ruta no se concentraba en los nobles de la Reconquista. Oncaleses, yangüeses y sampedranos bajaban a los pastos de invierno durante los siglos XIX y XX como grandes, medianos y pequeños ganaderos.

Durante el s. XX, en Soria, trashumaban 80.000 cabezas merinas. Destacaban en la Ruta en 1943, el distrito de Las Aldehuelas con 14.000 cabezas, Oncala (10.000), Vizmanos (7.000), Ciudad de Soria (25.000), Sta. Cruz de Yanguas (3.000) y otras cantidades menores en Verguizas, Villartoso, Palacio de San Pedro, Fuentes de San Pedro, El Collado, Huérteles, Navabellida, Montaves, Villaseca Somera, etc.

Existían, en 1989, 44.630 cabezas merinas que pertenecían a los pueblos de la Ruta: a Oncala, 7.252; Las Aldehuelas, 3.900; San Pedro Manrique, 3.190; Huérteles (Villar del Río), 2.350; Verguizas (Vizmanos), 1.280; Villartoso (Sta. Cruz de Yanguas), 1.250; Valloria, 5.410; Sta. Cruz de Yanguas, 1.030; Villaseca Somera (Aldehuelas), 980; Vizmanos, 1004; Navabellida (Oncala), 2.000; Las Fuentes de San Pedro (S. Pedro Manrique), 800; Montaves (Villar del Río), 1.600. Estas cantidades suponían el 58% de ganado trashumante que en 1989 estaba en manos de los ganaderos de la Ruta.

El total de merinas censadas en 1997 ascendía a 19.386. De ellas, correspondían 7.825 a seis lugares de tierra de Yanguas, y 10.641 a cinco de Tierra de S. Pedro Manrique.

De las 80.000 cabezas trashumantes (1943), época en que aún figuraban algunos ganaderos de solera, se han reducido a 8.000 en 2009.

Lugar de pastos y corral

Muchos ganaderos de renombre habían desaparecido vendiendo sus rebaños. Comprobamos que el ganado quedaba en una tercera parte en la mayoría de los pueblos. Actualmente (2009), hay 29.900 merinas en la Ruta, 8.000 pastando en Alcudia y en Extremadura.

Las cifras son decepcionantes, aunque si las comparamos con las Rutas de Burgos, es la zona que aún puede presumir de ganado merino fino. Seis pueblos "bajan a extremos".

La reducción de ganado y, por lo tanto, de producción de lana respecto a los datos de 1943 es importante. La trashumancia se mantiene en la Ruta en manos de hijos fieles seguidores de la saga. El descontento general es manifiesto. Es necesario que las administraciones estatales, regionales y locales ayuden a los pastores en la regeneración de un destacado pasado que puede ser un futuro prometedor.

Ovejas

Comercio y economía de la lana

Hemos indicado, en otras rutas, que los contratos de compraventa de lana se hacían en diferentes momentos: antes de salir a pastos de invierno, en el esquileo o después del esquileo. Lo más general era después del esquileo. Se llevaba a los lavaderos, se secaba y almacenaba. A continuación se transportaba a las grandes ferias, mercados, puertos del Cantábrico, del Mediterráneo, Sabadell, Aragón, Navarra, etc. El Consulado de Burgos era la entidad comercial más activa hasta llegar a los centros europeos y dentro de ellos.

El incremento del comercio lanero y del ganado ovino tuvo lugar de manera extraordinaria. En el s. XVI, con los Reyes Católicos y los dos primeros Austrias, se multiplicaron por seis los efectivos del siglo anterior.

La lana de los rebaños de la Ruta era de la mejor calidad. Los oncaleses, yangüeses y sampedranos tenían en cuenta las mejores normas de limpieza de vellones, lavado, almacenado, etc. Este esmero suponía un aumento del 5% en los precios de venta de la lana, pues en lugar de sacar 20.000 ó 30.000 m. de hilo por kilo, sacaban de 45.000 a 70.000 m.

Al volver de las Andalucías y Extremaduras comprobaban que en Tierras de Soria la lana pesaba más y las merinas aumentaban en peso. En la última década del s. XX, la venta para carne de los corderos suponía el mayor ingreso de los ganaderos, ya que conseguían una media de 3 corderos cada dos años. A los corderos se añade la leche y el queso. El precio mayor de la lana, en esas fechas, estaba entre 200 y 240 Ptas. (entre 1,20 y 1,44 euros) el vellón, siendo excepcional, pues el precio medio era 150 Ptas. (0,90 euros) el vellón, que pesaba unos tres kilos por cabeza.

Los gastos fijos a tener en cuenta eran: el esquileo de 110 a 115 ptas. (de 0,66 a 0,69 euros) por cabeza, seguros, gastos de veterinario, transporte de 150 ptas. (0,90 euros) a pastos de invierno, etc. En contraposición, los ingresos provenían de: la carne, la leche, el queso, la lana y la ayuda europea. El ingreso por la lana es, prácticamente, simbólico. Cada vellón de 3 kg. de media por cabeza, a 0,70 euros/kilo, suponen 2,12 euros. El esquileo por cabeza cuesta 2,00 euros, más comida. Si a estos ingresos y gastos añadimos otros de menor cuantía, entendemos la opinión de los ganaderos. Hoy, tener ganado ovino, es una ruina.

Oncala

"Fue la villa más rica entre todos los pueblos de la Sierra; entre sus familias las había tan opulentas, que tenían hasta 20 rebaños de los cuales solían hacer alarde reuniéndolos todos en un día señalado, dándose el espectáculo curioso de pasarlos por delante de la casa solariega de sus dueños (...). A la cabeza de cada rebaño marchaba el rabadán, seguido de los mansos o sementales (...), seguían en tropel las 1.000 ó 1.500 ovejas que componían cada rebaño (20.000 ó 30.000 ovejas merinas finas); detrás iban los 4 ó 5 asnos con los hatos de los pastores, vestuario y utensilios de campaña (...). Últimamente iban los pastores y zagales de corta edad, éstos acariciando a los mastines de talla extraordinaria, lentos y perezosos (...)". (RABAL, Nicolás: "Historia de Soria")

Así nos lo cuenta una abuela oncalesa, hija de merineros e importante ganadera: *"Los mansos van delante con los "zumbos", bon, bon, bon, o sea "rico es mi amo", "rico es mi amo", "rico es mi amo"; detrás las ovejas con los "cencerros", tan, tan, tan,, "todo lo debe", "todo lo debe", "todo lo debe", y detrás, las primalas y corderas con sus "changarros", "chan", "chan", "chan" o "ya lo pagará", "ya lo pagará", "ya lo pagará".* (IGLESIA HERNANDEZ, Pedro: "Oncala"). O sea, que había mucho crédito en estos grandes ricos.

65 habitantes a 1.301 m. de altitud. Situado en las estribaciones de la Sierra de Alba.

Aunque Oncala no contaba con nobles cortesanos, el mayor número de cabezas de Soria y de España estaba en su Cuadrilla y la comarca de Sierra de Alba, con más de un millón de merinas finas. La mayoría de sus 64 vecinos eran ganaderos y pastores.

Vista general del pueblo

Dos de ellos, en 1752, estaban entre los grandes ganaderos: D. Juan Jiménez Barrio con 6.655 cabezas y D. Isidoro Sáenz Hidalgo, hidalgo, con 1.560. Otros 19 ganaderos disponían entre 50 y 408 merinas y 35 más eran propietarios de un pequeño número. Los apellidos más representativos son: Ximenez, Jiménez, Sáenz, Del Río, Ridruejo, Redondo, Balmaseda; 14 sobrinos del Arzobispo Ximenez fueron grandes ganaderos.

El número de cabezas finas ascendía en 1752 a 14.027 trashumantes. Dos ganaderos, sumaban 8.125, lo que suponía casi el 60% del total.

Siguió aumentando el ganado en el s. XIX, y no existía ningún vecino pobre. Las merinas con lana de la mejor calidad eran la mayor riqueza de la villa. Las dehesas de pastos de invierno eran: Zalama, Trujillo, Capilla, Andujar, Llerena, Córdoba,

Casa de los Ximenez

Casa del Arzobispo

Oncala

En el pequeño pueblo de Oncala, situado junto al puerto de su nombre, en la falda del elevado pico del Cayo, en el cual subsisten aún algunos ganaderos trashumantes, llamados pobres en los buenos tiempos de la Mesta, porque entre dos o tres llevaban, como hoy llevan, un rebaño a los extremos, asociándose con sus pequeños capitales. Un hijo ilustre de una de sus familias, el Excmo. Sr. D. Juan Francisco Jiménez del Río, arzobispo de Valencia, construyó para sí una casa palacio que amuebló con gran lujo, puso en comunicación con un sólido puente los dos barrios que estaban separados por un profundo torrente, hizo una vía sacra en espiral porque así lo exigía la rápida pendiente del terreno, guarneciéndola en la margen del declive con una sólida barbacana sobre cuya albardilla de piedra sillar se colocaron las cruces del Calvario, todas de hierro primorosamente labradas; y a los extremos de esta vía, que llegaba del uno al otro barrio, reedificó la iglesia parroquial y las ermitas. No satisfecho con ésto el reverendo prelado, enriqueció la iglesia con preciosos vasos sagrados y ricos ornamentos de seda, procedentes de las fábricas de Valencia, y cubrió los muros interiores de la ermita y la iglesia con riquísimos tapices flamencos.

(RABAL, Nicolás: Op. Cit.)

Rancho y Corral

Caldereta serrana merina de Oncala

Es un plato típico. Donde hay mucho ganado lanar, siempre ocurren accidentes: la oveja que aparece "perniquebrada" y no se puede embiznar; la que le pica el bicho en la cabeza; las que mueren asfixiadas en un apretón; las que no pueden parir el cordero; o el cordero que lo aplastan al salir por una puerta, etc. etc.

A este ganado lo sangran rápidamente los pastores, les sacan el "mondongo" y lo llevan a casa para su aprovechamiento. Claro, si es animal bueno que tenga carne. Si es una oveja flaca y que "venía enferma", la abandonan, le quitan la piel para secar y vender. Por una de estas desuellas, el mayoral de casa, el tío Venancio, tenía un ojo "remellado". Al salirle una gota de sangre carbuncosa, le hubieron de quemar urgentemente en Puertollano.

Entonces, si esto ocurría en el camino de la trashumancia, en la dehesa extremeña, o en la sierra de Oncala, es decir, por un motivo u otro, estas carnes las aprovechaban de siempre los pastores. Y si tal sucedía, esta carne duraba 2 ó 3 días sin estropearse y se guisaba la clásica caldereta pastoril.

(IGLESIA HERNANDEZ, Pedro)

Calatrava, Plasencia, Sevilla, La Alcudia, Ciudad Real…

En 1903 se decía, *"desde que han desaparecido las casas grandes de los Balmaseda, de los Jiménez del Barrio y de los sobrinos del Arzobispo, ya no queda más remedio que convertirse en humildes labradores y pastores, por no haber quedado supervivientes de aquellas ramas y tener gente empleada"*. (IGLESIA HERNANDEZ, Pedro: "Oncala").

Claramente se ve que el peso de la ganadería, en adelante, recaería en los medianos y pequeños ganaderos.

Hasta 1930 la trashumancia por los puertos se hacía andando. Desde 1934 se utilizó el tren desde Soria y Almazán a extremos. Posteriormente se utilizó, hasta el momento actual, el transporte en camiones por las muchas ventajas que suponía.

Cuando cumplían 50-55 años no bajaban a extremos. En 1950 fueron 50 hombres entre 16 y 54 años.

Aunque descendió la trashumancia, en 1940 sólo había 10 vecinos sin ovejas. Contaban, en 1943, con 10.000 merinas finas que se redujeron en 1954 a 8.723, y en 1997 a 3.066. El descenso en 11 años ha sido del 25%. Los oncaleses mantuvieron la trashumancia, hasta 1989, con 7.252 cabezas. Desde esa fecha, se puede decir que no existe trashumancia en la localidad. Las 10.000 cabezas que había (1999), pertenecían a 30 ó 40 vecinos de los 80 que existían en la villa. La mayor parte eran medianos y pequeños ganaderos. Sólo había 4 ó 5 con rebaño propio de mil o más cabezas.

Oncala sigue en 2009 con 2.300. Agustín Sáez con 1.500 y Benito Ridruejo con 800.

Construcciones

Hay dos escudos: uno en la Casa del Arco de los Ximenez y otro con corona de Duque y yelmo de hidalgo. Escudo de Sáinz e Ydalgo en el corral del tío Basilio.

Dice Ridruejo: *"Las casas de ganaderos de Oncala son un modelo puro e interesantísimo de la arquitectura pastoril en todos sus niveles."*

Casas grandes con corral propio; podemos citar en el Barrio Grande, el edificio mejor de Oncala, de finales del s. XVII o inicios del XVIII, de 370 m^2; la Casa del Arzobispo, de 400 m^2, con arco de dovelas. Casas de los Redondo, de los Ridruejo, de los Del Río, con corral para esquileo.

Hay también, casas de medianos y pequeños ganaderos de unas 200 cabezas: los Alvareda, la Gabriela, la Emilia, etc.

Fábrica de quesos

Los Campos

34 hab. a 1.307 m. de altitud. Situado al pie de la Sierra de Alba. Ha seguido la trashumancia por los puertos. Contaba con 2.689 merinas finas en extremos, en el año 1752. El censo de 1989 le asignaba 1.900 cabezas; y el de 1997, 1.300, a dos ganaderos. Sigue bajando a pastos en 2009, a La Alcudia, Eduardo del Rincón con 1.100 merinas. Además, tienen Agustín Sáez 1.500, Luís Jimenez 700 y Alfonso Verdanes 900. Se les conoce por los Merineros. Viven con intensidad la vida pastoril en modernas naves.

Las Aldehuelas

23 hab. a 1.252 m. de altitud. Situado al pie de la Sierra de Alba y Montes Claros. Tenía, en 1752, 1.940 cabezas en Extremadura. Ha mantenido, desde entonces, la trashumancia con destacados ganaderos. El censo ganadero de 1919 le asignaba 3.900 cabezas trashumantes. En 1943, el distrito de las Aldehuelas figuraba con 14.000 merinas. El censo ganadero de 1997 le daba 1.130 cabezas. Actualmente (2009), Miguel Angel Maine cuenta con 1.400, Cesáreo y Julián García con 1.250, Armando y Moisés Crespo con 2.700; de ellas 2.300 en Extremadura.

Vista del pueblo

Valloria

37 habitantes, 1.220 de altitud. Situado en las estribaciones de la Sierra de Alba. Ha mantenido la trashumancia desde el s. XVIII, en que sumaba unas 2.000 cabezas trashumantes en el Valle de Alcudia (Ciudad Real).

El censo ganadero trashumante de 1989, le asignaba 5.460 cabezas y el de 1997, unas 2.500. Actualmente (2009), Antonio Revilla tiene 600 merinas, Pedro Revilla 1.000 y Luís Jimenez del Valle baja a La Alcudia con 700. Van hasta el Puerto de Oncala y cargan la lana de Los Campos, Las Aldehuelas, Villartoso y Sta. Cruz de Yanguas.

Casa de ganadero

Puente Romano

Ledrado

14 hab. a 1.310 m. de altitud. Situado en la Sierra de Alba. Pueblo de trashumancia que hace diez años bajaba a La Alcudia a pastos de invierno. Hoy (2009), siguen dos ganaderos con 2.000 ovejas, Segundo y Dionisio Revilla Jiménez.

Detalle de viviendas de pastores

Vizmanos

30 hab. a 1.214 m. de altitud. Pueblo de vocación ganadera trashumante. Ya en el s. XVIII (1752) tenía 3.624 cabezas de merinas finas, siendo los mayores ganaderos D. Prudencio Duro con 620 cabezas y D. Juan Francisco Duro con 80. El censo de 1943 le asignaba 7.000 cabezas, el de 1989, 1.004 reses ovinas, el de 1997, a un ganadero, 740. Actualmente hay dos ganaderos, Andrés del Valle con 900 y Jose Luís Pérez con 400. Han bajado hasta hace pocos años a los pastos de invierno de La Alcudia. Algunos vizmanos iban a Andalucía para trabajar en los molinos de aceite como cagarraches. Destaca la casa de la familia Valle con su escudo.

Vista general

Mansión de ganadero trashumante - Familia Duro

Los pueblos serranos de Soria

Los pueblos de la Sierra viven hoy, como los de la generalidad de la provincia, del recuerdo del pasado, revelando en sus desmantelados edificios, muchos de ellos en ruinas, la riqueza de que disfrutaron en los siglos pasados, y la extrema decadencia a que han llegado en el presente. Sucedía en el s. XVII que los pobres, los ricos y los nobles de toda la provincia, pero particularmente los de la Sierra de Soria, venían dedicándose a la cría de ganado lanar; los primeros en la especie estante, que nacía y vivía sin salir del país, los segundos en la trastermitante o riberiega, que pasando el otoño se trasladaba a los campos de Navarra y Aragón, donde el invierno es una verdadera primavera, y los últimos en la merina trashumante, que, desde el principio del otoño hasta la conclusión de la primavera, se transportaban en numerosos rebaños a los extremos, como entonces se decía (Extremadura y Andalucía), por caminos abiertos, cañadas y cordeles anchos, hasta noventa varas, que se dejaban baldíos por las leyes protectoras de La Mesta.

(RABAL, Nicolás: "Soria, sus monumentos y arte. Su naturaleza e Historia"

Verguizas

1 hab. a 1.252 m. de altitud. Situado en las estribaciones de la Sierra de Montes Claros. Ya en el s. XVIII (1752) tenía 12.275 merinas finas en Montemolín (Extremadura), y 2.500 ovejas churras. Había Cabaña completa de ganado fino; una pertenecía a D. Bernardino de Cereceda con 9.451 ovejas finas en la dehesa de Montemolín; otra de D. Gerónimo de Cereceda con 2.800 cabezas en la dehesa de Isar (Extremadura).

El censo de 1943, concedía a Verguizas y a Villartoso 4.000 reses finas. El de 1989, le asignaban 200 cabezas finas. Hoy día, Félix del Prado tiene unas 1.400 y bajaba a La Alcudia hasta 2001.

Casa de los ganaderos Bernardino y Gerónimo de Cereceda

Villartoso

15 hab. a 1.229 m. de altitud. Situado al pie de la Sierra de Montes Claros. Es pueblo de tradición ganadera. El censo ganadero de 1989, concedía al pueblo 1.250 cabezas. Posteriormente, se le asignaban 2.000 cabezas. Fructuoso Blázquez tiene una finca en Orellana con pequeño hato, unas 200, lo mismo que Benedicto Sáez.

Vivienda de pastor

Santa Cruz de Yanguas

23 hab. 1.223 m. de altitud. De gran tradición trashumante.

Tenía 8.600 merinas finas y 300 churras en el s. XVIII (1752). Los principales propietarios eran: Diego Pérez de Torrubia (con 3.520), Ana Sáenz Camporredondo (4.198), Manuela Cereceda, noble, (1.800) y Simón de Cereceda (1.770). El censo de 1943 le asignaba 3.000 cabezas; el de 1989, 1.030; el de 1997, 920, de un solo ganadero. Hoy existen en Santa Cruz dos mil cabezas de dos ganaderos, Adolfo Hernáez y Pedro Murillas 1.000 cada uno. Pedro hizo trashumo hasta el año 2000.

Casona de ganadero

Villar del Río

53 hab. a 1.005 m. de altitud. Por él pasa la Cañada Soriana Oriental. Hay dos ganaderos: Jacinto Ortega, padre, con 800 merinas y otro con 500.

Villaseca Somera

Importante en trashumancia en el s. XVIII con más de 9.000 cabezas. Hoy Isidoro Sáez Fernández cuenta con 900.

Huérteles

41 hab. a 1.273 m. de altitud. De gran tradición trashumante. En el s. XVIII había 9.170 cabezas merinas finas, siendo el mayor propietario D. Manuel Balmaseda con 2.630 cabezas. Siguió con ganado trashumante y en 1989 tenía 2.350 merinas que se fueron reduciendo hasta las 785 con un solo ganadero en el censo de 1997. En 2009, los hijos de Angel y Florián, últimos trashumantes, Alberto y Santiago Jimenez Fernández mantienen unas 2.000 merinas.

Navabellida

3 hab. a 1.214 m. de altitud. Situado en las estribaciones de la Sierra de San Miguel. Pueblo de gran tradición trashumante desde el s. XVIII. Mantenía censadas en 1989, 2.000 ovejas merinas finas, en1997, 3.115 y en 2009, más de 3.000 de tres ganaderos, Ricardo, Basilio y Jose Mari. Hasta hace pocos años bajaban a trashumar a Trujillo (Cáceres).

Pastores y emigrantes

La región septentrional de la provincia que abarca la parte central de los viejos montes Idúbedos, la que forman casi todas las sierras llamadas en otro tiempo Distercias, brinda al viajero suficientes atractivos para que no deje de visitarla, tanto si gusta contemplar amplios panoramas, bellos paisajes y pueblos pintorescos, como si le complace conocer su vida interna. En otro tiempo fue esta región tierra de pastores, y hoy, en cambio, en decadencia las cabañas, es plantel de emigrantes.

Los pastores serranos dejaban a sus hijos en la ruta de las merinas, visitándolos dos veces al año, en el alternativo trashumar de los rebaños. Así fueron las cañadas los primeros caminos de la emigración.

Tras los pastos siguieron otras emigraciones "golondrinas": la de las carreterías antes del tráfico ferroviario, y la de "maestros" o encargados de los molinos de aceite-"cagarraches"-, que bajaban a Andalucía a la recolección de la aceituna. Esto contribuyó en los siglos XVIII y XIX y primer tercio del XX a estimular y orientar la emigración al centro y al Sur de España, que, rebasando la costa, desbordóse luego hacia América.

(TARACENA, B. y TUDELA, J.: "Guía turística de Soria y su provincia")

San Pedro Manrique

En la vertiente septentrional de la cordillera Ibérica, o de la sierra de Oncala, que también pertenece a esta provincia, están, cerca del puerto, las nombradas villas de San Pedro Manrique y Yanguas. La primera fue sin disputa, en el siglo pasado (XVIII), hasta la guerra de la Independencia, la más rica entre todos los pueblos de la Sierra; entre sus familias las había tan opulentas, que tenían hasta veinte rebaños, de los cuales solían hacer alarde reuniéndolos todos en un día señalado, dándose el espectáculo curioso de pasarlos por delante de la casa solariega de sus dueños, ordenados a manera de numerosas tropas, haciendo el simulacro de una gran parada y desfile de otros tantos regimientos. A la cabeza de cada rebaño marchaba el rabadán seguido de los mansos o sementales, escogidos de la mayor alzada y corpulencia, tan bien domesticados que a porfía le acariciaban y cogían, como lo pudiera hacer un leal perro, los mendrugos de pan negro que éste sacaba de su zurrón de cuando en cuando y se los mostraba en la mano; a los mansos seguían en tropel las mil o mil quinientas ovejas que componían cada rebaño; detrás iban los cuatro o cinco asnos con los hatos de los pastores, vestuarios y utensilios de campaña, entre los que sobresalían las colodras o grandes cuernos de búfalo que servían de vasijas, y el caldero que, colocado boca abajo sobre la carga del jumento, completaba todos los utensilios de campaña: últimamente iban los pastores y zagales, de corta edad éstos, acariciando a los mastines de talla extraordinaria.

(RABAL, Nicolás: Op. Cit.)

Calle antigua

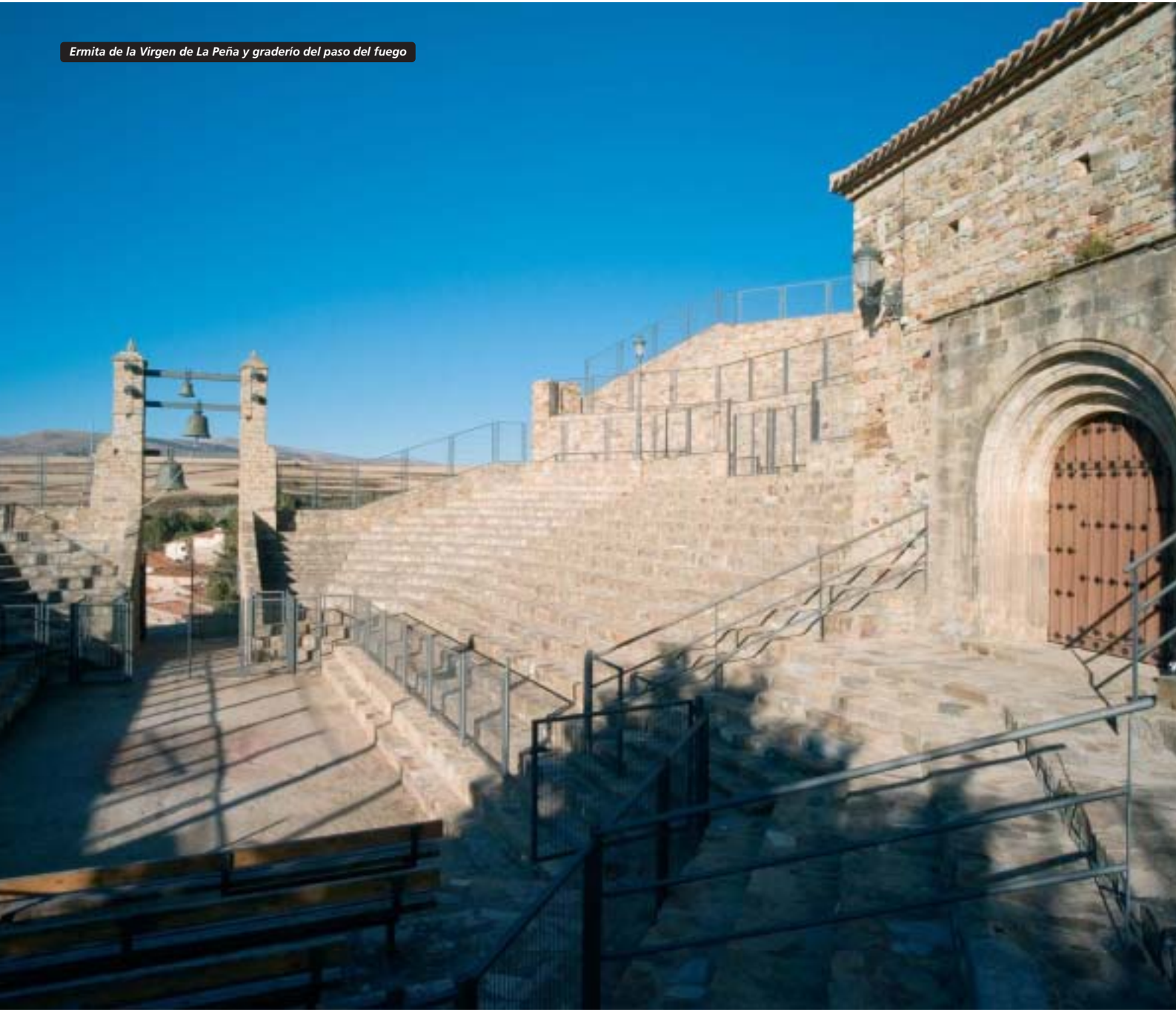
San Pedro Manrique

412 hab. a 1.075 m. de altitud. Ha sido pueblo de gran tradición trashumante. Es el mayor de la Ruta. Durante el s. XVIII contaba con 26.639 cabezas de merinas finas. Los mayores ganaderos eran: D. Ignacio Malo, presbítero, 3.370 merinas.; D. José Custodio Hidalgo, 3.796; D. Juan Manuel Cereceda, 7.392; D. José Antonio Malo, 3.030; D. Bernardo Sánchez Malo, 1.941.

Mantenía un número muy importante de ganadería en la primera mitad del s. XIX. Invernaban en las dehesas de: Arzuaga, Guadalcanal, La Serena, Castuera. Pastaban en verano en Magaña, Yanguas, Salinas de Aimón, Vizcaya, Sigüenza.

En 2009, mantiene sólo 600 merinas finas de un ganadero.

Disfrutaba del monopolio comercial lanero con Francia. Contaba en el s. XIX con dos fábricas de lana dentro del "Privilegio de Colonias".



Ermita de la Virgen de La Peña y graderío del paso del fuego

San Andrés de San Pedro

23 hab. a 1.213 m. de altitud Se encuentra rodeado por la Sierra de S. Miguel por el O., Alto de la Cerradilla por el E. y Sierra del Rodadero por el Sur. Era Señorío del Duque de Arcos, Maqueda y Nájera. Pueblo de gran tradición ganadera.

Durante el s. XVIII sumaba 5.211 merinas finas en la trashumancia y 175 churras estables. Decae en la segunda mitad del s. XIX, pero aún tenía 3.000 cabezas en 1943, y 2.315 en 1997. Ha bajado a pastos de invierno a Extremadura, Andalucía y La Mancha. En su Cuadrilla se unían los medianos y pequeños ganaderos para ir al trashumo.

Actualmente, Tomás Revilla tiene 1.000 merinas, y los hermanos Emilio y Avelino 800; éstos bajan a pastos a Trujillo.

Casa de ganadero

PATRIMONIO DESTACADO DE LA RUTA

Patrimonio

Oncala: Casa del Arco de los Ximenez. Casas grandes con corral propio; en el Barrio Grande el edificio mejor de Oncala, de finales del s. XVII, o inicios del XVIII, la Casa del Arzobispo, Casas de los Redondo, de los Ridruejo, de los del Río con corral para esquileo.

Vizmanos: Casas nobles con escudos.

Cultura y turismo

En Oncala, la Iglesia de S. Millán, donde podemos contemplar los famosos tapices, basados en los cartones que la Infanta Isabel Clara Eugenia mandó pintar a Rubens. Destaca el Museo Pastoril.

Guisos propios de la zona son: caldereta de merina y salao (cecina de oveja), cocido con cecina, bollo de pastor con huevo, butifarra de la cabeza del cerdo, remojón del vino que se celebra el día de San Juan en San Pedro Manrique.

En Valloria encienden hogueras las vísperas de las fiestas patronales de agosto. Es típica su jota aragonesa: *"La Virgen del Pilar dice / que no quiere ser pastora, / que quiere ser capitana / de las eras de Valloria. "A la Virgen del Pilar / la tienen en Zaragoza/ y nosotros en Valloria / Santa Margarita hermosa.* (GOIG SOLER, Mª Isabel y Mª Luisa: "Soria pueblo a pueblo").

Danzas de Sta. Cruz de Yanguas.

Hay varios pueblos en la ruta de las icnitas: Santa Cruz de Yanguas, Villar del Río, San Pedro Manrique etc.

Paso del Fuego en San Pedro Manrique de gran afluencia turística, en la ermita de la Virgen de la Peña. Encienden una hoguera con leña de roble formando una alfombra de ascuas. Los que se deciden, pasan por las ascuas descalzos, a veces, con sus novias a cuestas.

En mayo-junio, merece la pena asistir a alguno de los esquileos de merinas y a la llegada de los merineros trashumantes.

Pareja uncida al ubio

8

LOS TRANSPORTES DE LA CARRETERÍA EN LAS RUTAS DE LA LANA

"El comercio necesita de unos medios eficaces de transporte. Estos contribuyen a la integración de los grupos sociales y a la difusión de las ideas, las técnicas y la economía de un país".

La distribución física de un producto está formada "por el conjunto de elementos destinados a conducir materialmente el producto desde el vendedor hasta el comprador". Por tanto serán necesarios: a) Medios de transporte a emplear. b) Selección de rutas e itinerarios.

(GIL ABAD, Pedro)

GENERALIDADES

Disponían estos pueblos de extensos bosques comunales, propios de los vecinos, y de intensa y abundante ganadería. Pero no tenían agricultura necesaria para subsistir. Esto les obligó, en una especie de determinismo físico, a elegir un rol propio en una economía rural del pasado: la trashumancia carreteril de transportes con su ganado vacuno de bueyes y vacas.

En la Edad Media había menor tráfico mercantil interior y exterior que en la Edad Moderna, y más peligros en los viajes. Entonces, la carretería era más regional y comarcal que nacional y la cría de ganado vacuno se hacía en los pueblos de la Comarca de Pinares. A pesar de ello, las Hermandades de dicha comarca ya trabajaban a nivel nacional. Con la unificación de los Reyes Católicos aumentó el tráfico comercial interior y especialmente el exterior y, por lo tanto, también lo hicieron los transportes carreteros al aumentar la construcción de palacios, cuarteles, monasterios, conventos...

Los pueblos serranos, en este escenario, unidos en hermandades, asociaciones y juntas, van a formar una empresa dedicada al transporte. La empresa estuvo activa durante más de seiscientos años. Participaron en ella más del ochenta por ciento de los vecinos. Se llamó:

El carretero Cándido con sus bueyes y su carro

Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria

A principios del s. XIII, siglo en que nace la Mesta, las asociaciones y hermandades locales, como la Hermandad Burgos-Soria, transportaban con sus carretas cargas con productos necesarios en el mercado interior y exterior, principalmente europeo. Entre los productos principales encontramos lana, madera, sal, trigo, hierro, armamento, cañones, vituallas, azogue, plata...

Al crear los Reyes Católicos en 1497 la **Cabaña Real de Carreteros, Trajineros, Cabañiles y sus Derramas**, la empresa serrana se integró en ella. Su organización jurídico-administrativa estaba representada a nivel nacional, provincial, comarcal y local. El carretero podía acudir directamente de abajo arriba en sus reclamaciones de Hermandad.

Su instrumento de trabajo era "la carreta" o carro. Podía ser de "largas distancias" (de puerto a puerto) y de "cortas distancias" o "churras". La vivienda del carretero tenía una estructura adecuada a su oficio, destacando en ella "la cocina".

De una manera paralela a la trashumancia pastoril, la Cabaña Real se estructuraba en "carreterías" de 30-50 carretas. Los trabajadores de cada carretería eran: mayoral, aperador y ayudante de aperador, pastero o manadero y ayudante de pastero y dos gañanes. Cada uno tenía unas funciones determinadas.

También, iban sus ganados, en invierno, a dehesas extremeñas y manchegas. Curiosamente, estaban en lugares similares a los de las merinas, además de en las dehesas castellanas.

Durante ocho meses se dedicaban al transporte por toda la península. Como Hermandad contrataban cargas con la Corona, obligándose con las carretas disponibles, todos los propietarios carreteros que pertenecían a dicha Hermandad.

Tentemozo, melena y coyundas

Bueyes y vacas serranas

Los bueyes y vacas utilizados en el transporte por la Cabaña Real de Carreteros pertenecían a la conocida "Raza Serrana" que en tiempos históricos se llamó "Raza Española", y luego "Raza Castellana". Se asentó prioritariamente en la Sierra NO del Sistema Ibérico. Se distingue por su mayor tamaño.

Tuvo un pasado histórico como excelente motor animal. Así es como se la identificaba a través de los siglos, tirando de las carretas por las rutas de España, elemento fundamental en la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria en los pueblos de Pinares de la Sierra de Burgos y de Soria. Esta actividad se desarrolló en los pinares serranos burgaleses y sorianos arrastrando pinos y transportándolos a las fábricas o a lugares adecuados para poderlos cargar en camiones hasta la última década del s. XX.

En la actualidad se la denomina "Raza Negra Avileña Ibérica" que sigue siendo "serrana". Existe una corriente en algunos pueblos de la ruta para conservar y potenciar la "Raza Serrana" como la auténtica de esta Ruta.

(GIL ABAD, Pedro)

Los contratos más normales con la Corona eran el transporte de sal, cañones de guerra para los ejércitos, madera para El Escorial, grano, carbón, mobiliario de la Casa Real, hierro, jaspe, piedra, betún, lana, vino, garbanzos, etc. En definitiva, transportes públicos. Pero también contrataban transportes privados.

Vamos a tratar sobre los transportes de la empresa, las rutas más generales y la economía de la carretería. Por supuesto, referidos también a los transportes de lana.

Transportes

Los carreteros efectuaban transportes públicos y privados tanto en tiempos de guerra como de paz. Los transportes de lana eran de carácter privado y muy protegidos. Ésta se llevaba a los lavaderos, puertos del Norte, del Sur, del Mediterráneo, centros comerciales y ferias del interior. Hay que tener presente que la lana proporcionaba el mayor

La rueda y sus partes

número de divisas para comerciar con el exterior y pagar las deudas reales con los banqueros de Alemania, Italia y Flandes.

El Consulado de Burgos (1494) y el de Bilbao (1511), "se comprometían a expedir los cargamentos. Preparaban la exportación de la mercancía en fletes para impedir todo fraude o robo por parte de los mercaderes e intermediarios". Organizaban un mercado sólido y eficaz para las primeras materias del Norte de Castilla, en especial, la lana de los rebaños de la Mesta.

Los transportes estuvieron asociados al ciclo económico de la lana ya que el proceso, desde el comprador hasta el traslado a los centros de destino, necesitaba transportes adecuados.
A partir de 1300, el comercio lanero experimentó un gran auge. La poderosa Mesta extendió muy pronto sus tentáculos por toda la geografía española. Castilla fue la impulsora del ganado ovino; se encargó del trasporte de la lana, destacando de manera especial, otra organización castellana, **La Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria.**

Klein cita uno de los recorridos en los que los carreteros serranos transportaban lana: *"El otro recorrido partía de los invernaderos del Sur de Toledo, (en Alcudia, Ciudad Real), pasaban por Madrid, a donde traían ganado, cambiándolo en Segovia por lana, que, a su vez, era transportada a Vitoria, y allí entraban los carros por hierro para la costa del Norte, en donde recogían la sal para dejarla en el Bierzo y Ponferrada, desde donde volvían por el este a Poza, cerca de Burgos, donde repartían el cargamento de sal por Valladolid, Salamanca y otros pueblos de Castilla."*

¿Cuáles y cuántos son los documentos con que contamos para conocer los diferentes caminos y rutas de la lana de los carreteros de la Hermandad Serrana?

"Cédulas Reales".- Expedidas a cada uno de los pueblos y villas de la Hermandad desde el s. XVI *"…que andan por estos mis reinos trajinando madera, lana, carbón, sal, yerro, pan, vino y otras cosas de unas partes a otras".*

"Archivo de la Carretería".- El Alcalde Mayor de Cabaña estaba encargado del archivo que pasaba al nuevo Alcalde Mayor de cada año. La justicia del pueblo en el que se celebraba la Junta de Hermandad pasaba el archivo al nuevo Alcalde Mayor.

"Libro de Cabaña".- En él se reflejaba todo, autorizado por el Escribano. El Alcalde Mayor de Cabaña, tenía las llaves de dicho archivo. Contenía los transportes efectuados, los transportistas, los bueyes, las pérdidas y ganancias que se repartían proporcionalmente entre los actuantes.

"Libros de Cuentas de carreteros".-Existían en todos los pueblos de la Hermandad:

Juan Mancio, Administrador Mayoral en la "Cuenta de Carretería de 32 carretas" que ha administrado el año 1807, con el Sr. Antonio Herrero, nos dice que ha efectuado cinco viajes, y uno de ellos de Vinuesa a Burgos con lana.

"Cuenta de Carretas", Memoria del dinero que van ganando las carretas de Bautista.

Memoria de lo que va recibiendo Francisco Manchado a cuenta de las ganancias de sus carretas este año: A Madrid, Peñafiel, Medina, lana a La Hoz, 56 reales de 4 sacas a 14 reales, a Salamanca, Villanueva y El Pego.

"Libro de Cuentas", Memoria del dinero que va recibiendo mi madre este año 1732, en seis viajes, uno de ellos con lana a La Hoz

Rutas de carreteros

Solían pasar los inviernos al Sur de Toledo, donde descansaban los bueyes reponiendo fuerzas hasta el mes de Abril. En la primera etapa del viaje transportaban el carbón de leña de los bosques toledanos a Talavera…y allí llegaban por el mes de Junio. Iban después hacia Sevilla con material de exportación. Después cara al Norte y acarreando sal se encaminaban hacia el Sureste, a recoger madera de los montes de Alcudia para transportarlas a las minas de Almadén donde cargaban mercurio que había de transportarse a las minas de Méjico.

(KLEIN, J.: "La Mesta")

Madera para reparar las carretas

Mandamos a nuestras Justicias y Concejos de las ciudades, villas y lugares de nuestros Reynos y Señorío, que cuando los carreteros o algunos dellos fueren o pasaren por las dichas ciudades, villas o lugares o por sus términos, y algunas de las carretas y carros que llevaren se les quebrasen los ejes o estacas; y hobieren menester cortar madera para adobar y reparar, les dexen y consientan que corten, de qualesquier montes donde se hallaren, la madera que hobieren menester para adobarlas y reparar, y para los exes y estacas, y camas, y no más; y ansí mesmo les dexen cortar de los tales montes la leña que los tales carreteros hobieren menester para guisar de comer…

(Reyes Católicos, Madrid 12/5/1499)

Robledal

"Libro de Cuentas", Memoria del dinero que yo Xristobal Mancio voy dando a mi cuñado Antonio Esteban a cuenta de sus ganancias. Viajes a La Hoz, Villafranca, Montaña, tres viajes de cañas.

En 1525, el mercader soriano Juan García de Tardajos transportó bastante lana al puerto de Alicante para Florencia y Milán. En 1600, contrató varios carreteros para llevar a Fuentidueña del Tajo (Madrid) sacas de lana. También concertó para el transporte de otras partidas más pequeñas, por ejemplo, una de 9 sacas, otra de 43 sacas y otra de 24, todas de 12 arrobas cada una. En 1602, dio poder para cobrar de Juan de Lisboa, residente en Corte, los maravedis que montasen 435 escudos y un sueldo a razón de 398 maravedis por escudo, que se le debían por letra que sobre él dio Antonio de Texeira, a cuenta de lana, fechada en Florencia el 15/12/1601.

"Gastos y ganancias de 27 carretas de Juan y Gaspar (1836) en seis viajes, a Tordesillas, Poza, San Felices, Cantalapiedra, a Reinosa (trigo), sal a Salamanca, sal a Ciudad Rodrigo (6 viajes). Se indican los sueldos del Mayoral, Aperador, Pastero y Gañán, (Motril).

"Asiento (24/5/1652) con un vecino de Salguero (Soria) para llevar en carretas 1.750 arrobas de lana, que unos comerciantes de Madrid han comprado a D. Gonzalo, a la ciudad de Segovia en un mes al precio de 4 reales y 12 maravedíes por arroba, siendo los portazgos a cuenta de los dueños."

"…en otras ocasiones, era preciso trasladar la lana del lugar de recibo, al del lavadero, acarreo que costeaba el vendedor o comprador, según contrato".

"E que le hayamos de traer que ha de hacer este primer año, 24 sacas de lana de 12 arrobas cada una, de la Villa de Medina de Aragón hasta su lavadero, en 8 carretas… que hemos de cargar el día de San Pedro… y ha de pagar de parte de cada saca, 23 reales."

(Mercader GARCÍA DE TARDAJOS, J.)

Desde Vinuesa, un carretero de Salduero, Juan de Hernando, traslada a Burgos en 1538, con tres carretas, 15 sacas de lana, a cinco sacas por carreta, por el precio de 450 maravedíes por carreta.

Artesanía de los pueblos carreteros

En el trabajo artesanal de la madera destacaba la elaboración de aros, gamellas, tauretes, artesas, artesones, pez, leña, etc.

Los pueblos de la Hermandad, en 1578, tenían un portazgo en Barbadillo del Mercado, perteneciente a la ciudad de Burgos, que llevaban a cada vecino, "por fuerza, de cada carreta de lana una blanca".

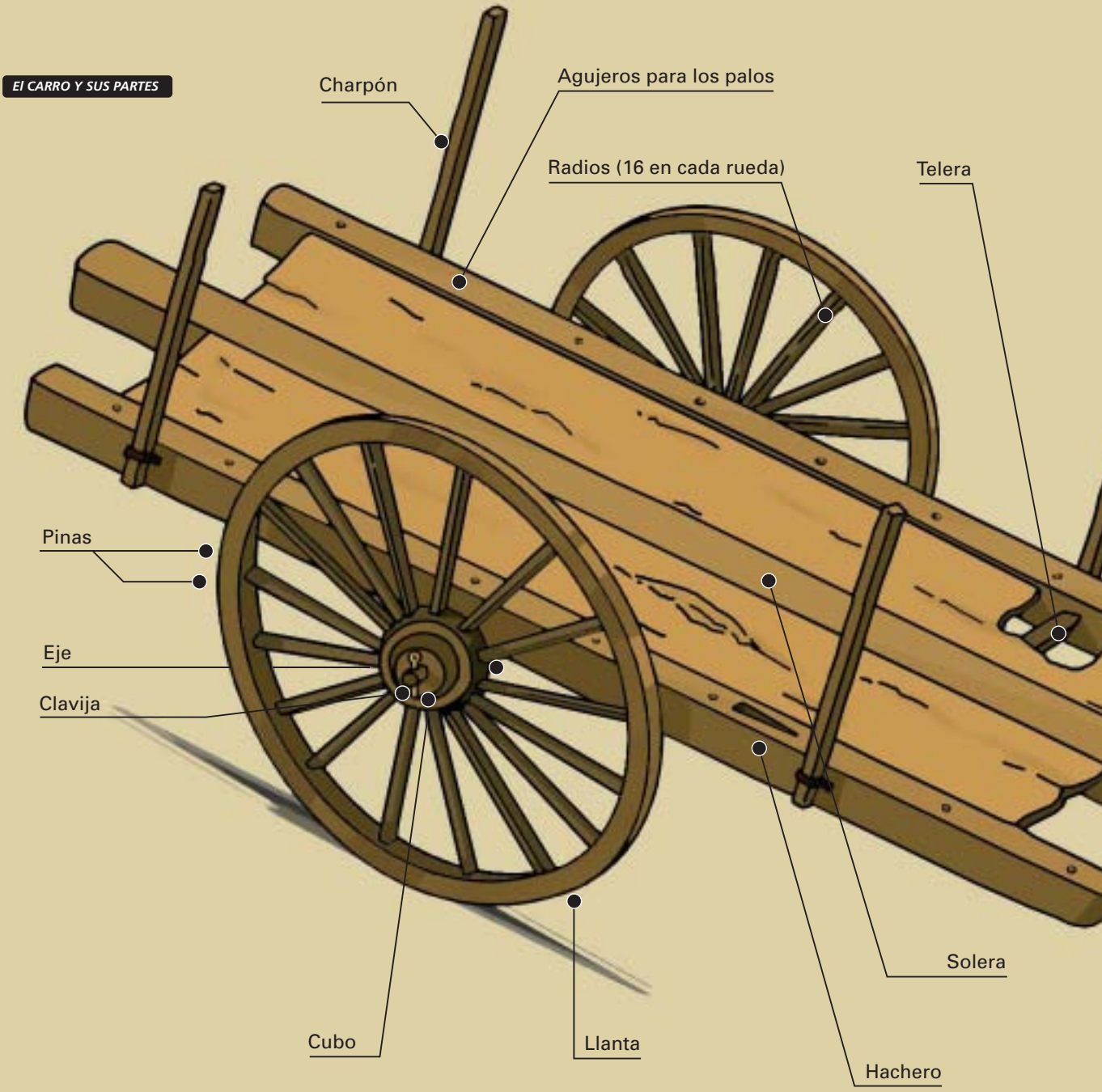
Desde Toledo, Segovia, Villacastin, Burgos, Vinuesa, Neila, El Royo, pueblos de las Cañadas Occidental y Oriental Soriana, llevaban lana las carretas de la Hermandad, hasta el Cantábrico, el Sur y el Mediterráneo, siguiendo las rutas de carretería. Los puertos del Cantábrico frecuentados eran: Santander, Laredo, Portugalete, Bilbao, Bermeo, San Sebastián, Deba… En el Mediterráneo: Sevilla (a Ruan y Nantes), Cartagena, Alicante, Valencia (a Italia).

Otra de las rutas carreteras de la zona de Soria fue: Vinuesa, Soria, Agreda, Tarazona, Tudela, Tafalla, Pamplona, Irurzun, Betelu, Tolosa, San Sebastián.

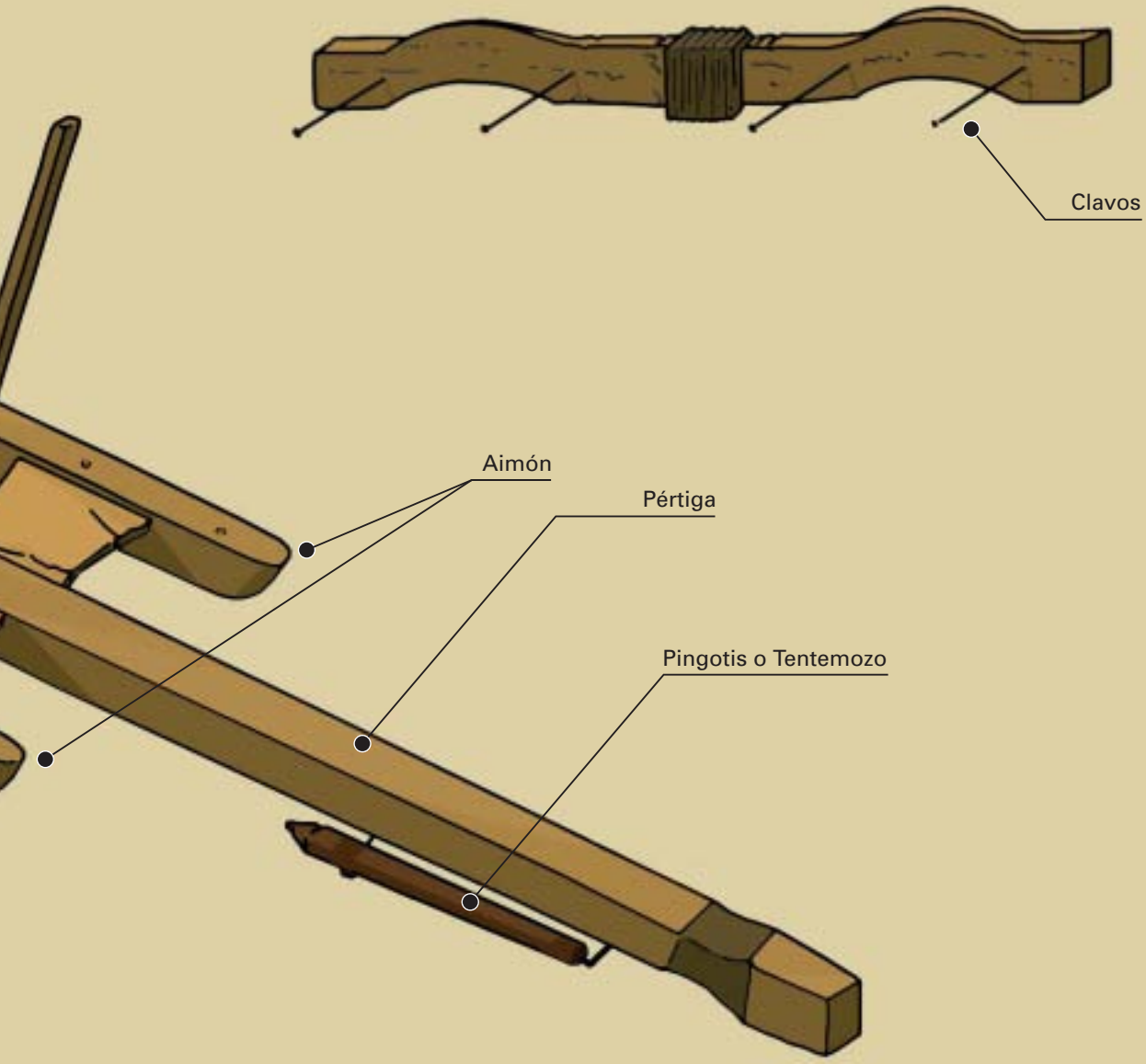
La Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria tenía concedidas Cédulas Reales en las que siempre figura que se dedican al transporte de lana ("están conduciendo lana por estos nuestros reinos"). Existen datos desde los Reyes Católicos.

Durante el verano, los pueblos carreteros alquilaban pastos a los pueblos merineros en los "Quintos" y "Millares", al estar en esos meses en el trajino con sus bueyes. Esto les produjo muchos juicios en la Chancillería de Valladolid por querer los pueblos mesteños abusar de los pueblos carreteros.

Podríamos citar bastantes más ejemplos sobre transportes de lana por los carreteros de la Cabaña Real Soriana – Burgalesa, pero pensamos que son suficientes los que hemos señalado, para el presente libro. Consultando los Cuadernos de viajes en el Archivo de la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos Soria y los Cuadernos de Viajes de los carreteros podemos completar las diversas rutas carreteriles de la lana.


El CARRO Y SUS PARTES
Charpón
Agujeros para los palos
Radios (16 en cada rueda)
Telera
Pinas
Eje
Clavija
Solera
Cubo
Llanta
Hachero

UBIO - YUGO



Ajo Carretero

Se prepara el ajo carretero en un caldero con carne de carnero, de oveja machorra o cordero. A la carne acompañan ajos, pimiento rojo, cebolla en abundancia. Se cubre todo con agua. Debe calcularse bien pues no conviene añadirse más agua mientras hierve. Está puesta al fuego durante tres o cuatro horas, según el tipo de carne utilizada. Si es cordero necesita menos tiempo.

Pasado el tiempo fijado, se saca la carne del caldero y se sirve en los platos para comer. Con su caldo se preparan las sopas que se sirven después.

Ingredientes del Ajo Carretero

El pinar y la carretería

La economía de los Pinares se había adaptado a un medio cuyos principales recursos eran los bosques de coníferas y los pastos, y sus actividades dominantes, la carretería -cuya práctica había impreso un sello característico a la vida de los pueblos pinariegos-, la ganadería, la explotación forestal y el trabajo artesanal de la madera. Se trataba de un caso de máximo aprovechamiento económico de un medio de montaña. Y, aunque la especialización carreteril de algunos pueblos no puede atribuirse exclusivamente a factores naturales, no cabe duda que la presencia combinada de dehesas y montes favorecieron el desarrollo de la carretería asociada a la explotación forestal: los pastos de las dehesas permitían la reproducción y el mantenimiento de la fuerza de tracción, en tanto que los pinares proporcionaban la materia prima necesaria para la construcción de las carretas con las que, luego, se extraía fuera de la Tierra madera en bruto o elaborada. En este sentido, la carretería, por las facilidades que suponía para la exportación de sus productos, estimuló el desarrollo de una rudimentaria industria doméstica, muy difundida, que se dedicaba a la fabricación de aros, gamellas y otros utensilios de madera, y probablemente también influyó en el establecimiento en Vinuesa de una fábrica de papel. Los carreteros en los meses de invierno y los vecinos más pobres durante todo el año se dedicaban a "hacer artesones y gamellas" y "a conducir a costilla para vender, y poderse mantener, leña y gamellas". Por otro lado, los rebaños que agostaban en la Tierra, los establecimientos de esquileo y los lavaderos generaban una demanda local nada despreciable, aunque fuese estacional, de transporte de productos pesados o voluminosos como la lana y la sal. La carretería se constituía así en una actividad clave para la economía de los pueblos de Pinares.

(PÉREZ ROMERO, Emilio: "Patrimonios comunales, ganadería trashumante y sociedad en la Tierra de Soria. Siglos XVIII-XIX")

Vilviestre: Portalón de Casa de Carretero

Desarrollo económico

Tomamos como base el s. XVIII por ser el siglo en el que contamos con más series completas de datos. Contrastados éstos con los de siglos anteriores y el siglo XIX, llegamos a la conclusión de que los datos son similares.

El número de carretas con que contaba la Hermandad era, "de puerto a puerto", 4.946, y "churras", 2.820. Arrojaban un número total de 7.760. Si sumamos 876 de las derramas, el número total sería, 8.636.

Si las carretas de "puerto a puerto" llevaban tres bueyes y las "churras" dos, el total de bueyes dedicados al transporte sería, 22.231.

Los trabajadores de la Hermandad ascendían a 1.336 y el de propietarios de puerto a puerto 1.024 y con las derramas 1.112 propietarios. Las carretas por propietario se aproximaban a 5-6, aunque la diferencia entre ellos era importante. Por ejemplo, propietarios con una carreta había 297; tenían carretería completa (entre 27 y 52 carretas), 22 propietarios, el 2% del total.

Respecto a la propiedad, el 8% de los propietarios mayores contaba con el 69% de carretas, y por lo tanto, de bueyes; el 92% de propietarios menores tenía el 31%.

Las ganancias por carreta variaban de acuerdo con los viajes que podían efectuar de manera privada. Los beneficios no son los mismos. Eliminando estas diferencias, llegamos a la conclusión de que la ganancia líquida por carreta era de 400 reales de vellón.

Dos carreteros que contaban con 52 carretas ingresaban 20.800 reales, y 297 propietarios de una carreta, ingresaban 400 reales.

Si sumamos el valor de bueyes, carretas, caballos, asnos, comederas, jaulas, cencerros, etc., el capital inmovilizado empleado era de 13.203.955 reales. Las ganancias de la Hermandad, al año, ascendían a 2.166.600 reales.

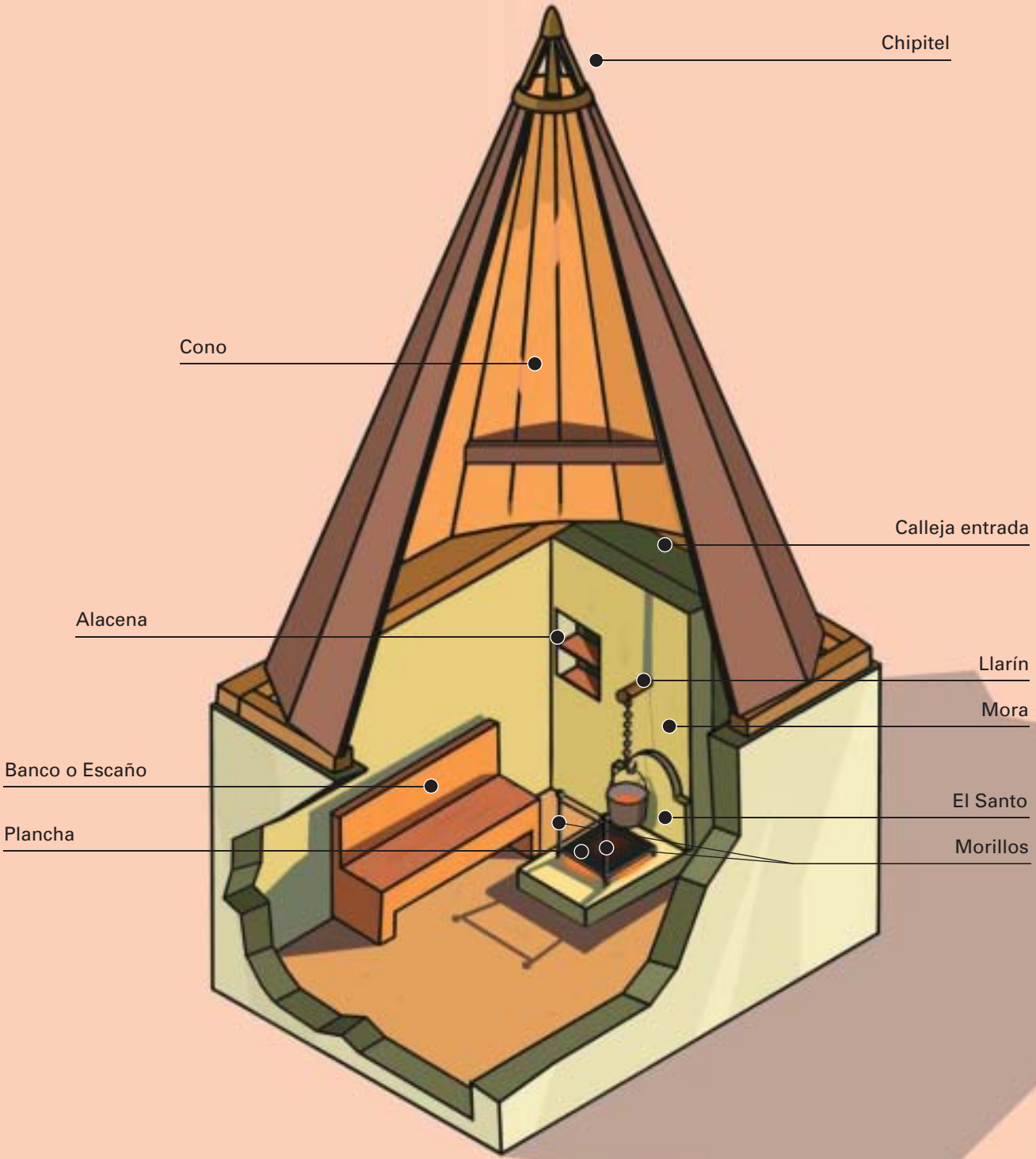
Palacio de la Sierra: Casona reformada de los Ayuso

Caminos de las lanas al Cantábrico

Entre los caminos del Norte al Cantábrico en el transporte de la lana destacan los siguientes: De Burgos a Santander por Reinosa hasta Alar del Rey; los Hocinos, la Horadada y Orduña.

Por ellos discurrió el tráfico económico desde el s. XII entre las ciudades castellanas y los puertos, entre el interior y el mar. El camino de Orduña significó un duro golpe para los caminos carreteros burgaleses hacia Bilbao. A pesar de su dificultad era el más rápido para los carros.

Palacios de la Sierra: Detalle de arco almohadillado


Chipitel
Cono
Calleja entrada
Alacena
Llarín
Mora
Banco o Escaño
El Santo
Plancha
Morillos

La Casa pinariega

Es pequeña y acogedora e impresiona muy agradablemente cuando sentados en el banco de respaldo, llamado escaño, contemplamos las llamas de los troncos de leña, las cacerolas brillantes destacadas sobre la pared jabelgada, los múltiples aparatos primitivos que rodean el hogar (morillos, mora, caldera…) y el cono de la chimenea que arranca negro, brillante por el humo, a dos metros del suelo y al final del cual, a través del copete de tablas se ve el cielo.

(HERRERO, A. y ANTÓN PACHECO, I: La casa pinariega.

Pueblos de la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria

Los pueblos pertenecientes a la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria, son los siguientes:

Pueblos Carreteros	**Vecinos**	**Propietarios**	**Carretas**	**Bueyes**
Villas y lugares				
Palacios de la Sierra	200	121	363	1.089
Vilviestre del Pinar	158	72	392	1.176
Quintanar de la Sierra	150	90	374	1.122
Canicosa de la Sierra	114	77	359	1.077
Regumiel de la Sierra	10	6	10	30
Hontoria del Pinar	166	110	703	2.109
Aldea del Pinar	74	99	498	1.494
Navas del Pinar	79	67	253	759
Duruelo de la Sierra	73	50	177	531
Covaleda	204	97	315	945
Molinos de Salduero	116	62	872	2.617
San Leonardo	112	54	243	729
Arganza	27	15	36	108
Casarejos	97	49	255	765
Vadillo	40	22	96	288
Suma	***1.620***	***991***	***4.946***	***14.839***

Pueblos Carreteros	Vecinos	Propietarios	Carretas	Bueyes
Derramas				
Cabrejas del Pinar	90	28	142	284
Abejar	82	22	244	488
Herreros	61	51	390	780
Villaverde del Monte	59	20	100	200
Suma	***292***	***121***	***876***	***1.752***
Churras de las Villas			2.820	5.640
Totales:	***1.912***	***1.112***	***8.642***	***22.231***

Media de 5-6 carretas de largas distancias o "de puerto a puerto" por propietario en el siglo XVIII.

Están situados en las estribaciones de la Sierra de Urbión, con una altitud superior a 1.000 m. siendo Duruelo y Covaleda los más elevados.

La distribución de carretas entre número de propietarios era la siguiente: 279 contaban con una carreta; 196 con 2; 109 con 3; 84 con 4; 58 con 5; 31 con 6; 25 con 7; 21 con 8; 9 con 9; 23 con 10; 8 con 11; 11 con 12; 6 con 13; 4 con 14; 9 con 15; 3 con 16; 3 con 17; 6 con 18; 1 con 19; 7 con 20; 1 con 21; 1 con 22; 2 con 23; 2 con 24; 5 con 25;1 con 26; 1 con 27; 2 con 28; 4 con 30; 1 con 35; 1 con 40; 4 con 47; 1 con 50 y 2 con 52. Sólo 22 tenían carretería completa, lo que supone poco más del 2%. Los grandes propietarios de ovino venían a ser más o menos similar porcentaje.

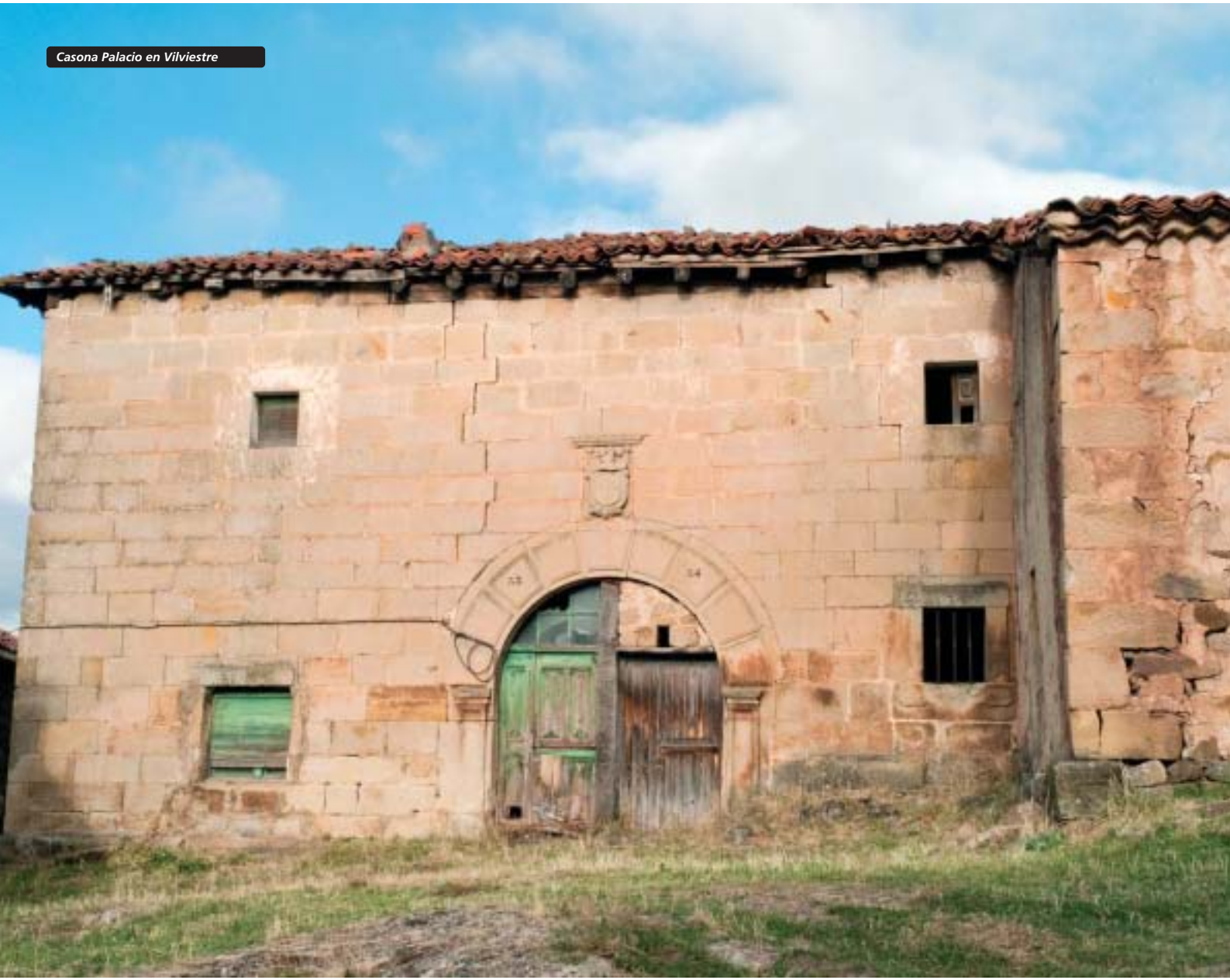
Los carreteros siguieron con su oficio durante la segunda mitad del s. XIX, y durante el siglo XX, viniendo a desaparecer prácticamente en la segunda mitad del mismo.

Participaban en las ferias de venta de madera en Burgos y provincias limítrofes. Abastecían de grano para la alimentación de los vecinos y de pienso para el ganado adquirido en pueblos de Burgos, Palencia y Valladolid.

Los vecinos de estos pueblos disfrutan de aprovechamientos comunales de pinos, robles y hayas.

En estas fechas, algunos de ellos (San Leonardo, Covaleda, Quintanar…) superan los 2.000 habitantes. A pesar de que existen puestos de trabajo suficientes, incluso hay inmigración, la población sigue disminuyendo, excepto en Navaleno y San Leonardo.

Destacan casas de carretero del s. XVIII en el Barrio de la Virgen de Canicosa, en Aldea del Pinar, en Vilviestre, en Palacios de la Sierra, etc. En todos los pueblos de la Hermandad destacan ejemplares bien definidos.



Casona Palacio en Vilviestre

Casa de carretero del s. XVIII en Canicosa de la Sierra

La arquitectura rural es la propia de la Sierra, siendo original la casa pinariega o serrana y, en ella, la cocina con su chimenea cónica. Algunos conservan casonas-palacio desde los siglos XVII en adelante, muestra de un pasado rico en producción de ganadería vacuna. Palacio-Castillo perteneciente a Juan Manrique de Lara, en San Leonardo y la casa del Duque de Alba, Hospital Antiguo.

Casa de carretero del s. XVIII en Canicosa de la Sierra

Transportes de lana

Los habitantes de Vinuesa y Covaleda y los pueblos inmediatos de pinares, eran los encargados de transportar de Soria las inmensas cantidades de lana que en ella se reunían, lo mismo que transportaban los productos elaborados de sus pinos, y como un negocio llama a otro, de retorno de Francia se dirigían a otras provincias y en ellas pasaban la mayor parte del año dedicados a los transportes de unas a otras, bien al servicio del Estado, bien al de los particulares. Carretería había que constaba de ciento y doscientos pares de bueyes, propios de un solo individuo. De una manera análoga al Concejo de la Mesta, como la ganadería, sus carretas gozaban del privilegio de pastos mediante una pequeña indemnización en los pastos y cordeles o dehesas con el título de "desyunta"; y en cada pueblo había ya un sitio así llamado, porque en él los carreteros desuncían sus bueyes y los dejaban pastar libremente. A esto era principalmente debida entonces la riqueza en los pueblos de los pinares que la elaboración y extracción de maderas, no sabemos por que fatalidad siendo al parecer un elemento poderoso de vida, no alcanza en estos pueblos para satisfacer ni aun las primeras necesidades.

(RABAL, Nicolás: "Historia de Soria".1889)

Todos los pueblos tienen industria maderera y algunos, como Covaleda, Duruelo y San Leonardo, de muebles y puertas. La mayor parte cuenta con ganadería ovina no superior a las 3.000 cabezas, además, de ganado vacuno. Disponen de buenos pastos comunales.

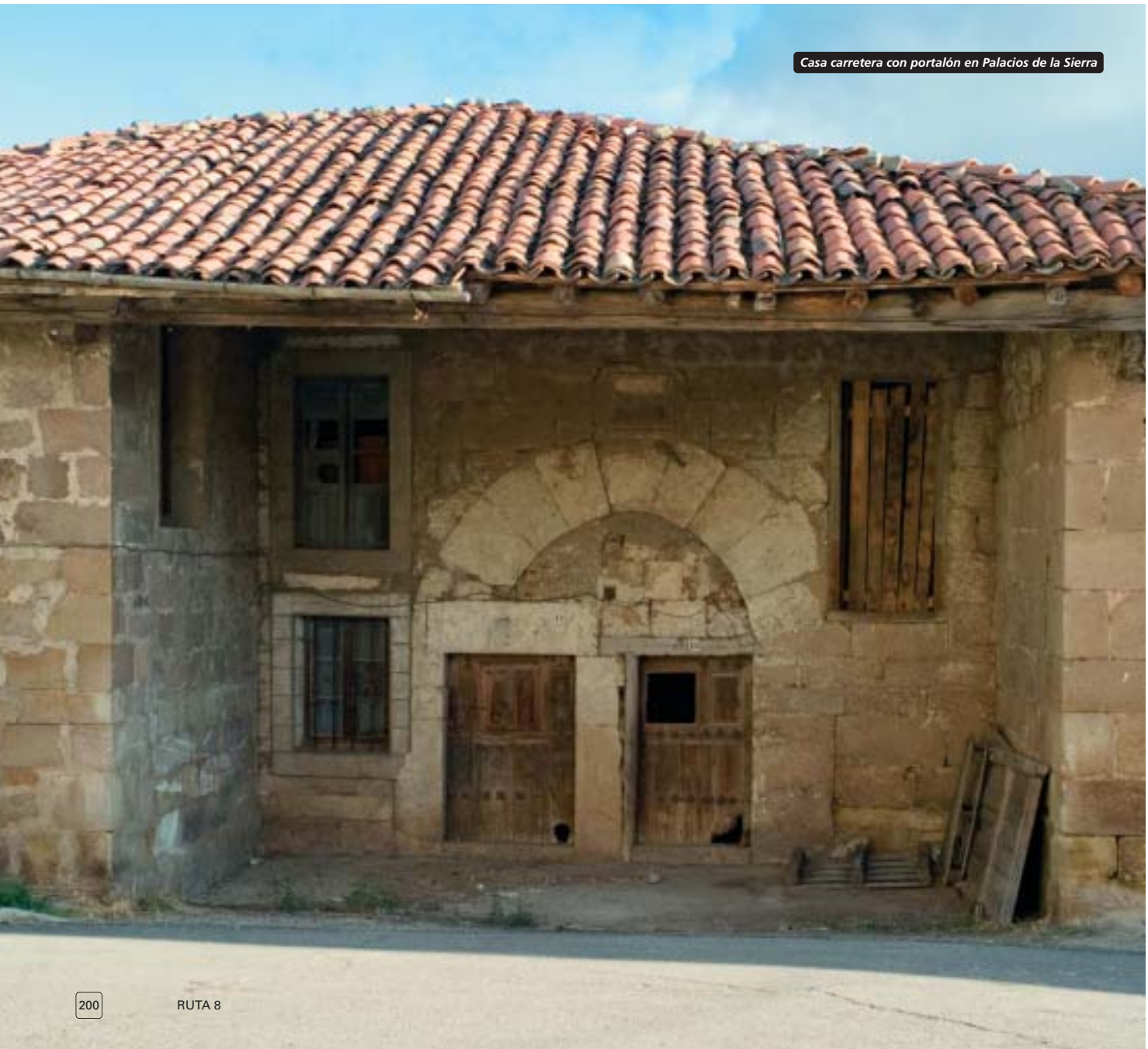
Desde Hontoria del Pinar y San Leonardo podemos visitar "El Cañón del Río Lobos", declarado Parque Nacional.

Folclore serrano más destacable en la Ruta: "La Purrusalda" en Canicosa. La Danza de los Palos o del Paloteo se baila el Domingo de Carnaval en la nave central de la Iglesia de Hontoria.

Se mantiene en todos los pueblos un rico patrimonio de chozos, tenadas, cabañas, tinos, tenadas y hornos de pez en bastante buen estado. Mejor que las de los pueblos mesteños, destruidas en su mayor parte.

Casa de carretero del s. XVIII en Canicosa de la Sierra

Lugares de interés para visitar: Castroviejo y Cueva Serena en Duruelo; Playa Pita en Abejar, Sanza en Quintanar. Podríamos citar cientos de lugares, principalmente situados en los pinares, hayedos y robledales de Palacios, Vilviestre, Canicosa, Regumiel, Hontoria, Navaleno. La gran afluencia de veraneantes en la zona nos habla de su gran atractivo.



Casa carretera con portalón en Palacios de la Sierra

Oveja recién parida

RUTAS DE LA LANA®

Artilearen bideak
The wool routes
Le Rotte della lana
Les routes de la laine
de wolroute
Wollroute
Rotas da lã

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

ALVAREZ RODRIGUEZ, Bonifacio: *"Memorias de un zagal"*. León, 1998.

ÁNGEL GARCÍA "GENETE": *Museo Etnográfico del Carretero*. Restaurante El Molino. Vilviestre del Pinar.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SORIA: *"Catastro de Ensenada"*.

ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN DE BURGOS: *"Catastro de Ensenada"*.

BAROJA, Pío: *"Pueblos y Campos de Castilla"*.

BASAS FERNANDEZ, Manuel: *"El Consulado de Burgos en el siglo XVI"*.

BELLOSILLO, Manuel: "*Castilla Merinera. Las Cañadas Reales a través de su toponimia*". Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid, 1998.

CAMARERO BULLÓN, C.: *"Burgos y el Catastro de Ensenada"*. Burgos, 1989.

CANCIONERO POPULAR SERRANO.

CRUZ, Fray Valentín de la: *"Burgos, pastores y rebaños"*.

DIAGO HERNANDO, M.: *"El comercio de la lana en Soria en época de los Reyes Católicos"*. Revista Celtiberia, Nº 77, 1989.

ELÍAS PASTOR, Vicente y NOVOA PORTELA, Feliciano: *"La trashumancia. De la investigación a la divulgación"*.

EL NAJERILLA: "Crónicas" 1919-1960.

FERNÁNDEZ Y GONZALEZ, Manuel: *"Romancero de Doña Lambra"*.

FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, J.: *"Cañada arriba, Cañada abajo. Memorias de un pastor trashumante"*. Biblioteca de narrativa popular, Nº 29. San Sebastián, 2007.

GARCÍA DE LA TORRE, B. y ZAVALA, A.: *"Los Merineros"*. Biblioteca de narrativa popular, Nº 16. Huerta de Arriba (Burgos), 1999.

GARCÍA MARTÍN, Pedro: *"El patrimonio cultural de las Cañadas Reales"*. Junta de Castilla y León, 1990.

GIL CRESPO, Adela: *"La Mesta de Carreteros del Reino"*. Revista Anales de la Asociación para el progreso de las Ciencias, 1957.

GIL ABAD, Pedro: *"Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria"*. Diputación Provincial de Burgos, 1983.

GIL ABAD, Pedro: *"Guía turística de Burgos, Soria, La Rioja"*.

GOIG SOLER, Mª Isabel y Mª Luisa: *"Soria pueblo a pueblo"*.

HERNAIZ, Martín: *"Vida del pastor trashumante"*.

ICONA: *"La Mesta en Burgos y Soria"*

IGLESIA HERNÁNDEZ, Pedro: *"Oncala"*.

KLEIN, J.: *"La Mesta"*.

MADOZ, Pascual: *"Diccionario: Comercio antiguo, Burgos Consulado del Mar"*.

MENÉNDEZ PIDAL, R. *"Romance de la loba parda"*.

MOYA, Jesús: *"Papeles viejos de Castilla La Vieja. Crónicas de ayer en el Archivo de Villarcayo"*. 1993.

ORTEGA, D. y CAMARERO, R.: *"Historia de Monterrubio de La Demanda"*.

PÉREZ RIOJA, José Antonio: *"Historia de Soria"*. Centro de Estudios Sorianos. Almazán, 1985.

PÉREZ ROMERO, Emilio: *"Patrimonios Comunales, ganadería trashumante y Sociedad en la Tierra de Soria en los siglos XVIII y XIX"*.

RABAL, Nicolás: *"Historia de Soria"*.

RÍO, Manuel del: *"Vida pastoril"*.

RODRÍGUEZ PASCUAL, Manuel: *"La trashumancia, cultura, cañadas y viajes"*. Edilesa, 2001.

RUBIO VELASCO, C.: *"Historia de Barbadillo de Herreros"*.

RUIZ, Emilio: *"Historia económica de Soria"*.

SAN VALENTÍN BLANCO, Luis: *"De la trashumancia del ganado merino"*. Diputación Provincial de Burgos.

SALDUERO: Museo de Interpretación Forestal – Museo del Carretero.

TUDELA, José: *"Homenaje a R. Carande. La Cabaña Real de Carreteros"*. Separata.

VALDIVIELSO AUSIN, B.: *"Neila, una llamada al turismo"*, 1980.

RUTAS DE LA LANA®

Artilearen bideak
The wool routes
Le Rotte della lana
Les routes de la laine
de wolroute
Wollroute
Rotas da lã